



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

*Tradiciones de la vida y la muerte, representación de la escatología posmortuoria
(cielo, purgatorio e infierno), a través de una estética propia*

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de
Licenciada en Artes Visuales.

Autoras:

Tatiana Michelle Gutiérrez Caravajo

CI: 0104849245

Correo electrónico: tatyguti2@gmail.com

María José Ledesma Silva

CI: 0105249999

Correo electrónico: majo.ledesma079@gmail.com

Camila Salomé Quito Torres

CI: 0150089308

Correo electrónico: salome.qtorres@gmail.com

Director:

Arq. Paúl Sebastián Martínez Roldán

CI: 0104012471

Cuenca, Ecuador

10 de enero del 2022



Resumen:

La Escatología proviene del griego *éskhatos* que significa último y de *logos*, estudio, se basa en creencias religiosas acerca del más allá o las realidades últimas del alma del ser. Está dividida en Escatología Anteposhistórica (se ocupa del destino final del universo) y Escatología Posmortuoria, en la cual se centra el proyecto, que se refiere al estado último del ser humano después de su muerte. Se relaciona a los espacios: cielo, purgatorio e infierno, que, según a los dogmas religiosos. El alma de una persona irá de acuerdo a las acciones efectuadas en vida.

La iconografía religiosa ha sido representada mediante manifestaciones artísticas a lo largo de la historia, con la intención de educar y evangelizar al pueblo mediante imágenes. Uno de los objetivos principales de esta práctica era mostrar las consecuencias de no temerle a Dios, resumiendo esto a tres espacios, cada uno con sus propios elementos e implicaciones. El cielo sin duda es el lugar al que todo habitante de la tierra aspira llegar, pues es la promesa divina de Dios para los hombres; por otro lado, el purgatorio simboliza el estado donde se encuentra el alma de una persona, pero no está plenamente purificada para ascender al cielo, por lo que deberá purgar sus pecados hasta ser digno de salvación.

Por último, y el más temido, el infierno, un destino que refleja todos los males del mundo y donde la tortura se evidencia según los pecados cometidos, el alma del maldito padecerá por toda la eternidad un estado karmático excesivo del cual no podrá escapar. Dicho esto, la intención es utilizar el arte como un filtro para crear una nueva percepción de la Escatología Posmortuoria, mediante la ilustración, con el objetivo de escapar de las imágenes tradicionales y buscar una nueva estética.

Palabras claves: Escatología. Cielo. Purgatorio. Infierno. Arte. Iconografía.



Abstract:

Eschatology originates from the Greek word *-eschatos*, which means “last”, and from *-logy*, which means “study”, and its based on religious beliefs about the afterlife or the ultimate realities of the soul of being. It is divided into Antepost-Historical Eschatology (this copes with the final destiny of the universe) and Post-Mortem Eschatology, on which the project is centred, which refers to the last state of the human being after its death. It relates to the spaces of heaven, purgatory and hell, that, according to religious dogmas, a person's soul will go on according to the actions he has performed in life.

Religious iconography has been represented through artistic manifestations throughout history, with the intention of educating and evangelizing the population throughout images. One of the main purposes of this practice was to show the consequences of not fearing God, summarizing this in three spaces, each one with its own elements and implications. Heaven is beyond shadow of a doubt, the place which every human being aspires to be, since it is God's divine promise to men. On the other hand, purgatory symbolizes the state in which a person's soul is found, but it is not fully purified to ascend to heaven, so it must purge its sins until it is worthy of salvation.

Lastly, and the most dreadly, hell, a fate that reflects all the evils of the world and the place where torture is indisputable according to the sins committed on earth, the soul of the bad people will experience suffer for all eternity, being in an excessive karmic state from which it will not be able to escape. Having this said, the intention is to use art as a filter to create a new perception of Post-mortem Eschatology, through illustration, with the aim of escaping from the traditional images and giving a new aesthetic.

Keywords: Eschatology. Heaven. Purgatory. Hell. Art. Iconography.



Índice del Trabajo

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE ARTES:	9
SUBLÍNEA DE INVESTIGACIÓN:	9
OBJETIVO GENERAL:	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1	15
ESCATOLOGÍA POSMORTUORIA: CONCEPTOS	15
1.1 CIELO	28
1.2 PURGATORIO	37
1.3 INFIERNO	44
CAPÍTULO 2	53
ESTILOS RELIGIOSOS: RESUMEN Y REFLEXIONES	53
2.1 ICONOGRAFÍA COLONIAL	62
2.1.1 <i>Escuela Quiteña</i>	66
2.2 ICONOGRAFÍA ACTUAL	72
2.2.1 <i>Reflexiones teórico – críticas sobre la estética y el pensamiento actual.</i>	75
CAPÍTULO 3	84
EJECUCIÓN PRÁCTICA	84
3.1 REFERENTES ARTÍSTICOS	84
<i>El Bosco, El jardín de las delicias (1490-1500)</i>	84
<i>Manuel Chili, Caspicara, Las postrimerías del hombre (1775).</i>	87
<i>Jan van Eyck, El Juicio Final (1426).</i>	88
<i>Artistas chilenos: Bruna Trufa, Rodrigo Cabezas y Sebastián Leyton, Tríptico. X más Y sobre las Castas, 1998.</i>	90
<i>John Kenn Mortensen, Sticky Monsters: Post-it monsters and more post-it monsters.</i>	91
<i>María Lorena Páez Iturralde, Tesis: El bien y el mal en el arte religioso. Estudio de las obras: Tentaciones de San Antonio Abad, El Juicio Final y El Arcángel Miguel (2014).</i>	93
<i>Cristian Ángel Quezada Vera, Tesis: Diseño de indumentaria urbana contemporánea aplicando elementos gráficos de la cultura ecuatoriana, (2012).</i>	95
<i>Silja Aguirre R. Vuelo en la obscuridad, (1997-1998).</i>	96
3.2 ELABORACIÓN PRÁCTICA Y EXPLICACIÓN CONCEPTUAL	97
METODOLOGÍA DEL EJERCICIO PRÁCTICO	121
RESULTADO PRÁCTICO DE LA OBRA	124
CIELO	124
PURGATORIO	127



INFIERNO.....	130
OBRA COMPLETA.....	133
EXPOSICIÓN.....	134
CONCLUSIONES.....	138
BIBLIOGRAFÍA.....	139
WEBGRAFÍA.....	141
BIBLIOGRAFÍA - IMÁGENES DE REGISTRO.....	142
ÍNDICE DE IMÁGENES.....	143
REGISTRO EXPOSICIÓN VIRTUAL.....	148



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio institucional

Tatiana Michelle Gutiérrez Caravajo, María José Ledesma Silva y Camila Salomé Quito Torres en calidad de autoras y titulares de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "*Tradiciones de la vida y la muerte, representación de la escatología posmortuoria (cielo, purgatorio e infierno), a través de una estética propia*", previo a la obtención del título de "Licenciada en Artes Visuales", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconocemos a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizamos a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, lunes 10 de enero del 2022

Tatiana Michelle Gutiérrez Caravajo

010484 9245

María José Ledesma Silva

0105249999

Camila Salomé Quito Torres

0150089308



Cláusula de Propiedad Intelectual

Nosotras, Tatiana Michelle Gutiérrez Caravajo, María José Ledesma Silva y Camila Salomé Quito Torres, autoras del trabajo de titulación "*Tradiciones de la vida y la muerte, representación de la escatología posmortuaria (cielo, purgatorio e inferno), a través de una estética propia*", certificamos que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras.

Cuenca, lunes 10 de enero del 2022

Tatiana Michelle Gutiérrez Caravajo

010484 9245

María José Ledesma Silva

0105249999

Camila Salomé Quito Torres

0150089308



Dedicatoria

A nuestras familias quienes nos han forjado como seres humanos con libertad, amor y responsabilidad para guiar nuestras decisiones y mantenernos firmes para alcanzar nuestras metas.



Agradecimientos

A cada uno de los docentes que fueron parte de nuestra formación universitaria, que con paciencia nos enseñaron a ver en el arte una posibilidad para estimular nuestra creatividad y encontrar un estilo que nos permite ser fiel a nosotras como personas y eso reflejar en cada etapa de la carrera.

A nosotras por nuestra paciencia y esfuerzo constante durante los años de estudio académico.



Línea de investigación de la facultad de Artes:
Creación y producción de las artes y el diseño.

Sublínea de investigación:

Visualidades de la diversidad multicultural ecuatoriana para la creación de productos artísticos con lenguajes contemporáneos, dirigidos a la creación de públicos que tiendan al fortalecimiento de identidades.



Objetivo general:

- Elaborar una obra donde se represente la Escatología Posmortuoria (cielo, purgatorio e infierno), plasmando una estética basada en interpretaciones tanto culturales como personales.

Objetivos específicos:

- Usar las técnicas de la pintura y la ilustración para crear una obra que funcione de manera individual y en conjunto forme una representación de la teoría posmortuoria.
- Investigar las características religiosas basada en la Escatología Posmortuoria, con la intención de reinterpretar los diferentes estilos por medio de la búsqueda de referentes artísticos desde una visión ajena a la tradicional.
- Identificar formas y contextos estéticos con base en la ilustración que se fundamenta en un carácter narrativo y a la vez un punto de partida para generar diferentes estilos visuales, mediante la elaboración de bocetos.



Introducción

La presente investigación trata el tema de la Escatología Posmortuoria a través de una estética propia, mediante un trabajo de indagación sobre concepciones teóricas que explican cómo las creencias religiosas han inculcado en la sociedad supuestas nociones sobre el destino de las realidades últimas del ser después de su muerte. La Escatología Posmortuoria se define como el estudio del destino del alma humana al fallecer, esto implica que la misma puede dirigirse a tres espacios: cielo, purgatorio e infierno que han sido ilustrados por artistas que se basaban en los estándares de cada época, sin embargo, dichas obras poseen características únicas que transmiten la esencia del autor.

En la obra *Tradiciones de la vida y la muerte, representación de la escatología posmortuoria (cielo, purgatorio e infierno)*, a través de una estética propia, se conjugan tres visiones, tres pensamientos e incluso tres caracteres para formar y entender una misma obra. La manera de segmentar los espacios para cada autora fue una decisión basada en la personalidad y estilo de las estudiantes, (cielo; María José Ledesma, purgatorio; Camila Quito, Infierno; Tatiana Gutiérrez). Es interesante poner en discusión la idea sobre lo que representa una doctrina religiosa, pues se supone que el objetivo principal de la religión es unir al ser con sus semejantes en un mensaje de amor e igualdad a pesar de las diferencias, pero, se ha visto que por el contrario pertenecer a una doctrina causa en su mayoría disolución. Es por eso que esta obra tuvo como dificultad la de trabajar desde tres perspectivas diferentes para encontrar la unión de una obra que conjugue las opiniones en conjunto y respeto sobre las diferencias personales a través del arte.

Mediante la aplicación de los presupuestos teóricos, sobre la escatología posmortuoria, se pretende recrear diferentes imágenes, que ilustren las creencias, de a dónde vamos después de la muerte. y brindar una visión de lo que podría llegar a ser cada uno de estos tres supuestos destinos, usando como soporte tres piezas de tela que luego serán unidas para formar una sola obra. La temática de la muerte



representa muchas incógnitas que están abiertas a diversas interpretaciones, basadas tanto en creencias culturales como personales, así pues, recrear y plasmar de una manera visual el lugar a donde vamos después de la muerte. Uno de los objetivos del proyecto es descontextualizar la iconografía establecida dentro del ámbito religioso, a través de una manifestación artística, que, permite liberar la imaginación de las autoras de la obra y llevar estos espacios míticos a un plano matérico.

Trabajar un tema que se ha planteado por diversos artistas, podría suponer una saturación dentro del contenido creativo, sin embargo, en un contexto cultural basado en la diversidad de creencias, llega a ser una aportación, puesto que toda acción humana revela una reacción dentro de la sociedad. Es un proyecto colaborativo que involucra la mano de obra de tres estudiantes, por lo tanto, tres estilos y percepciones diferentes, que, de cierto modo muestra una “visión universal” del mundo que está más allá del alcance de nuestros ojos.

El arte es uno de los recursos que utiliza la creatividad y al mismo tiempo lo terrenal para representar nuevas realidades, sean estas tangibles o intangibles, así como en la vida existen concepciones y parámetros a seguir, en la muerte también, llena de misterios e historias arraigadas a una carga social y espiritual, haciendo de este hecho un estado de existencia más interesante y poderoso, al igual que doloroso, que llega a ser un motor de expresión, incentivando a la creación artística. La muerte también conocida como estado de fallecimiento, deceso, expiración, etc., es determinado como la extinción del proceso homeostático en un ser vivo y es producido por diferentes causas.

Más lo característico de la experiencia humana de la muerte es que en todos los casos desemboca no sólo en la comprensión del hecho de que hay muertes, sino del hecho de que la muerte es algo indisolublemente ligado a la existencia. La experiencia de la muerte, en sus diversas formas, conduce a la convicción de “tener que morir”. (Mora, 2016)



Las personas están sujetas a condiciones que derivan de varias acciones como el irremediable paso del tiempo, circunstancias inevitables, enfermedades, etc. En la historia, para sobrellevar y dar sentido a la espera del fallecimiento, cada cultura y sociedad ha fomentado creencias sobre una existencia después de la muerte, una idea de inmortalidad que será determinada según los actos en vida. Dichos parámetros se han propuesto según cada religión, a pesar de las diferencias sociales y culturales, todas tienen en común la idea de que el alma trasciende a otro estado luego del deceso del cuerpo, con discrepancias y similitudes en cuanto a características, como habitualmente se los conoce: cielo, purgatorio e infierno.

Según la iglesia, la paz y tranquilidad le espera al que ascienda al Reino de los cielos, un paraíso virginal, insignia de la felicidad infinita y eterna, es la zona en la que Dios, ángeles y héroes coexistieron junto con las almas terrenales, aquellas que han sido absueltas de sus faltas. Espiritualmente el cielo y la tierra son espacios que se relacionan ya que los seres humanos buscan el sosiego y la esperanza mediante el refugio de su Fe.

La existencia se basa en el equilibrio o la dualidad, el bien y el mal, blanco o negro, cielo e infierno, este último, es un espacio donde el aire está infectado, la obstinada imagen de las tinieblas, y toda clase de hedores en donde padecerán las almas perversas, los espíritus expían todas sus culpas, sufriendo el reflejo de sus pecados una y otra vez, dichos espectros ocupan un lugar específico en las cavernas o pozos, clasificados según sus errores, ningún demonio tendrá compasión, los tormentos les acompañarán incluso a entidades que en vida se creyeron invencibles.

Dentro de la Escatología Posmortuoria hay un estado al que van las almas que no están plenamente purificadas por lo que deberán expiar sus culpas en el purgatorio, este individuo ha de esperar la exoneración, mientras tanto está obligado a sentir el pesar de su conciencia sobre sus errores cometidos en vida como si de



una película se tratara, el dolor y la humillación provoca en ellos sufrimiento. En la contemporaneidad, la sociedad se ha alejado de situaciones incómodas ligadas al fin de su existencia, esto implica olvidarse de las creencias que por muchos siglos han liderado el comportamiento de toda una cultura.

Sin importar la época, el arte ha funcionado como un medio para manifestar diferentes argumentos ya sean reales o del imaginario como es el caso de *Tradiciones de la vida y la muerte*, pues se pretende evidenciar las estructuras sociales que han regido el inconsciente colectivo en relación a la muerte del ser. Estos conceptos forman parte de la estructura que plantea el capítulo I del trabajo de titulación, es importante conocer el contexto que envuelve cada parte mencionada con anterioridad. El capítulo II parte de una investigación sobre los estilos religiosos a modo de resumen y reflexiones.

El arte era dirigido a la devoción de los fieles mediante la estimulación visual, acto que hoy en día es utilizado no solo para la religión sino para reflejar la realidad social. La segunda parte de la investigación trastoca la metamorfosis de la religión en el siglo XX, ya que es importante manifestarse a través de la experiencia, lo que acontece en el contexto local, dentro de la cultura artística y espiritual. Producto de la investigación surge la idea de utilizar dichos conceptos como un discurso que forma parte de la creación de una obra, en este caso un cobertor que muestre la Escatología Posmortuoria con la representación de una estética basada en referentes tradicionales y contemporáneos.

Para finalizar, el capítulo III alude a la ejecución práctica del proyecto, por medio de la técnica de la pintura, utilizando como soporte tres piezas de tela que tienen la capacidad de funcionar individualmente pero que al unirse crean un todo, mediante ilustraciones que acaparan todo el espacio correspondiente a la temática del cielo, purgatorio e infierno.



Capítulo 1

Escatología Posmortuoria: Conceptos

El arte es un medio que permite crear nuevas realidades, tanto míticas como objetivas. Las manifestaciones artísticas y el tema de la muerte son una puerta abierta hacia la creatividad y los cuestionamientos sobre aquello que se encuentra más allá de la vida. La muerte es parte de las culturas y está intrínsecamente relacionada con ritos, creencias y tradiciones. En cada lugar del mundo hay una manera de manifestar los diferentes pensamientos y plasmarlos de acuerdo a su lugar de origen.

Generalmente la cultura latina está ligada a una tradición católica que se basa en creencias atadas a las acciones que realizamos en vida, definiendo el destino eterno de nuestra alma, ya sea pasar la vida eterna en el “paraíso” o estar condenado a torturas por toda la eternidad en el infierno, además, habiendo un tercer estado de purificación, así, las personas tienen la oportunidad de expiar sus pecados en el purgatorio antes de subir al cielo, eso bien, después de sufrir castigos casi tan atroces como en el averno¹.

El hecho de realizar un trabajo colaborativo sobre un tema tan amplio da la posibilidad de representar de cierto modo pensamientos únicos que se unen en un solo propósito, tal cual sucede en el entorno social en el que nos desenvolvemos como individuos que están enlazados a una tradición esotérica. Cada persona lleva dentro de sí un mundo plagado de miedos, remordimientos, Fé, esperanzas y cuestionamientos sobre lo que sucederá después de dejar el mundo terrenal. A su

¹ Averno: La palabra averno viene del latín *Avernus*, que en la mitología grecorromana se refería al Hades o infierno. Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?averno>



vez, la imaginación se agudiza e introduce a un estado de autoanálisis para definir, con temor a equivocarse, una elección de la cual no se tiene el poder de decidir.

El concepto de la muerte presenta una concepción que deriva en el fin de la existencia, en teoría existen muchas hipótesis basadas en los resultados de las acciones realizadas en vida, por ello en la teología existe una parte denominada Escatología, que estudia al ser humano y al universo antes y después de la muerte. “La palabra escatología es de origen griego *éschatos* 'último' y *-λογία* *-logía* '-logía', conjunto de creencias y doctrinas referentes a la vida de ultratumba.” (RAE, 2019), según el tipo de escatología y la religión esta puede estudiar el destino final del individuo o el universo. También a esta palabra se le atribuye el significado de “Acto en el que se analizan excrementos” (RAE, 2019), esto, porque en griego, “*skor*” o “*skatos*” significa excrementos.

En otras teorías la escatología no está limitada al cielo, el purgatorio y el infierno, sino es una cuestión más del “(...) futuro y presente, en donde la esperanza es importante. En esta hipótesis se incluye lo específico de la visión cristiana sobre el futuro y el presente, puesto que esto es tan necesario para el hombre como el cristianismo” (Ratzinger, 2007). Según esta teoría es muy importante lo que el cristianismo dicte, ya que esto se manifiesta en la vida de los hombres de un modo determinante para su destino.

El dogma cristiano tiene más inclinación hacia lo que se refiere al alma, es decir, empobrece la esencia de la realidad, resumiendo esto a que “La salvación de la que habla la fe no es más que, la salvación que busca el hombre en vida para su alma” (Ratzinger, 2007), rigiéndose entonces a parámetros asignados por el cristianismo, que, por temor al juicio final, los seres humanos buscan alinearse a un buen comportamiento. Es muy contradictorio que la palabra escatología también se la relacione con contenidos obscenos o avaros, ya que no solo tiene que ver con la



teoría idílica de la ascensión al cielo, sino a lo antagónico de los placeres y el pecado, lo que conlleva a un estado de condenación eterna.

La escatología también es un tema cultural ya que influye en ramas tradicionales de la sociedad, la cual, ha generado temor al presentar destinos que intervienen en el comportamiento de la gente, pero a la vez, no es un asunto del que se hable demasiado en la actualidad, por ello, el trabajo de titulación se orienta en replantear las teorías religiosas con un estilo diferente. En el medio local, la escatología más conocida es la del catolicismo, por lo menos en ciudades como Cuenca-Ecuador, donde, al momento en que se comienza a mencionar dichos escenarios, las personas lo asocian al Apocalipsis:

Queridos hijos [e hijas], esta es la hora final, y así como ustedes oyeron que el anticristo venía, muchos son los anticristos que han salido ya. Por eso nos damos cuenta de que esta es la hora final. (Primera de Juan 2:18 NVI²)

En este pasaje bíblico se puede comprender el miedo que la religión impone a sus fieles, quienes, muchas de las veces crecen con esta enseñanza, a lo largo de su vida se forman una idea de los destinos a los que se supone va después de la muerte. “Mientras tanto, la iglesia vive con fe y esperanza entre el ‘ya’ y el ‘todavía no’, entre la primera venida del Salvador y su futuro regreso” (Stam, 2019), es decir, los fieles viven en una dualidad, esperando que llegue la culminación de todos los siglos desde la creación divina.

Otra palabra muy polémica dentro del tema del trabajo de titulación es el ‘fin’, un término determinante que exige una oposición entre lo simbólico y lo espiritual, ya que en sentido figurado significa dejar de existir, pero, espiritualmente el alma tiene otra dirección, en la que el cuerpo carnal no tiene nada que ver, puesto que el estado matérico del ser termina con su muerte. En la Escatología bíblica, la palabra "futuro"

² La edición de la Nueva Versión Internacional (NVI) de la Biblia, fue un proyecto iniciado por la Sociedad Bíblica Internacional en 1979.



también es muy importante, ya que, los fieles necesitan alimentar su intelecto informándose con el dogma de Dios, para un mejor porvenir.

Para continuar con el estudio de la Escatología se deben mencionar los siguientes puntos importantes:

- Diferenciar el futuro del ser humano y del mundo. - Es decir, es diferente la escatología que estudia solo el fin del humano y la del mundo.
- Distinguir entre el futuro de la iglesia y el futuro del mundo. – Diferenciar entre el futuro de la iglesia y su jerarquía, sus fieles y el resto del mundo que creen en otros dogmas.
- Estudiar la escatología de los eventos en orden cronológico. – Es decir, mencionar en orden cronológico los momentos y lugares que, según diferentes teorías se irán dando de acuerdo a cada destino. Lo cual se va a mencionar a lo largo de los siguientes capítulos.

En retrospectiva aquello, que se conoce como cielo, purgatorio e infierno dentro de la Escatología Católica, son la representación física de los espacios a donde el alma, tras la destrucción del cuerpo físico es enviada, dependiendo del peso de los pecados cometidos en vida, aquellos que han realizado crímenes imperdonables y atroces, serán enviados directamente al infierno, en tanto los que tienen la oportunidad de expiar sus pecados son confinados al purgatorio para ser purificados y solo así podrán ascender a los cielos con aquellos que han sido buenos y honrados, para vivir junto a Dios durante la eternidad.

La llegada al paraíso o a cualquiera de estos espacios después de la muerte puede suponer cambios o variaciones dependiendo de la religión, como es el caso de la Escatología Islámica, puesto que no existe el purgatorio, es necesario que la persona tras su deceso pase directo por el infierno, y por consiguiente sea capaz de subir al cielo para encontrarse con Dios, pero sin recibir su recompensa hasta el



día del Juicio Final, en otros escenarios, este acontecimiento jamás sucede, debido a la nula creencia de un ser superior que salve o redima a alguien por sus fallas.

La salvación es un hecho que solo puede lograrse por medio del esfuerzo personal, la responsabilidad y la fe en la capacidad de lograr las cosas, como es el caso del Budismo, una religión única en el mundo, creen en el *karma* (causa y efecto éticos), *maya* (la ilusoria naturaleza del mundo) y *samsara* (el ciclo de la reencarnación), su fe se encuentra en su meta de vida que es alcanzar la “iluminación”, por medio de la meditación. Tras la muerte tanto el cuerpo como el alma sufren cambios, es por eso que durante estos procesos existen normas y cuidados físicos y espirituales, para que luego pueda el ser reencarnar y continuar con una nueva vida.

La reencarnación del alma es un tema que se ve presente en varias religiones, otra de ellas es el Hinduismo, donde a la hora de morir, el espíritu abandona el cuerpo físico y recibe un juicio frente al *Deva Lamarásh*, (el gerente de la muerte), quien decide de acuerdo a sus actividades pasadas, si merece la oportunidad de nacer nuevamente en alguna parte de este universo, la única forma de evitar este proceso eterno de reencarnación es quemando el cuerpo del difunto. A pesar de esta nueva vida, la escatología hindú habla sobre estos espacios espirituales a los que es enviado el ser, sin embargo su descripción y finalidad son un tanto diferentes.

El cielo, más conocido en la religión hindú como *Suarga* es un planeta superior paradisíaco al cual se puede acceder solo si el comportamiento del alma fue bueno, por lo que permanecerá en este espacio hasta que haya gastado su buen karma, solo tras haberlo hecho podrá nacer de nuevo, por otro lado si la conducta durante su tiempo en la tierra fue malo será enviado al planeta inferior infernal, en este caso conocido como el infierno o *Patala*, para quemar su mal karma y con ello sufrir lo suficiente para así ganarse el consentimiento de volver a nacer.



Dentro de toda mitología hay una gran cantidad de referencias escatológicas, y cada religión tiene sus enfoques establecidos sobre el devenir de los tiempos y el destino que enfrenta el alma con la muerte física. La temporalidad del ser se va perdiendo: el olfato, la vista, el gusto y el tacto se desvanecen, la comunicación con el cuerpo cesa y se extingue, a pesar de ello no es el fin de la vida, es solo el comienzo de una nueva y verdadera realidad, donde el ser tiene la oportunidad de trascender al mundo celestial o a la condenación, permaneciendo en este lugar eternamente. La muerte es un argumento ampliamente explorado en las diferentes culturas, sin embargo, se podría decir que no está al alcance de un entendimiento universal, pues es un panorama cuestionable e increíble para quienes son incrédulos y carentes de espiritualidad. A su vez, existe la posibilidad que el camino de la existencia se suprima junto al cuerpo físico, pues ha sido una imposibilidad ver más allá de la realidad tangible, a excepción de ciertos testimonios de sujetos altamente religiosos que han experimentado una visión escatológica.

Tal es el caso de San Nicolás de Tolentino, (siglo XIII) quien tuvo una experiencia mística que lo hizo patrono de las almas del purgatorio, este acontecimiento fue marcado con la aparición de su difunto hermano; cuando intentaba conciliar el sueño, escuchó una voz lúgubre que le decía haber quedado preso en el purgatorio, donde sufría grandes penas, pidiéndole de favor que ofrezca una misa para que él y otras almas perdidas puedan ascender a los cielos, en tanto, el santo lo acompañó hasta este lugar de condenación, ahí fue testigo de un escenario más allá de la vida. Para quienes crean en esta idea espiritual y religiosa sobre las realidades últimas del Ser supone una carga moral que se ve reflejada en su crecimiento personal, especialmente en el interior de su consciencia.

La fe es un catalizador en el camino de las buenas acciones, en otras palabras, esta vida solo es un pasillo que conduce a la verdadera realidad, por lo que se pretende llevar una vida cautelosa ya que el objetivo es ser destinado a una eternidad de gloria, ya que la muerte conlleva varios resultados, no siempre



favorecedores según dogmas religiosos. El fallecer es una regla inquebrantable en cada ser vivo, es un estado cotidiano que no mira edad ni condición social, no tiene rostro, pero si presencia, es un hilo conductor entre la ironía de la existencia y el fin de la misma, hasta donde la racionalidad pretende mostrar, ya que es justamente lo que defiende la Escatología Posmortuoria.

La interrogante se halla en cuál es la cara de la muerte y qué es lo que depara el destino espiritual para los habitantes terrenales, será que a la vida le gusta jugar con las almas de los hombres usándolas como piezas de ajedrez, tras una estrategia a manera de analogía del accionar humano, o cada quien es dueño de su futuro ya sea en este mundo o el siguiente; hemos heredado una larga tradición visual que parte del imaginario de la presentación mortuoria. Por largos siglos las interpretaciones sobre el tema han sido una manera de ilustrar y plantar en la mente de la sociedad una idea a cerca de la presencia de lo sobrenatural, todo aquello que está por encima de lo racional, es así que el cielo, el purgatorio y el infierno, se han traducido más allá de los conceptos establecidos.

La capacidad de creación de la humanidad, sumada la información sobre los dogmas culturales y religiosos, han sido el conjunto perfecto para la producción de obras de literatura, arte, música, etc., de este modo se ha podido esclarecer la curiosidad colectiva. La historia es una infinidad de momentos, por lo que ha sido necesario cubrir necesidades existenciales, de esta manera se ha acogido a diversos personajes como historiadores, artistas, filósofos y teóricos dedicados a brindar su perspectiva sobre lo que ocurre alrededor de este círculo de temas sagrados y paranormales, y cómo se aplica e involucra en la vida social, por lo que en el camino es importante conocer referentes que permitan abrir la mirada hacia lo que ocurre fuera de las inmediaciones del mundo terrenal.

Por citar un ejemplo de la visión escatológica, dentro de la creación humana está la obra pictórica de *San Francisco de Borja y el moribundo impenitente*, de



Goya, una explicación por parte de la revista virtual *Jon Down, contemporary culture magazine*, en su artículo *¿Qué pintura representa mejor la muerte?*, hace reflexionar sobre lo arraigado de la religión en la sociedad del siglo XVI, ya que el discurso del cuadro es la interpretación de la realidad de las creencias de la época:

Además de igualador social, la conciencia de la muerte (memento mori) servía también de brújula moral. Si tanto el rico como el pobre morían, también el justo y el pecador, pero tras la muerte el destino de ambos sería muy diferente. Por otra parte, no sólo era preciso llevar una vida virtuosa para ganarse el cielo. La agonía final se consideraba un momento crucial, pues junto al lecho de muerte se congregaron ángeles y demonios para disputarse esa alma que procedía a abandonar el cuerpo, era la última tentación del diablo. (Bilbao, 2017)

La Escatología Posmortuoria es la escenificación de otro lado de la vida, el cielo, purgatorio e infierno son de cierta manera íconos de la cultura y de la tradición religiosa occidental, si bien es cierto, no se puede hablar a ciencia cierta, ya que es un tema puesto en discusión a lo largo de la historia, pero, creyentes o no, no cabe la más mínima duda que son espacios donde la imaginación y la fe juegan un papel fundamental en el camino efímero de la existencia.

No hay verdad absoluta, la Escatología, dada su concepción esotérica, se justifica por un sentimiento de incertidumbre ante aquel indeterminado y reservado futuro para el alma. La muerte es concebida dentro de un discurso paradójico, a pesar de su contexto social, cada cultura y pueblo tienen sus propias costumbres y creencias sobre aquello que sucede luego de morir. El ensayo *La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte*, (2007) escrito por Martha Caycedo, reflexiona acerca del significado del fallecimiento dentro de la cultura, es por eso que se ha tomado esta lectura como fuente de investigación dentro del trabajo de titulación.

El ser humano a través de la historia, según el contexto social en el cual se desarrolla, construye diferentes puntos de vista sobre el tema de la muerte, el sujeto es capaz de enfrentarla por medio de las realidades que su cultura le ha instruido, ya sean finales felices, aterradores o inciertos. El luto también forma parte



importante de la escatología, pues es la expresión estipulada o acorde para responder ante la muerte, es aquí donde se puede observar con total amplitud las creencias de la cultura, actos definidos para aquello que transcurre luego de que el ser querido fallezca, en ciertas sociedades se cree que cuando una persona se enferma y está desahuciado, es porque ha sido llamado por los antepasados, para que este pueda reunirse con ellos luego de morir.

Así mismo, dentro de otras costumbres, lo normal es acompañar al difunto, tomar su mano y hablar con él, rezar para que pueda ascender a un mejor lugar, para que tenga una nueva vida en el paraíso, y que todo lo malo que realizó en esta vida se le perdone y pueda disfrutar de la felicidad en el cielo, un lugar idealizado y eterno. Cada persona puede suponer cómo será, es una cuestión que está en el imaginario del individuo, sin embargo, hay eventos que se pueden rescatar del libro más famoso de la historia; la Biblia, permite ilustrar de modo literal este lugar, un mundo perfecto donde no hay maldad ni oscuridad, aquellos que logran llegar se postran ante Dios y viven eternamente llenos de felicidad.

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar (Mateo 6: 19- 20).

El camino que todo fiel debe seguir está lleno de reglas y mandatos que deben ser seguidos al pie de la letra, quien se atreva a pecar será considerado impuro y deberá arrepentirse y redimirse por medio de un sacrificio o una oración. Para muchos creyentes al morir, el alma pasa por ciertos procesos para así poder llegar al cielo, los rezos de la familia y de aquellos que piden por esta son de suma importancia para su purificación y pase al mundo celestial y que no exista la posibilidad de purgar eternamente.

Si tomamos como referente investigativo a la Biblia, del cual emergen estas creencias, al momento de describir la palabra “cielo” tiene más de un significado;



describe este lugar no solo como la casa de Dios que se encuentra rodeada por ángeles, se refiere a un espacio real y no ficticio, “Que las aves vuelen sobre la tierra y crucen el cielo azul” (Génesis 1:20), aquí se habla de la atmosfera terrestre, el universo, por otro lado, el paraíso está lejos del imaginario del hombre mortal, un espacio fantástico, llena de imágenes que están en el libro sagrado. Mucha de la iconografía religiosa que se conoce, parte de las antiguas escrituras, es aquí donde se cuenta el origen de las dudas espirituales.

En los inicios del libro Génesis, se narra cómo Jehová creó el cielo, la tierra y toda forma de vida en seis días, de igual manera explica el milagro que dio vida al hombre y a la mujer; cuenta la historia del Jardín de Edén, en este lugar nacen dos iconografías muy importantes: la serpiente; que representa a Lucifer, el mal, la tentación, y la manzana; representa el conocimiento sobre el bien y el mal. Es aquí que nace la definición de pecado, la serpiente tienta a la mujer para que coma el fruto del árbol y a su vez el hombre pruebe el mismo, tras esto son maldecidos; la mujer sufrirá cada vez que dé a luz a un hijo, será impura durante el tiempo que dure su ciclo y por último castigo, su esposo será su dueño, el hombre será expulsado del paraíso para arar la tierra y la serpiente tendrá que arrastrarse entre el polvo hasta el final de sus días.

La vida eterna se termina y son expulsados, morirán cuando llegue el momento, pero Dios ha ofrecido la oportunidad de expiar el pecado cometido, deberán seguir sus órdenes y mantenerse puros, con el fin de que, tras la muerte logren ascender, limpiar los pecados cometidos y recibir el perdón divino, todo consta de un proceso ritual, que en la mayoría de los casos, según lo habla el Antiguo Testamento, se debe ofrecer un sacrificio, puede ser una cabra, pichones o tórtolas, serán degolladas y su sangre esparcida por el altar. Así mismo, la iconografía religiosa habla sobre otros estados por los cuales pasará el alma, uno de ellos es el purgatorio, un espacio físico destinado a juzgar y expiar las malas acciones cometidas en la vida y que no fueron limpiados y perdonados. Durante su tiempo



aquí, serán puestos a prueba “A este tercio lo meteré en el fuego, los fundiré como se funde la plata, lo probaré como se prueba el oro.” (*Libro de Zacarías 13:9*). Todo aquello que realizaron se expone y se realiza una prueba de fuego.

Un día se verá el trabajo de cada uno... el fuego, pues, probará la obra de cada uno. Si lo que has construido resiste al fuego, será premiado. Pero si la obra se convierte en cenizas, el obrero tendrá que pagar. Él se salvará pero no sin pasar por el fuego. (1 Corintio 3: 13-15).

Un cristiano que se encuentre manchado y no pase la prueba deberá pagar, caminar por el “fuego”, y limpiar sus impurezas dentro del purgatorio, si el alma no logra purificarse y librarse de mancha alguna, será condenado al infierno, donde Lucifer está al mando y los demonios se encargan de torturar a las almas, este es un completo estado de sufrimiento eterno, “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9: 43-48), aquí los espectros son atormentas con sus peores miedos, existen puertas pero no cerradura, el hombre en su inconsciente se juzga y condena, pues en su interior siente no merecer el paraíso. En tiempos pasados la religión estaba más arraigada en la vida de la sociedad, de un modo en el cual se convertía en la filosofía de las personas. Actualmente, el contexto cambió radicalmente, al contrario, no se puede hablar con la misma certeza en cuanto a lo que ocurre después de la muerte.

Como ya se ha mencionado, dentro del estudio de la escatología posmortuoria; entre el cielo y el infierno, el imaginario del dogma católico creyó en la existencia de un lugar donde las almas de los pecadores con oportunidad de salvación expiarán sus pecados. En la Edad Media, hacia los años de 1150 – 1250, la creencia de este espacio se instauró fuertemente. Lo interesante del cómo fluyen las ideas, se basa, ocasionalmente, en visiones o “gracias”, que se expresan como un regalo por parte de Dios a una determinada persona, por lo general, sujetos que han puesto su vida al servicio de la religión o simplemente, individuos muy devotos.



Así expresa Miguel Zugasti en su escrito *El alma (pura) del rey: visiones preternaturales de los Austrias en el tránsito del purgatorio al cielo* (2017), realiza una recopilación de lo que se podría llamar, “revelaciones o gracias” en cuanto al destino de las almas de reyes, y de igual modo, son tres personajes religiosos a los que se les fueron otorgados la sabiduría de los mismos. El escrito empieza expresando lo siguiente, “A los tres años de la muerte del gran monarca, le reveló Dios al santo fray Julián de San Agustín, fraile lego del convento de San Francisco de Alcalá, que su alma había salido de las penas del purgatorio” (Zugasti, 2017, p.1). De igual modo cita otros acontecimientos similares de tres reyes de Austrias, todo esto, siendo abalado por obispos, inquisidores, doctores y catedráticos de teología. Un dato interesante que comparte el autor, es el hecho de que estas gracias pueden ser manifestadas, no solo por Dios, sino también, por ángeles, la Virgen, santos, incluso las mismas almas del purgatorio ,(rogando por plegarias que hagan de su estancia tortuosa menos duradera), personajes demoniacos, etc., hace pensar en la riqueza visual de llevar estas palabras a un plano artístico, se vuelven piezas narrativas de una nueva iconografía, en donde el alma de los muertos interviene en el mundo de los vivos.

Es increíble pensar que anteriormente, la sociedad se guiaba por creencias, y la espiritualidad se vivía intensamente. El autor cita en el texto testimonios, entre ellos menciona el del hermano (sic) Juan de Alverna (s.f):

Al alzar devotamente el cuerpo de Cristo y ofrecerlo a Dios Padre, rogándole que, por amor de su bendito Hijo Jesucristo puesto en cruz por el rescate de las almas, tuviese a bien liberar de las penas del purgatorio a las almas de los difuntos creadas y rescatadas por Él, en aquel momento vio salir del purgatorio un número casi infinito de almas, como chispas innumerables que salieran de un horno encendido, y las vio subir al cielo. (p.8)

El cuestionamiento del tema radica en el concepto del purgatorio como una verdad y un echo, en general, parece impensable en tiempos actuales dejarse guiar por afirmaciones de esta magnitud, sin embargo, es indudable el aporte dentro del proyecto, ya que parte de dudas en cuanto a percepciones personales de lo que es



el cielo, el purgatorio y el infierno, o dicho de otro modo, el destino del alma después de la muerte en tanto a un resultado que se basa en el bien y el mal, ya que es una analogía muy presente en la cultura, existe los constantes cuestionamiento en cuanto a las acciones que realizamos, así se colocan en tela de juicio nuestras decisiones, más aún, si las creencias religiosas están de por medio.

Por lo general, existe un miedo dirigido al destino del alma después de la muerte, es común relacionar lo bueno con el cielo y al mal con el infierno, un tema que indiscutiblemente se lo vincula con el terror y lo siniestro en el mundo; “opera en ese momento la noción ética de castigo de la misma manera que opera cuando imaginamos los infiernos en los que habrán de caer nuestros enemigos y sentimos una placentera sensación al imaginar que, esa acción infernal, que hemos decretado, ya ha comenzado a hacer efecto” (Elizondo, 2012, p. 4), al imaginar estas situaciones nefastas, se curiosean dentro del imaginario, por así decirlo, sin límites a la imaginación.

En el proyecto de titulación *Tradiciones de la vida y la muerte, representación de la escatología posmortuoria (cielo, purgatorio e infierno), a través de una estética propia*, se pretende representar una percepción ilimitada de situaciones, momentos fantásticos, míticos, desdichados, terroríficos, pavorosos, etc. Imponiendo las diferentes concepciones que se le dan al cielo, purgatorio e infierno, este último enlaza dos concepciones, “en primer lugar está la eternidad, que en sí es la interminable realización que pierde el objetivo de disolución, y en segundo la de una acción con evocación negativa” (Elizondo, 2012, pp. 5-6). El infierno se relaciona con el sufrimiento del cuerpo y el padecimiento, son elementos importantes en este lugar; al representar la molestia y angustia de los mártires que buscan el perdón, “el dolor es algo que emana del cuerpo; es una de las sustancias de los sentidos. Tal vez la más real de todas, y el cuerpo es tradicionalmente la manifestación artística más clásica de representar el infierno” (Elizondo, 2012, pp. 6-7), en el proyecto



expuesto se busca escudriñar los tormentos producidos a manos del pecado y cómo el accionar humano se manifiesta dentro de una justicia sobrenatural.

1.1 Cielo

La curiosidad humana es ciertamente poderosa pues ha sido capaz de provocar el deseo y la necesidad de descifrar los enigmas que forman parte de la mortalidad. Una de estas interrogantes se encuentra en aquello que sucede con el alma tras la muerte del cuerpo físico, el lugar al que es asignada, según las obras que realizó en vida. Dentro del estudio escatológico, uno de estos destinos corresponde al Cielo, conocido como el templo de Dios y los seres celestiales, al que sólo entrarán aquellos dignos de la gracia del Ser Supremo y que hayan cumplido con las leyes establecidas por mandato divino, las almas que acceden, gozan del más poderoso consuelo al que aspiran los mártires. La religión Católica no ha definido con exactitud sus características ni donde se encuentra específicamente, a pesar de ello la acepción teológica lo considera no solo como la mansión de los bienaventurados sino un espacio de felicidad eterna.

La palabra *cielo* proviene del latín *caelum*³ o *caelus*⁴, según la *Enciclopedia de la religión católica Tomo II*, (1951 - pág. 666), se utiliza para designar a las regiones ultraterrestres, es decir, la atmósfera y por otro lado para referirse a la residencia de seres superiores y de la divinidad. Este espacio es mencionado y descrito de varias maneras y características, pero siempre se alude a algo que está por encima de la tierra, expresión que fue tomada literalmente y dio lugar a la idea de suplicar colocando juntas y rectas las manos al elevarlas, con el paso del tiempo este concepto fue aplicado por los creyentes dentro de muchos ámbitos, como es el caso

³ *Caelum, cielo, bóveda celeste, aire, atmósfera.*

⁴ *Caelus, Hijo del Éter y del Día, Padre de Saturno.*



de la arquitectura y el arte, donde se proyectaba de forma vertical grandes edificios y monumentos con el propósito de estar más cerca del paraíso y de Dios.

Un espacio que a través de la historia se ha detallado con imágenes comúnmente poéticas, donde residen los ángeles y los santos, coexistiendo en plenitud y armonía con los seres humanos que han sido elegidos, virtuosos rodeados de resplandores luminosos y apacibles armonías, siendo tanto espectadores como participantes de la bondad, sabiduría, atributos y poderes divinos que manifiesta la presencia de Dios. La palabra cielo ha sido tema de estudio y de inspiración para filósofos y artistas del mundo, Santo Tomás de Aquino realiza un análisis sobre sus tres posibles significados en su *Suma Teológica*⁵ (Enciclopedia de la religión católica Tomo II, 1951)

1. En esta primera instancia, menciona un cielo con sentido propio y natural, poseedor de un cuerpo elevado e iluminado, que debido a esto es incorruptible. En él se logran distinguir tres clases de cielo⁶:

-El primero llamado “Empíreo” que es todo luminoso.

-El segundo que toma el nombre de “Cielo de agua o Cielo de Cristal”, es completamente diáfano⁷ con una interpretación caracterizada por la transparencia.

-El tercero posee ambas partes, es diáfano y luminoso, es nombrado “Cielo Sideral”.

⁵ del latín *Summa Theologiae*, tratado de la teología del siglo XIII, escrito por Santo Tomás de Aquino durante los últimos años de su vida (1265 - 1274).

⁶ *Estas tres explicaciones o ideas cosmológicas son dadas en su tiempo por la doctrina de la Iglesia.*

⁷ del latín *Diaphanus* y del griego *Diaphan* que quiere decir transparente o translúcido, es decir aquello que permite plenamente el paso de la luz.



2. Una segunda definición es planteada por sus propiedades celestes, refiriéndose a todo lo que es elevado, o que puede llegar a serlo.

3. La última definición de la palabra cielo es tomada metafóricamente:

-Se dice que la Santísima Trinidad⁸ es el cielo, debido a su luz inefable y sublime.

-Según las Escrituras el mismo Diablo dice “yo subiré a los cielos” (Is., XVI, 13), lo que quiere decir “yo me haré igual a Dios”.

-Los bienes espirituales que han sido reservados para los santos son llamados “cielos”. San Agustín expresa “Vuestra recompensa es grande en los cielos” (Mat, V, 12).

-Se denomina cielo todo lo que se extiende sobre la tierra y el agua, debido a ello no existe un paraíso celestial, ya que se encuentra dispersado en las diferentes partes de la vasta extensión territorial.

Los análisis a lo largo de la historia han proporcionado resultados sobre los anhelos del ser humano ante su recompensa posmortuoria, correspondiendo a un plano espiritual y corporal, que sirve de glorificación al cuerpo efímero que ha sido creado de manera primitiva, exento de toda corrupción, y como restaurador del mundo entero. Proclama una retribución abundante en los cielos donde “(...) los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre” (Mat, V. 12), un espacio real colmado de una sutil esencia que es capaz de otorgar un estado de perfección y felicidad sin temor a perderla, es así que el Nuevo Testamento al igual que el Antiguo, proclaman la existencia de este disfrute eterno como el término del destino humano.

A partir de estos supuestos teóricos, se representa mediante magníficas y sentidas imágenes, llenas de ingenuidad emotiva, como el ascenso del alma, devota

⁸ Es el dogma central sobre la naturaleza de Dios, donde se afirma que existe en tres tipos de ser: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

y pura, elevándose hacia el cielo estrellado para ser acogida por los ángeles, quienes se han convertido en una de las figuras iconográficas más representativas del cielo. Su existencia proviene del pueblo hebreo, donde se hablaba de un “hijo de Dios”, una especie de mensajero que mimetiza lo humano y lo divino, su nombre proviene de la palabra griega *angelos* que significa “mensajero”, intermediarios entre Dios y los hombres, seres sobrenaturales que en ciertos momentos de la historia de la humanidad se hicieron presentes para cumplir las misiones ordenadas por él.



1: *L'Ascension* de Gustave Doré, (1832-1883)

Recuperado de: <https://cutt.ly/CbWRODh>



Criaturas inmortales, espirituales creados con energía pura, de manera simultánea por Dios, con atributos y facultades increíbles que son esenciales en su labor de ayudar al ser supremo en su misión universal, el arte pictórico y escultórico creado a través de los miles de relatos los muestran como seres sublimes, alados y de una belleza indescriptible, existen diversos pasajes que los describen de muchas maneras: criaturas parecidas al hombre, monstruos con cuerpos metálicos y ojos de fuego, criaturas con cuatro caras y cuatro alas, hombres o mujeres extremadamente hermosos, seres andróginos o asexuados, alas similares a las de las cigüeñas, entre otras tantas características, a pesar de sus diversas cualidades, todos son espíritus o entes protectores.

Estas entidades han sido clasificadas según Agustí, A. P. en su libro *El poder de los ángeles (2008)* en nueve Coros de Ángeles o llamados también Órdenes Angélicas, con el único objetivo de asegurarse que el ser humano cumpla con los mandatos divinos que han sido establecidos, se encuentran agrupadas bajo el nombre de Tríadas según la diferencia en sus funciones y obligaciones. La Primera Tríada se encuentra manifestada por Serafines, Querubines y Tronos, quienes tienen la misión de glorificar y alabar a Dios; la Segunda conformada por Dominaciones, Virtudes y Potestades, los gobernantes del espacio y las estrellas, son los responsables del Universo eterno; por último, la Tríada constituida por Principados, Arcángeles y Ángeles, siendo estos los más conocidos por el ser humano debido a su deber de relacionarse específicamente con los problemas de los mortales.



1: Los querubines (Detalle), Raffaello Sanzio, (1483-1520).

Recuperado de: <https://cutt.ly/mbWRXnO>

Serafinos: La palabra serafín proviene de *seraph* que es traducida como “los que queman” o “los que calientan”, otra versión es que su nombre se deriva de dos vocablos hebreos; *ser* que se traduce como “soy” y *rapha* que significa “sanador”. Son la fuente del fuego eterno, considerados los más bellos del cielo, su misión es generar calor, movimiento y luz a su alrededor, aquella que nunca se apaga y ahuyenta a la oscuridad. Son la máxima posición, los más próximos a Dios, pues se dice que no fueron creados a su imagen y semejanza, sino que son una parte o esencia de él, poseen un aura infantil, por lo que les gusta la poesía y los cuentos de hadas, a pesar de ello son seres sumamente inteligentes y llenos de conocimiento, seres bienaventurados que aman con ardor al creador y al mismo tiempo son capaces de transmitir ese fuego amoroso a las demás criaturas celestiales.

Querubines: La palabra querubín se traduce como “plenitud de conocimiento” o “rebotante de sabiduría”, criaturas celestiales que tienen como misión resguardar *El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal*, o conocido también como *El Árbol del Conocimiento Total*, la frase “el bien y el mal” es traducida del hebreo *tov V’ra*, su nombre implica un significado general del “todo”, lo que puede ser entendido como

un dador de conocimiento total, dentro del arte popular este ha sido representado por un manzano y su fruta como símbolo de pecado, pues dentro de la expresión “árbol de la ciencia del bien y del mal” existe un parecido entre la palabra latina *mālum* que significa mal y el sustantivo latino *malum* que quiere decir manzana. La realidad es que la connotación de la palabra se ha convertido en una metáfora del fruto como origen del mal.



2: *El árbol de la vida*, Gustav Klimt, (1909).
Recuperado de: <https://cutt.ly/xbWR21q>

Estos seres son representados dentro de la iconografía como un rostro con cuatro caras rodeado de alas, dotados de un aura infantil y juguetona, sienten gran atracción por las cosas dulces y los colores brillantes. Son virtuosos y sabios profesores, sin envidia alguna, los encargados de recoger la sabiduría de sus hermanos, Serafines y repartirla de manera concreta sobre otros ángeles.



Tronos: Su nombre viene del hecho de que son aquellos que sostienen el trono divino, guardan el astro y el planeta, recibiendo de Dios la perfección y el conocimiento. Están a cargo del orden universal, vigilan que todo lo que deba suceder se efectúe en el momento y lugar preciso, al tener la capacidad de controlar el tiempo y el espacio, de igual forma llevan un registro de las acciones del alma. Son los consejeros de Dios, seres serenos y equilibrados con la misión de mantener la calma y la paz en la morada celestial y terrenal.

Dominaciones: Las Dominaciones poseen este nombre debido a su dominación sobre los demás seres angélicos al asignarles diversas funciones con el propósito de que el universo y el cosmos mantengan su orden. Tienen un vasto conocimiento sobre la creación y el desarrollo de cada suceso, concibiendo leyes dinámicas y físicas en el Universo, lo que permite una completa sincronía con los elementos. Iluminados con velas blancas, visten como soldados y llevan una espada en mano, son melancólicos y muy sensibles con los misterios de la creación.

Virtudes: Las virtudes atraen la energía y la fuerza espiritual, tienen el don de materializar y dar forma a los elementos que van a ser incorporados en el Universo, además le otorgan el color y olor correspondiente.

Potestades: Las potestades son aquellos que proporcionan la energía o “aura individual” a todos los seres vivos que han sido materializados e incorporados en el cosmos, con la capacidad de delimitar el tiempo de su duración y las encargadas del cuidado del mundo en general, sin ninguna relación directa con el ser humano.

Principados, Ángeles y Arcángeles: Los Principados o príncipes del paraíso, tienen como misión custodiar a la humanidad de una manera un tanto general manteniendo el equilibrio entre los seres vivos y el entorno material en el que se encuentran, con el objetivo de no confundir la labor que recae sobre los ángeles, vigilar aquello que sucede específicamente con el espíritu, el ser humano y la

naturaleza, arriba de ellos están los arcángeles o llamados oficiales del cielo, son los más conocidos y están encargados de organizar el Apocalipsis.

El conocimiento del mundo, su creación y función es resguardada por estos seres divinos, lo que conlleva a una relación directa con la protección de los espacios post mortuorios, esta es la morada en la que fueron desarrollados y habitan junto a su padre. El camino que se debe recorrer para llegar a la cúspide celestial requiere de seguir una variedad de pasos cómo tener una fe plena sobre Dios y sus hijos espirituales, recibir el bautismo para mantener la integridad hasta la muerte probando ser fiel hasta cuando llegue el tiempo de pasar a la región de los espíritus y formar parte de la congregación de los santos bajo el manto misericordioso donde cualquier acto puede efectuarse incluso lo que se considera un milagro.



3: *Paraiso*, Marc Chagall, (1961).
Recuperado de: <https://cutt.ly/7bWTuqo>



1.2 Purgatorio

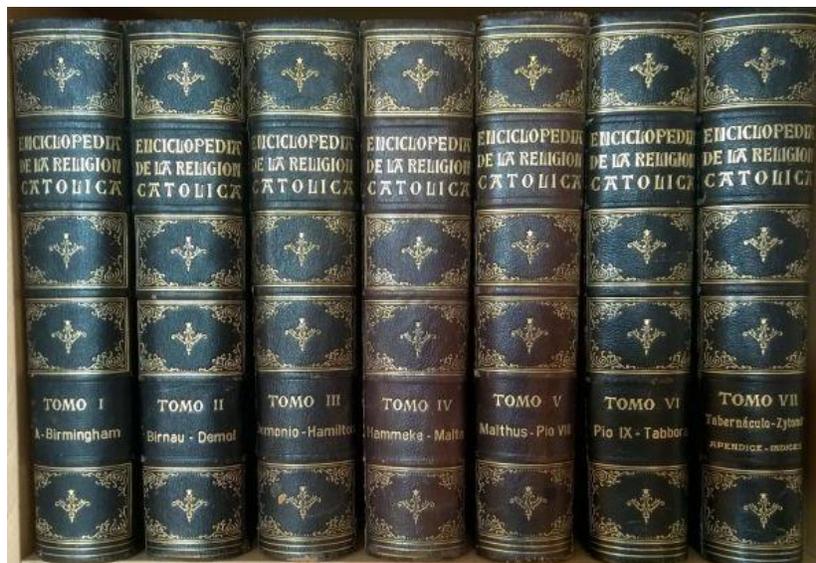
El dogma católico enseña que Dios es bondadoso, puso en la mente del hombre la facultad de discernimiento y la libertad de escoger su camino, uno guiado por las leyes divinas, no obstante, el ser humano constituye una dualidad arraigada entre el bien y el mal, ya que todo es creación de un ente superior, no es fortuita la presencia del mal. El libre albedrío permite tener la potestad de obrar según se considere, esto conlleva una serie de normas morales y una responsabilidad en la toma de decisiones, ya sean buenas o deshonestas, en general hay la posibilidad a lo largo de la vida de cometer aciertos y errores, pues así mismo, la perfección no existe en el mundo terrenal, es en este lapso de tiempo que se forjará la vía a un destino eterno después de la muerte física, dentro de la misericordia de Dios o en el lado opuesto, entrar por las puertas del infierno.

El catolicismo dicta la presencia de una Iglesia Triunfante en el cielo, y una Militante en la tierra, sin embargo existe además, la Iglesia Sufriente, destinada a un espacio de purificación denominado el Purgatorio que, según la *Enciclopedia de la Religión Católica Tomo VI*, es el “Lugar y estado de expiación temporal, donde son retenidas las almas no condenadas a la pena eterna, para lograr su completa purificación, antes de ser admitidas en el cielo” (1954 p. 328), se puede concluir que no es un espacio físico, sino un estado transitorio del alma, que después de la muerte, bajo la gracia de Dios, se debe sufrir por los pecados aún no perdonados. El purgatorio es un paso más para poder acceder al Cielo, ya que se piensa que todo aquel digno de perdón debe expiar sus errores, por lo tanto, dicho estado purificador no es una forma de Infierno.

El dogma religioso de donde proviene el purgatorio expresa, no obstante, que las penas que sufre el alma son similares a las del Infierno, pero no son eternas, un dato interesante expresa que los vivos son capaces de ayudar a un alma purgante, se afirma que, con plegarias a Dios por los muertos, celebrando eucaristías, se

puede reducir la pena en el purgatorio. Santo Tomás en su argumentación teológica menciona estar de acuerdo con la existencia de un estado donde las almas puedan expiar sus pecados a través del sufrimiento, “(...) sucede con frecuencia que los justos mueran antes de haber hecho la suficiente penitencia y no por ello debe serles negada la vida eterna” (p. 328), sin embargo, la aceptación del sufrimiento se basa en que los pecados de un ser humano no pueden quedar impunes.

El cielo es la recompensa de los que obran de buena fe, y así como se premia los actos realizados bajo las normas de Dios, el mal debe castigarse, incluso si se habla de un hombre justo quien no tuvo la oportunidad de corregir sus errores en vida, entonces, estaría bien decir que el sufrimiento de las almas en el purgatorio es una manifestación de la clemencia de Dios, pues es, seguramente un cuestionamiento de doble filo, “(...) para los espiritualistas, el dogma del purgatorio no contiene nada que no concuerde con los principios propios de la razón. El orden moral debe restablecerse en la misma medida con que ha sido violado”, (p. 383). Entonces, según estos argumentos existe una justicia divina, por lo que la vida del hombre está atada más allá de la muerte y es después de esta que la imperfección de ser se repara.



5: *Enciclopedia de la Religión Católica* (1950 y 1956), siete tomos, por la editorial Dalmau y Jover S. A. (de Barcelona, Paseo de Gracia 80 y luego Pasaje Domingo 1). Representa la principal obra en su género aparecida en España tras la postguerra española y mundial, antes del Concilio Vaticano segundo, controlada por soldados de la compañía de Jesús y además en un entorno ideológicamente catalanista, que se deja traslucir implícitamente en algunas entradas sensibles.

Recuperado de: <https://cutt.ly/ZbWTqLD>



4: Filósofo, teólogo, doctor de la Iglesia (Angelicus Doctor), patrono de las universidades y escuelas Católicas. (1225 o 1227; 1274).

Recuperado de: <https://cutt.ly/cbWTxEv>

Alrededor de la muerte existen tradiciones no solo dentro de la creencia católica, por ejemplo, el espacio expiatorio central del pueblo griego, no existe de la misma manera, es más un tema de discusión, sin embargo, se mantiene en su liturgia plegarias destinadas a los difuntos, los cuales gracias a ellas pueden mitigar sus pecados. Así dentro de *El Decreto de la Unión de los Griegos*, existe un fragmento que expresa lo siguiente:

En cuanto a los fieles verdaderamente arrepentidos, que mueren en la caridad antes de haber satisfecho con dignos frutos de penitencia por las faltas cometidas y por



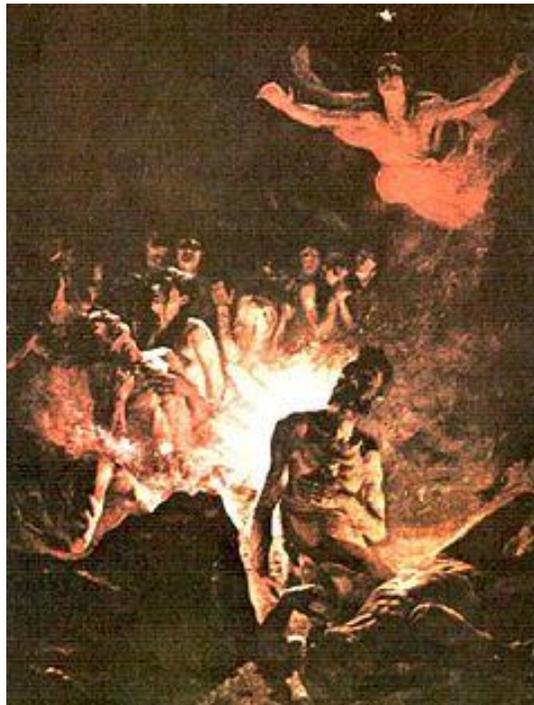
sus omisiones, sus faltas son libradas de toda mácula después de la muerte, por las penas purificadoras. (IV, 1383-1447)

Como se expresó, en la tradición no aparece el término “purgatorio”, no obstante, cabe la posibilidad de una interconexión entre la vida y la muerte, que ayudó en tiempos pasados a la instauración legítima del estado expiatorio de la iglesia católica. De este modo el Concilio de Trento en su XXV mandato declara el *Decretum de Purgatorio*; ahí afirma la presencia del Espíritu Santo en la iglesia católica y a la luz de las santas escrituras y en la antigua tradición de los Padres, ha enseñado la existencia de un purgatorio. En el Antiguo Testamento en el Capítulo II de Macabeos, XII, 43 – 46, habla de una presencia del más allá representada como una expiación, cuenta como Judas Macabeo mandó a ofrecer sacrificios por el alma de los soldados muertos en Jamnia, para que le fuesen perdonado sus pecados, mientras que en el Nuevo Testamento, hay varios textos que manifiestan el poder de la expiación en la otra vida, para luego poder gozar de la gracia de Dios en el cielo.

Entonces, el purgatorio es un estado temporal de castigo, uno que conlleva una lejanía con el esperado encuentro del Señor, y hasta el momento la naturaleza del castigo, no supone algo satisfactorio. La pena más desagradable para las almas condenadas es no poder gozar de la visión beata de Dios, sin embargo, siendo un espacio transitorio, la carga es menos ligera, por otro lado, aparecen los tormentos físicos que son un reflejo de los pecados cometidos en vida, los cuales se repiten de manera constante. Existe una terminología, en la que se expresa “el fuego purificador” que presentan como lesiones, que, aun no habiendo un cuerpo físico, esta alma siente el dolor y la vergüenza al ser consciente de sus errores.

La manera en cómo se describe al mismo, es una purificación y sanación del alma, una verdad escatológica, que se basa en supuestos testimonios de personajes altamente religiosos, como Papas, santos, sujetos atados a una inquebrantable fe hacia Dios. Existen varios testimonios de personas que alegan

haber presenciado la existencia del purgatorio, uno de ellos es el caso de Santa Catalina de Génova (1447-1510), quien declaró la existencia de las almas del purgatorio tras diversos sucesos que marcaron su vida, dando como resultado un manifiesto titulado *Tratado del Purgatorio*, (2005) se tomará como referencia la 2da edición, publicada en Pamplona por la Fundación Gratis Date, pues existen varias traducciones, la más antigua data del año de 1520-25. La vida de Santa Catalina la llevó a pasar por tropiezos y negación hacia su fe, pues desde muy temprana edad pretendía dedicar su vida a Dios, sin embargo, dada su corta existencia no le permitieron entrar al convento, y años después fue obligada a casarse con un hombre sin escrúpulos, lo que la hizo caer en una espiral de malas decisiones y una vida mundana, donde la religión era para ella un objetivo lejano, ya que estaba rodeada de pecados terrenales y amargura.



6: *El Purgatorio* del pintor venezolano Cristóbal Rojas, Técnica: Óleo sobre tela, (1980).
Recuperado de: <https://cutt.ly/SbWTWl5>



A los diez años de matrimonio, su hermana la alienta a confesarse y es en este momento que la gracia de Dios la penetra hasta los cimientos, decide dedicar cada día de su vida a los pobres y enfermos. Cabe mencionar que estos textos no fueron escritos por Santa Catalina de Génova, es la consecuencia de una recopilación de datos que sus discípulos compartieron tras su muerte:

Durante veintitrés años guarda ayuno absoluto, con excepción de un poco de agua con sal, durante el tiempo de Adviento y Cuaresma, manteniendo siempre, sin embargo, una notable vitalidad. Pasa horas enteras en oración extática, y el fuego interior de su amor por el Señor, según muchos testigos, emana en forma admirable de su cuerpo. Parece vivir Catalina en medio de un incendio. Ya de estos años proceden sus experiencias tan profundas del estado de las almas en el purgatorio. (Génova, Tratado del purgatorio 2da edición, 2005, pág. 3)

Sentía un fuego dentro de sí, que purificaba su alma, en otras palabras, Dios la dotó de una sabiduría para sentir en carne propia lo que estas almas en estado de limpieza debían pasar. Para entender mejor las características de lo que representa el purgatorio se cree menester citar palabras que expresó Santa Catalina

Y decía: Las almas que están en el purgatorio, según me parece entender, no pueden tener otra elección que estar en aquel lugar; y esto es por la ordenación de Dios, que ha hecho esto justamente. Ellas, reflexionando sobre sí mismas, no pueden decir: «Yo, cometiendo tales y tales pecados, he merecido estar aquí». Ni pueden decir: «No quisiera yo haberlos cometido, pues ahora estaría en el Paraíso». Y tampoco pueden decirse: «Aquéllas salen del purgatorio antes que yo», o bien «yo saldré antes de aquél». Y es que no pueden tener memoria alguna, en bien o en mal, ni de sí ni de otros, sino que, por el contrario, tienen un contento tan grande de estar cumpliendo la ordenación de Dios, y de que Él obre en ellas todo lo que quiera y como quiera, que no pueden pensar nada de sus cosas. Lo único que ven es la operación de la bondad divina, que tiene tanta misericordia del hombre para conducirlo hacia Sí; y nada reparan en sí mismas, ni de penas ni de bienes. Si en ello pudieran fijarse, no estarían viviendo en la pura caridad. Por lo demás, tampoco pueden ver a sus compañeras que allí penan por sus propios pecados. Están lejos de ocuparse en esos pensamientos. Eso sería una imperfección activa, que no puede darse en aquel lugar, donde los pecados actuales no son ya posibles. La causa del purgatorio que sufren la conoció de una sola vez, al partir de esta vida; y después ya no piensan más en ella, pues otra cosa sería un apego de propiedad desordenada. (Génova, Tratado del purgatorio 2da edición, 2005, pág. 9)

En determinación hacia la fe, este estado temporal de purificaron es el camino para poder estar en plena unión con Dios, que se cree según el catolicismo, obra



de tal manera que da una oportunidad aún después de la muerte, para transformarse plenamente en Él, este lugar intangible de sufrimiento es el resultado de los pecados, sin embargo, ayuda al alma a crear un nexo de fidelidad con lo sagrado y expiar a manera de segunda oportunidad los errores cometidos en vida. Por otro lado, hay diferentes posturas sobre la existencia de un purgatorio, dentro de las diversas religiones, sin duda la Iglesia católica la defiende, pero, el Protestantismo, que, apareció en el primer cuarto del siglo XVI, fundada por Lutero, asevera que esto es una invención, ya que después de la muerte solo hay la certeza de un cielo y un infierno, rechazan la idea, pues se dice que es una invención del hombre al igual que los santos, la adoración a la Virgen, entre otras cosas. Para este dogma la *salvación* sólo se alcanza gracias a la fe personal del hombre en la voluntad divina.

Así mismo, el Cristianismo refuta por completo la idea del purgatorio, pues aseguran que es una invención cruel de la Iglesia Católica, creer que aún, siendo digno de pertenecer al cielo al lado de Dios, se deba transitar por un camino de dolor y sufrimiento, mencionan por otro lado que la Biblia no cita en ningún lado a este espacio temporal de castigos. El libro de Macabeos es un texto apócrifo que convenientemente solo aparece en las escrituras católicas, en sí, es una argumentación válida si es que se entiende a este ser supremo como bondadoso, misericordioso y amoroso, con la potestad de perdonar los pecados y que, además de un sincero arrepentimiento y entrega a la gracia de Dios, las almas de los fallecidos debían ir a purgar cruelmente sus pecados, ya que según el catolicismo sólo los santos irán directamente al cielo, pues fueron mártires en la tierra tras llevar una vida de penitencias y tormentos.

Es una contradicción sin duda, pensar que para ir al cielo se debe sufrir ya sea en esta vida o en la siguiente, no parece concordar con la idea de un Dios justo y benevolente. Esta idea de purgatorio se puede sintetizar aseverando que el sufrimiento más grande es la espera de la “visión beatífica de Dios” que al momento



de fallecer el alma siente una necesidad extrema por sentir la gracia del Señor, otra de las ideas es que el condenado tiene que sentir repetidamente sus pecados cometidos de manera que sienta vergüenza, además de experimentar la angustia del “fuego purificador”, que no es real pero se siente de tal modo que el fuego terrenal es una brisa a comparación de este, en otras palabras es vivir un infierno, pero con la supuesta satisfacción de que es la única manera de ser dignos del perdón y entrar al cielo.

Dentro del ámbito religioso, sin duda alguna estas ideas representan una tradición completamente arraigada dentro de la sociedad. De aquí se basan las posteriores conductas socioculturales que se han venido manejando a lo largo del tiempo. En la actualidad ya no se perciben de la misma manera, es un hecho, sin embargo, la importancia de estas ha sido una carga legendaria y mítica de su origen que conlleva un sinnúmero de interpretaciones, simbolismos, y tantos momentos como ideas polémicas.

1.3 Infierno

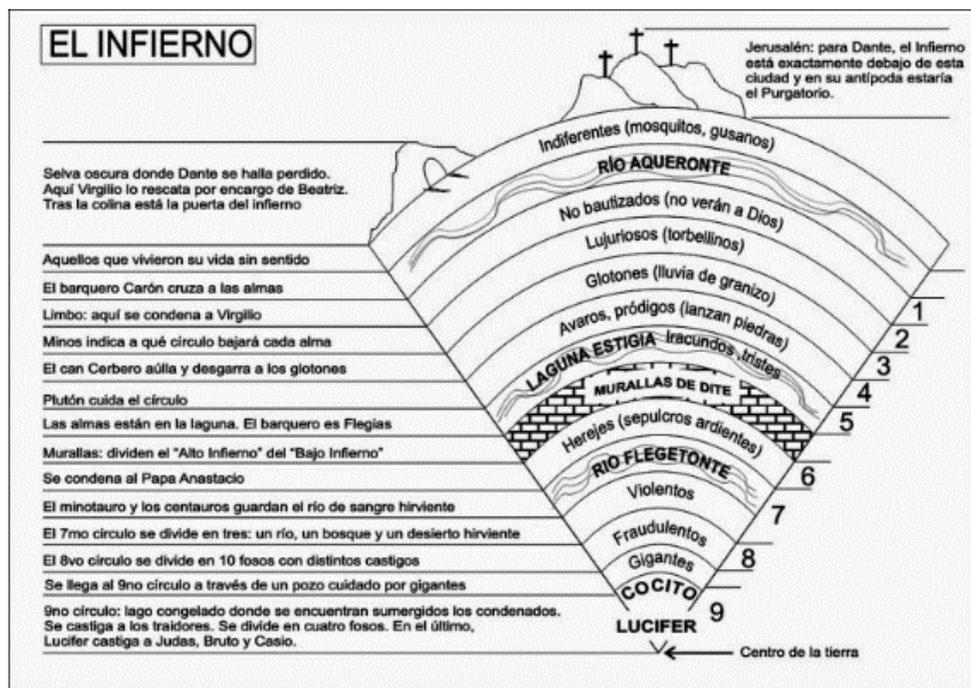
La desgracia y el tormento le esperan al alma del ser humano que no se haya arrepentido en vida de sus errores y de los males cometidos hacia el prójimo. El infierno “del latín *infernum*, sitio inferior” (Eclesiástica, 1953, pág. 460), comúnmente se habla de este lugar como un destino muy lejano, del que parten varias teorías sobre lo que yace en este espacio. Existen varios autores que proporcionan de distintas maneras una versión del infierno, se vuelve un recorrido literario por cada concepción posmortuoria. Entre estos, Dante Alighieri un referente base con su obra *La Divina Comedia*, se desconoce la fecha exacta en que fue escrito, aunque los veredictos más reconocidos aseguran que el Infierno pudo ser compuesto entre 1304 y 1307 o 1308, el Purgatorio de 1307 o 1308 a 1313 o 1314 y, por último, el



Paraíso de 1313 o 1314 a 1321, incorporando la perfecta expresión del humanismo cristiano.

En el infierno las almas se incorporan en sus propios pecados, no es un lugar vano, de hecho, fue un espacio destinado a la penitencia de seres celestiales “ni siquiera para los humanos fue un lugar de castigo, sino para los ángeles rebeldes” (Alighieri, *Infierno*, 2019). Santo Tomás fue el primero en orientar la doctrina del infierno, “dividiéndola en el modo de actuar del fuego en el infierno y la razón de la eternidad del suplicio y de la obstinación de los condenados en el mal” (Eclesiástica, 1953, pág. 460). El alma impura pertenece al error y la imperfección en este lugar, cada condenado es presa de sus propias faltas, no existe salvación. El castigo se impuso personalmente al no creer en Dios ni sus leyes, condenando su espíritu a la mansión definitiva de los ángeles del demonio. El lugar del eterno dolor es descrito por los autores basándose en versiones relatadas que se encuentran en escritos teológicos y religiosos. Tanto el infierno musulmán o el de Alighieri son una “compilación estructurada de pisos circulares que descienden hasta el fondo de la tierra, cada piso se divide en diversas categorías de pecadores” (Alighieri, *Infierno*, 2019).

Generalmente las profundidades o el espacio inferior están asignadas al lugar de condena en el que, según Alighieri, van a estar rotulados y organizados cada uno de los recintos en los que se ubican los pecadores según la falta cometida. La idea religiosa del infierno es muy tenebrosa y es cuestión de cada persona la interpretación a partir de datos simbólicos existentes. Para empezar, es un destino oscuro en el que se pueden escuchar todo tipo de lamentos: ira varias lenguas, gritos y hasta suspiros, en la puerta se visibilizan las palabras: “Yo conduzco a la ciudad de los tormentos. Yo conduzco al eterno dolor. Yo conduzco al lugar de los condenados” (1982, pág.12), palabras que a cualquier persona le erizaran la piel, representan el comienzo del camino hacia todo tipo de suplicios que en vida se pudieran determinar cómo imposibles.



7: Mapa de la distribución del infierno según lo descrito por Dante en la 'Divina comedia', ilustración Shutterstock, ¿Sabes cómo es el infierno según Dante? Recuperado de: <https://cutt.ly/VbWTPqP>

Todo es posible en el infierno, figuran todo tipo de lugares, “Aqueronte el río del dolor, la barrera para quien, avance por el valle de las eternas lágrimas, donde llegaban los espíritus de todas partes del mundo, empujadas por sus tormentos” (1982, pág. 13), el alma que no haya redimido sus pecados no tiene opción, será expulsada en lo profundo y emplazada sin piedad. Continuando la travesía infernal se ubica el Limbo, lugar donde “se encuentran las grandes almas, que no tienen acceso al gran paraíso a pesar de sus virtudes, por no haber pertenecido a la ley de Moisés ni de Cristo” (1982, pág. 14), después de todo el infierno no se basa solo en penitencias, sino existen parámetros en los que se rige para funcionar como tal.

El humano siembra en su tránsito terrenal, escogiendo su destino para después de la muerte, en el caso de los lujuriosos la jornada continua en el segundo ámbito



infernol, en donde “Minos, el diablo juez, escucha y despu es emite sus sentencias enroscando la cola a su cuerpo tantas veces como sea el número de departamento infernal al que el pecador debe ser enviado” (1982, pág. 16), las parejas que no han podido frenar sus pasiones e instintos yacen aquí como también “Cleopatra, la querida de César, y despu es de este de Antonio” (Alighieri, 1982, pág. 16), el pecado en estado bruto se apodera del lugar, el emblema es la lujuria que emana deseos alejados del amor lúcido.

La voracidad, es un ansia que también tiene su espacio en el averno, el tercer recinto de los golosos, “bajo suciedad y abundante lluvia de pedrisco y nieve, all  se encuentra Cerbero, el demonio de la mitología pagana, con la monstruosa forma de un perro colosal de tres cabezas, saltando sobre los pecadores mordi ndolos y arañ ndolos” (Alighieri, 1982, pág. 19), castigo severo y atroz para los glotonos, almas que no supieron frenar sus reflejos voraces sin importar la carencia de muchos en el mundo en donde existen personas que gastan dinero en sucesos vacíos como inversiones millonarias en música insustancial y pobres o mendigos que sufren por jornadas al no poder probar bocado, personas que mueren por no poder contar con un alimento digno.

El cuarto recinto está apartado para los tacaños, personajes vivaces que disfrutaron en vida del triunfo ajeno, la fortuna ganada con el sudor impropio, aprovechados y derrochadores “yacen sumergidos bajo las aguas; pero mira, ellos hablan en el fondo de este pantano, produciendo las burbujas que se ven en la superficie” (Alighieri, 1982, pág. 20). Pero esta zona no es particular, se divide en “diferentes secciones, en donde empujaban y hacían rodar enormes rocas de oro” (Alighieri, 1982, pág. 20), la riqueza es un bien insaciable para muchos, los deseos de ganar fortuna a costilla de quien sea. Son pocas las personas que tienen la moral para no aprovecharse y aceptar el triunfo de los demás

Violentos y rabiosos yacen en la Laguna Estigia “palabra griega que significa odio y tristeza” (Alighieri, 1982, pág. 20), el quinto recinto donde los iracundos

irritables pagan los traumas que hicieron contra el prójimo. En la puerta de este lugar “hacían guardia más de mil de aquellos ángeles rebeldes que, junto a Lucifer, fueron convertidos en demonios en la época de su rebelión contra Dios” (Alighieri, 1982, pág. 21). Cada emblema es una marca de un recinto en particular, en este caso la laguna Estigia tiene importancia en el inframundo, pero sus orillas son pestilentes, aguas venenosas y nauseabundas, ambiente mortífero para almas impetuosas e insensibles ante el sufrimiento ajeno. Que el enfado no controle las acciones de muchos sobre la faz de la Tierra, ya que este recinto atraparé sus almas.



8: Dentro del fuego están los espíritus, cada uno revestido de la llama que le abrasa... Dante Alighieri (29 mayo 1265 – 14 septiembre 1321). Ilustración, EditorialOtroAnguloINFO. La divina comedia, de Dante Alighieri.

Recuperado de: <https://cutt.ly/ybWTF4S>

Espectros disconformes en vida forman parte del sexto recinto “en donde se observan tumbas, cada una reúne a miembros de una misma secta” (Alighieri, 1982, pág. 23). Herejes sin vergüenza que no pudieron aceptar su falta de fe, pasan la eternidad entre sepulcros de distintas doctrinas, pagando eternamente su falta en contra de su doctrina religiosa y hacia sí mismo al no ser fiel a su profecía, actuar bajo condiciones morales, conlleva la responsabilidad de cosechar lo que se



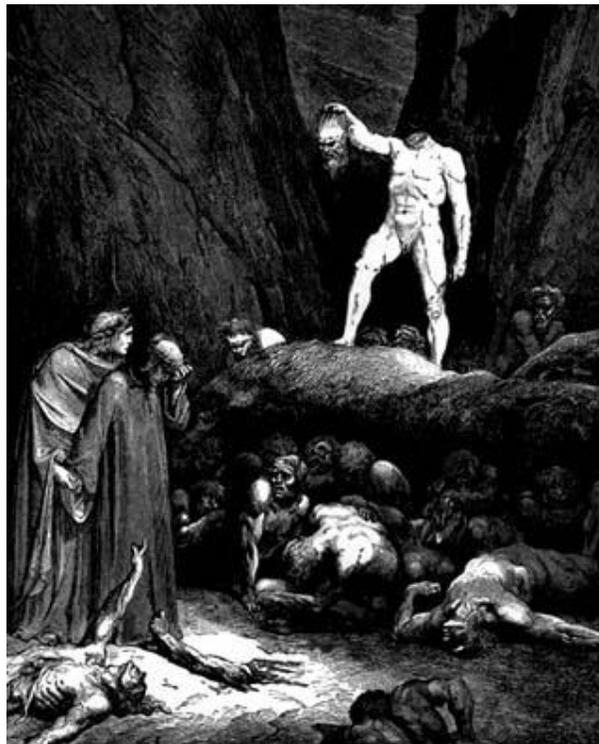
siembra, esto evitaría que las almas caigan en el panteón de los incongruentes que fingieron poseer fe o peor blasfemaron el nombre de algún dios o erudición, para no sentirse vacíos o aparentar una confianza sobre algo en lo que realmente no creen.

Un gran minotauro, símbolo de la violencia y sus semejantes habitan el precipicio del séptimo recinto, “en el fondo de este valle se encontraron con el río Flegetón, río de sangre hirviente en el que están sumergidos los que fueron violentos es decir tiranos, homicidas y salteadores” (Alighieri, 1982, pág. 24). Personas que no tuvieron tacto al agredir al prójimo, queman sus culpas en la sangre de este torrente humeante.

Después del río está la entrada al bosque de suicidas, donde Dante al ver tan singulares árboles rompió la rama de un gran endrino, de la herida salió un grito, después brotó, oscura sangre, que cerró el paso a otras palabras... Virgilio dijo: los suicidas, por haber atentado contra la forma humana, la más perfecta de todas las animadas, están ahora transformados en inmóviles árboles... Cuando el alma de un suicida llega ante Minos, este manda que sea echado al séptimo cerco. Cae en la selva, sin que tenga sitio fijo, y allí donde ha caído, echa raíces y crece, primero como un retoño, luego como árbol. En el día del juicio final nosotros también iremos en busca de nuestro cuerpo. (Alighieri, infierno, 1982, págs. 26-27).

El penúltimo recinto es decir el octavo se subdivide en diez fosos, los cautivadores se ubican en el primero, “dividido en dos series, que se cruzaban caminando, compuesta la una por propios seductores y la otra de seductores por cuenta ajena, todos desnudos, continuamente fustigados por latigazos de los demonios” (Alighieri, infierno, 1982, pág. 31), tentadores que se dejaron llevar por la sed carnal sufren al ser lastimados eternamente, aquí cancelan su insaciable pasión. Hacia el segundo foso se escuchan múltiples lamentos, denominado el baño eterno de los alabadores y meretrices, “sumergidos burbujeaban y se agitaban dentro de sucia materia, imagen de su abyección, que, por el nauseabundo hedor que emanaba, no dejaba duda alguna de su naturaleza (Alighieri, infierno, 1982, pág. 31), almas que decidieron en vida enaltecer a cualquiera menos a Dios, pagan su enorme falta en un viscoso y asqueroso líquido.

Las almas infelices de mercenarios e interesados también tienen lugar en el averno, el tercer foso es su destino eterno, por haber enredado la ley de Cristo, procuraron atesorar el dinero por sobre todo, “estaban hundidos, cabeza abajo y pie, arriba, en pozos ardientes; así, de cada uno de estos pozos salían pies y muslos, cada pecador tenía en las plantas de los pies sendas llamas que le daban indecible tormento, pareciendo antorchas” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 32), cada injusto con su propio tormento va a solventar sus ilícitas mañas en el infierno. El más interesante de todos los fosos es el cuarto, hogar de las almas de hechiceros y adivinos, lloran y gritan, pretendieron en vida ser capaces de averiguar el porvenir, pues ahora miran atrás por la eternidad de la forma más aterradora y con múltiples dolores, “tenían la cabeza vuelta al revés y mostraban la nuca donde nosotros mostramos la faz” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 34), lugar sugestivo y crudo para las almas que en vida intentaron palpar el futuro.



9: “Perded los que entráis aquí toda esperanza”, ilustración, Aitor Morillas. *EL INFIERNO DE DANTE*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/vbWTmPH>



Malhechores también poseen su propio foso, el quinto, en este recinto, no se sumergen en sangre hirviente sino en pez, los que vendieron cargos públicos a los reyes, “están en la pez, el medio con que enviscaron a sus víctimas” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 34). Nadie se puede salvar, existe en el infierno un destino para cada falta. Los hipócritas son los habitantes del sexto foso en el que se encuentra una larga y lenta procesión, “revestidos de capucha y capote de plomo, parecidos por su color y fortuna al hábito capuchino, eran los hipócritas, aquí su apariencia está convertida en plomo, haciéndoles llorar... ¡Oh, manto eternamente fatigoso!” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 39). Normalmente los hipócritas están cubiertos de mentiras y máscaras, pues bien, en el infierno esto será tomado muy en cuenta para su eternidad.

Dueños de lo ajeno podrán correr eternamente en el séptimo foso, “pasan corriendo seguidos por venenosas serpientes, que, entre saltos y silbidos, se lanzan sobre ellos para morderles” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 40), la ley convertida en serpiente sigue al que no pudo contener las mañas y producto de la vagancia hurtó bienes ajenos. También los que daban consejos fraudulentos en vida poseen sitio en el octavo foso, “están rodeados de una llama, quemándose sin consumirlos, y que se elevaba en el aire en forma de lengua” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 41), en el infierno todo es fidedigno, este juicio es verdadero y legal.

Noveno foso, los escandalosos:

Eran martirizados a cintarazos por los demonios que les destrozaban en castigo de las partes y divisiones por ellos hechas en la sociedad de la Tierra, lo más extraño era que, a pesar de los tremendos golpes recibidos, las heridas se cicatrizaban rápidamente, pero los demonios sin pérdida de tiempo repetían los sablazos, pasó incluso un pecador partido en dos desde la cabeza hasta sus piernas, con todos los intestinos que le pendían del vientre, impidiéndole andar. [...] Un condenado al que habían cortado la cabeza, se acercaba llevándola suspendida en el cabello, a manera de linterna, la cual lloraba. (Alighieri, *infierno*, 1982, págs. 42-43).

También es un tormento las enfermedades en el décimo foso, si has sido falsario, “vivirás atormentado con enfermedades físicas como las de los seres vivos solo que



ahí duran eternamente” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 44) insana será el alma del condenado, que tiene el embuste dentro de su consciencia. Por último, está el noveno recinto de los traidores, se dividen en cuatro zonas; la primera es Caina en la que yacen los traidores a la familia, “el suelo era de hielo, simbolizando la dureza y frialdad del corazón de estos pecadores, que alejaron de sí en absoluto, el ardiente amor y agradecimiento que debe existir entre los seres vivos de una misma sangre” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 46), la segunda zona es Antenora en donde se ubican los traidores a su patria.

La tercera zona es Talomea con los traidores a los amigos, “(...) hallaron dos pecadores puestos en un mismo agujero de hielo, uno de los cuales sacará tan solo la cabeza, y el otro la cabeza y el pecho, este último, inclinaba su cabeza sobre la de su compañero” (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 48). Por lo percibido, esta zona se torna blanquecina con el nevado. La cuarta zona es Giudecca, último y extremo fondo del infierno, los más infames pecadores, traidores y sus malhechores, este es el refugio de Lucifer.

Los pecadores se hallan aquí enteramente sepultados en el hielo, transparente en esta zona como cristal nítido, donde se veían puestos en toda clase de posiciones, derechos, cabeza abajo, curvados en arco, rígidos como en estado cataléptico, he aquí el jefe de todos los demonios, con los dientes de cada una de sus tres bocas Satán trituraba un pecador. (Alighieri, *infierno*, 1982, pág. 53).



Capítulo 2

Estilos Religiosos: Resumen y Reflexiones

Cada rasgo, imagen, detalle, color y tradiciones pictóricas vienen de una línea de cambios profundos dentro de la concepción que percibe cada época y periodo. Catedrales, iglesias, ermitas, palacios, mansiones privadas, frontales y retablos, son soporte para manifestar las más bellas, dramáticas y misteriosas estructuras, creadas por el ser humano y la fe. El arte de los primeros cristianos tiene dos etapas importantes en el Imperio romano, la primera se caracteriza porque dura hasta que se difunde el Edicto de Milán, época en la que se normaliza la religión, es decir las personas tienen la libertad en cuanto a creencias y devoción, la segunda etapa es en la que el cristianismo comienza a ser tomado en cuenta más que nada en el ámbito artístico y después de que cae el Imperio, el arte cristiano se reubica en el Imperio Bizantino.

El nuevo Imperio necesitó un nuevo hogar, Roma, acogiendo el cristianismo desde Palestina, Siria, Egipto, Asia menor, y luego los pueblos del verdadero Oriente, en donde “El arte producía impacto espiritual por medios que hoy llamaríamos simbolistas y expresionistas. Su influencia debió ser efectiva sobre el primer arte cristiano” (Plazoala, 1999, pág. 5), cada detalle en las cosas encontradas de estos grupos revela influencias simbólicas las cuales han permitido el correcto estudio de este tipo de grupos. La construcción tomó estructuras procedentes de Irán: el arco, la bóveda y la cúpula, ayudando a implementar la forma circular en Bizancio. Egipto por otro lado tuvo un tipo de pintura diferente “(...) con concepciones plásticas del Oriente y el realismo occidental. Los rasgos regulares e individualizadores de los rostros parecen conformarse con el naturalismo helénico” (Plazoala, 1999, pág. 6), es decir, se encontraba naturalidad y realismo, representando de esta manera la espiritualidad.



Siguieron construyéndose basílicas civiles como en siglos anteriores. Algunas de ellas se adaptaron en Roma para el nuevo culto, como la de Junius Bassus (m.359), que fue consagrada como iglesia por el papa Simplicio cien años más tarde. Otras fueron construidas de nueva planta, con una suntuosidad asombrosa, por deseo del emperador, según el Liber Pontificalis y el biógrafo de Constantino, Eusebio de Cesárea. La primera debió de ser la de San Juan de Letrán, de cinco naves, probablemente anterior al 320, hoy totalmente reconstruida; siguió la de San Pedro (c.326), también de cinco naves, que estaba precedida por un atrio de cuatro pórticos; la de San Lorenzo Extramuros, y el mausoleo octogonal de Santa Helena, hoy en ruinas. Del tiempo de Teodosio es la de San Pablo Extramuros, reconstruida tras un incendio en el siglo xix. (Plazoala, 1999, pág. 18).

A los primeros rasgos característicos cristianos se los denomina alegorías, íconos narrativos que sirvieron como un filtro para que se auto eduquen los fieles, “Es un estilo torpe y rudimentario, por lo que interesan más al arqueólogo que al historiador del arte, se ven a medias algunas figuras alusivas de la salvación, como el Buen Pastor, Adán y Eva en el paraíso, etc.” (Plazoala, 1999, pág. 11). Imágenes plasmadas por personas que buscaban cierta armonía y tranquilidad para ser capaces de ejercer su fe, son ahora parte no solo de la historia del arte sino de la humanidad, de una religión que hasta ahora perdura, por ejemplo los símbolos naturales, como el pez que “(...) surgió por una sutileza semántica, pues la palabra griega (ICHTHYS), con sus letras puestas en acróstico, daba la sigla griega de «Jesús Cristo Hijo de Dios Salvador»” (Plazoala, 1999, pág. 11), todo esto de acuerdo a la lectura de la palabra de Dios tiene sentido, por ello hasta ahora se los usa en celebraciones eucarísticas.

En cuanto a la primera manifestación de la escultura cristiana, fue de tal importancia que marcó por un lapso de tiempo un respiro a la escultura exenta, variados relieves narrativos cautivaron a la muchedumbre creyente o no, que, en contraposición de la pintura, su calidad y estilismo son admirados hasta hoy, en los que por lo general destaca “(...) el lugar central reservado a Cristo y la dignidad señorial que se le atribuye. Jesús aparece ahora como Maestro entronizado, más como dominador que como docente” (Plazoala, 1999, pág. 23). Con más libertad estos fieles encontraron la moción en la palabra y un medio para seguir educando



a las generaciones siguientes sobre Cristo, su vida, pero ya como una entidad para enaltecer.

Los relieves de sarcófagos son un ejemplo que manifiesta el estudio que se mantuvo en la época para lo cual crearon talleres, por ejemplo, el relieve funerario “ambrosiano”:

Trabajado por sus cuatro frentes, parece responder a la doctrina de San Ambrosio. En el frente principal, Cristo con los Doce (en su estrecha franja posterior se repite la escena con doce figuras de corderos); en el frente posterior, Cristo Maestro y Señor. En los laterales, la Ascensión y la Ley de Moisés en un lado, y escenas de profetas en el otro. En la losa de cubierta, en medallón, la pareja difunta. (Plazoala, 1999, pág. 24).

Poniendo de nuevo a Cristo como entidad de realeza, estos relieves mezclan la narrativa de la palabra de Dios con la vida de el o los difuntos dueños del sarcófago, a pesar de todos los desafíos y problemas de estos creyentes, esto les ayudó a que su talento mute hacia dogmas fundamentales en la representación y aprendizaje como: la Trinidad, la divinidad del Verbo, la unión personal de Jesús con el Verbo, la perfecta naturaleza humana de Cristo, etc. Formando y aclarando muchas de las historias de las pinturas catacumbales y más, estos símbolos y escenas sirvieron para las celebraciones del futuro, mostrando el pecado y la traición en la historia de Cristo ejemplificando la bondad y vehemencia de Dios.

En definitiva, la fe y devoción de un pueblo puede alcanzar lo que se proponga, el arte Paleocristiano es un ejemplo de ello, con su fuerza pudo mover a varias personas y narrar la vida de Cristo de distintas maneras llegando hasta hoy con algunos de los símbolos adoptados, la pintura con su sencillez, pero llena de miedo y sigilo, nos ayuda a trasladarnos hacia esa incertidumbre al no tener la libertad para vivir la fe, las construcciones con diferentes aportes de la antigua Persia, muestran cómo se impuso la figura circular en esta época ante cualquier oposición, las basílicas con sus plantas imponentes demostraban que más que un simple lugar de oración eran altares, lugares respetables de culto. El relieve se impuso como la



demostración de arte más rica y erudita, medio artístico mutable en el que se pudo vincular la vida de los fieles al morir con Cristo, porque este periodo se destaca por relacionar o enlazar la vida de los fieles con la palabra de Dios.

Posteriormente el arte románico representa la expresión de una espiritualidad, evoluciona la mentalidad de los artistas tanto en concepción como en estilos de vida a consecuencia de la parálisis de actitudes históricas, sociales y políticas. El realismo, el simbolismo y la abstracción son para el artista la vía de representación. “Por lo general el realismo cunde en las culturas que valoran la corporeidad del ser humano; el simbolismo en aquellos momentos de énfasis religioso; y lo abstracto o informal en episodios más bien críticos o particularmente dirigidos” (García, 2019, pág. 42). Así todo cubre una cierta necesidad y ha sido útil al representar desde la prehistoria hasta la época actual, los múltiples episodios para enseñar o simplemente crear un elemento estético que cubra los parámetros del artista.

El anhelo del Románico es que el cristianismo se vuelva universal, y en sí todo tiene que ver con el pensamiento, el arte románico como manifestación representa la sensibilidad del pensamiento cristiano que intenta unir a los grupos humanos del viejo continente. Históricamente después de haberse desmoronado el Imperio romano, “(...) se fraccionó el cuerpo monolítico, creado por los emperadores de Roma, se consigue la uniformidad en el pensamiento, el ideal común que se concentra como oposición al islamista” (García, 2019, pág. 44), se formó entonces un ideal usual que poco a poco facultó la situación, formando nuevas culturas con un soplo espiritual en común.

Artísticamente el aura románica se dirigió hacia la ventura y el rebate, hasta la iglesia, excusaba las desgracias, haciendo alusión al mal que se había causado hacia el prójimo, poniendo las guerras como pruebas de la existencia del averno. Incluso a la representación del pecador, en épocas de carencia, se las interpreta como a Lucifer en todas sus facetas. La Iglesia creó el ideal de las Cruzadas, manipulando y evitando el arrebató de la fe de sus fieles, fue la sociedad que vinculó



lo político y religioso no solo en el momento de alabanza y oración, sino en algo más íntimo, la vida del hombre.

La iconografía de portadas y capiteles nos enseña sobre los peligros que han amenazado al Occidente: luchas con animales monstruosos, luchas entre señores, representaciones de musulmanes encadenados, etc. Cristo Juez, La huida a Egipto, la matanza de los Inocentes, sufrimientos de los mártires, la Pasión de Cristo. (García, 2019, pág. 45).

En sí la idea románica pretende un despertar de Europa que no solo entendía la tensión religiosa sino es un estilo que aplica a todo el ámbito artístico. Un estilo de vida más que un estilo artístico, consecuencia de la confianza de la Europa medieval. Este ámbito no solo se dio por la religión sino por las circunstancias, formando un estado de creatividad único, “La decoración románica tiene un sentido, primordialmente místico, irracional, aparentemente desordenado, racionalizando con el paso del tiempo, teniendo una disciplina más rigurosa en el caos, organizándose el mundo simbólico y fantástico del románico” (García, 2019, pág. 55). Con el tiempo el estilo románico se renovó, avanzó con la calidad de sus representaciones.

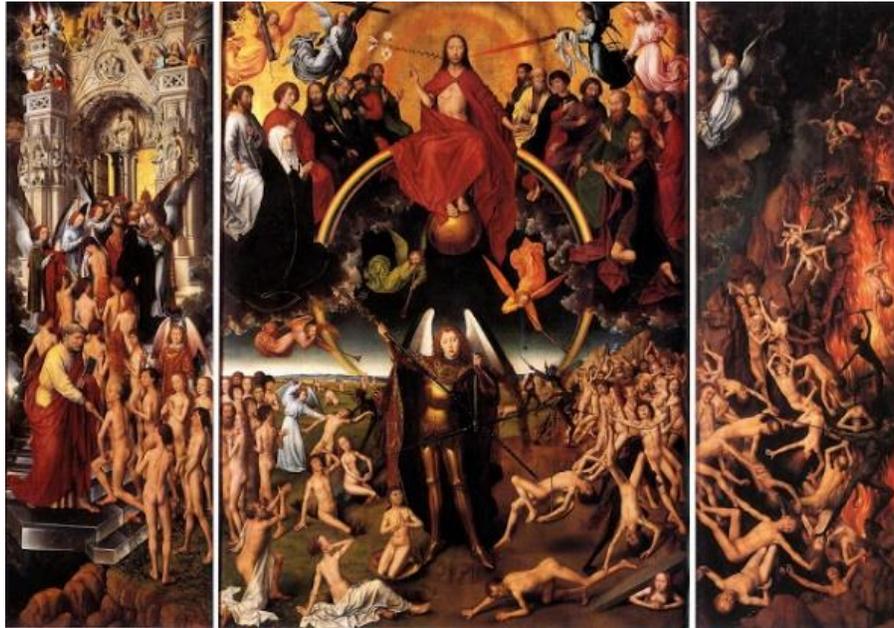
Inmediatamente se da el arte Gótico un estilo que fortaleció a la iglesia favoreciendo a la fe del pueblo, la visión se volvió más importante que la técnica, el tejido urbano es organizado a beneficio de la religión, después del románico, el gótico viene a donar elegancia y una explosión demográfica al ambiente, se vincula la fe católica con este estilo a tal punto que se esfuerza por estar extendida en el tiempo. La visión y el estilo son su esencia, mantuvo un espíritu de fe, “(...) el arte de este estilo fue racionalista y laico, la arquitectura refleja el avance de la tecnología y la ingeniería funcional detallada en cada una de las secciones ornamentales como los nervios de las crucerías son tesoros para historiadores actualmente” (Camille, 1996, pág. 10). Al observar estas construcciones claramente uno intenta captar cada detalle como una sola obra de arte, son tan llenas de



recónditos fragmentos que alimentan la curiosidad de la procedencia de tal o cual diminuto color o ventanal.

La historia de la arquitectura gótica se explica con frecuencia dividiéndola en varias fases, los primeros experimentos son denominados gótico temprano, que titubearon lugar en los alrededores de París, la siguiente fase es el gótico clásico, que se refiere a aquellos edificios erigidos desde 1200 a 1260, la fase siguiente más amanerada es el gótico radiante, también comenzó a los alrededores de París y entre 1260 y 1300 explotó efectos más lineales, más transparentes. (Camille, 1996, pág. 36).

Para ser más específicos al explicar este estilo, el gótico selecciona los elementos que lo definen, es decir su iconografía. La visión era diferente, la luz representaba otra perspectiva en cuanto al templo, los grandes ventanales formaban un nuevo ambiente grande por sus bóvedas, incluso en determinado momento del gótico también las capillas estaban repletas de estatuas, relicarios, objetos propios para la mirada de los fieles, “El arte gótico simulaba una representación de la naturaleza, una conciencia creativa, en la que la propia percepción del artista desempeña un papel cada vez más importante” (Camille, 1996, pág. 12) , esta persona iba entretejiendo un estilo propio en base a la naturaleza rigiéndose en ella para seguir una misma línea de creación.



10: EL JUICIO FINAL de Hans Memling, retablo, Edad Media, La Memoria del Arte.
Recuperado de: <https://cutt.ly/KbWYrBu>

En la historia el gótico es el estilo que intervino en los objetos es decir sus motivos que aparecían en las construcciones también brotaban en objetos de uso cotidiano, el arte de esta época no solo formó su estética sino remodeló la cultura y sociedad, en donde la ideología cristiana quería el control de todo. “El arte gótico fue y continúa siendo una tecnología para atraer a los espectadores a ciertas formas de comunicación visual” (Camille, 1996, pág. 14), es decir se codificó toda la información de este periodo en catedrales inmensas y hermosas, proyectando la sociedad en una escultura o detalle arquitectónico, y uno de los artistas importantes del gótico, al experimentar la realidad visual, es Giotto.

La pintura gótica relata temas místicos, novelas que relatan cosas extrañas o sueños, los cuales son logrados con efectos de capas transparentes de pintura, para simular ambientes con monstruos y reyes, fábulas medievales que relatan el paso del mal hacia el cristianismo un relato de conversión, “(...) no existían modos de visión religiosos y profanos en el arte gótico, únicamente diferentes grados

mediante los cuales se podía conducir al público a un reino espiritual más alto a través de los sentidos” (Camille, 1996, pág. 21), este arte es más espiritual que religioso se trata de una expectativa contemplativa con libre percepción.

Las memorias del arte son una narración, producto de un interminable encadenamiento de estilos diversos y sucesivos, aquellos que dan cabida a la identificación individual mediante signos definidos que son empleados y colocados mediante el uso de formas básicas, dentro del arte pictórico: el empleo y la colocación de la luz, los colores y tonos que se manejan, la composición y saturación del cuadro; en tanto que a la arquitectura corresponde el emplazamiento de las columnas, pilastras, cornisas, entablamentos y molduras. La dilatación de los gustos dentro de cada periodo provocó que las modas de construcción hayan variado constante y considerablemente.



11: *El Infierno* de Giovanni di Pietro Faloppi (Giovanni da Modena). Fresco, 1410. *El Infierno*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/bbWYpJ1>



En la Europa del siglo XVII se visibilizó el nacimiento de un nuevo estilo arquitectónico, pictórico, literario y musical que provocó gran controversia, este obtuvo el nombre de Barroco, un término que fue empleado por primera vez en la historia por los comentaristas y críticos europeos que combatían las nuevas tendencias, su objetivo era el de ridiculizarlas ante la sociedad de la época, pues para muchos rechazar y desechar las reglas estrictas adoptadas previamente era una ofensa severa. Tuvo su nacimiento al final del Renacimiento, y se exteriorizó por medio del empleo de detalles ostentosos y extravagantes, su definición corresponde a lo estafalario o grotesco.

Las personas que insistieron rotundamente en que las formas de los edificios clásicos por ningún motivo debían ser aplicadas o combinadas de otra manera, lo consideraban una falta lamentable y de mal gusto siendo este el motivo de su nombre, defendiendo la pureza de la tradición clásica, provocando malestares y censuras destinadas a los arquitectos barrocos. El origen etimológico del término como tal tiene diferentes teorías, según la RAE proviene del portugués “*barrôco*” o “*barocco*”, usado para describir aquellas perlas que poseían alguna deformidad, una perla irregular. Puede también proceder del dialecto florentino “*barochio*” que significa *engaño* o del francés “*baroque*” que señala a una figura del silogismo. Por otro lado, la palabra barroco fue usada para designar lo que se encuentra excesivamente recargado u ornamentado.

Entre los años “1545 y 1563 se presentaron grandes reformas dentro del catolicismo debido a la Reforma Protestante de Martín Lutero⁹ y sus 95 Tesis” (Campos, 2017) en las cuales pronuncia su descontento con las indulgencias de la Iglesia Católica, que otorgaban una reducción para el perdón de los pecados. Lutero pronunció a la Biblia como la única autoridad religiosa, la fe en Jesucristo era la única forma de obtener el perdón y la salvación, por lo que las absoluciones no

⁹ Teólogo y fraile católico alemán (1483 - 1546). Impulsó la reforma religiosa en Alemania e inspiró la Reforma Protestante y el Luteranismo.



podían ser aceptadas, dejando a la iglesia por fuera, asegurando que no era necesario la asistencia a la misma, provocando una potente reafirmación y la pérdida de miles de creyentes.

En derivación a todos los eventos que ocurrían, con el fin de propagar la fe católica el movimiento artístico barroco en un arte eclesiástico, siendo una de las épocas donde se construyó una gran cantidad de iglesias, capillas, estatuas de santos y monumentos sepulcrales, con ello surge también la construcción de palacios para los nobles y gente proveniente de la clase alta, con el fin de transmitir admiración y poder. Estas construcciones servían al propósito del arquitecto, pues cada elemento a pesar de parecer extraños cuando son observados por separado, no son puramente ornamentales, forman un todo que otorga esencia y coherencia al edificio.

Las nuevas formas de concebir y apreciar el arte por parte de la cultura occidental durante el periodo Barroco dieron cabida a la realización de una gran cantidad de obras creadas con este estilo, en varios campos artísticos, como lo son la literatura, la arquitectura, la escultura, la pintura, la música, la ópera, la danza, el teatro, etc. El arte se transformó en algo cada vez más refinado y selecto, siendo este el caso de la pintura donde se adoptaron formas más dinámicas y que recurren a la exageración, pues la elegancia no es parte de la sencillez, sino que se encuentra en aquello que es complicado.

2.1 Iconografía Colonial

La pintura Barroca es compleja, es la consecuencia de una sociedad en crisis, ya que representa el estado de ánimo del hombre y se ve enfrentado con la más cruda realidad de una época que se envuelve en una penuria económica, con una sociedad confundida y engañada. Es un arte con la capacidad de seducir y apelar a la imaginación del espectador, volviéndolo un participante imprescindible, lo que la convierte en un vehículo para la difusión, utilizando las armas del convencimiento

y la atracción. Las manifestaciones estéticas que representó fueron el resultado de un desborde de emociones y la exaltación de los sentimientos que son capaces de provocar la distorsión y el desequilibrio en las formas interpretadas.

Los fuertes contrastes de luces y sombras son una de las principales características de las obras pictóricas barrocas, junto con efectos violentos y una ejecución dinámica, desarrollando un gusto por la teatralidad compositiva y el dinamismo formal. Los artistas se adentran en el estudio de la luz y el color, de igual manera con la figura humana ya sea esta algo sublime o cotidiana, fea o bella, convirtiéndola en el objeto principal del cuadro en combinación con composiciones más complicadas y una armonización sencilla en la que pueden aparecer de igual modo y en un primer plano los animales, los bodegones y los objetos inanimados, escenas de trabajos y de la caza, tuvieron siempre como consigna el realismo.



12: Pintura Barroca en Europa, La ronda de noche, Rembrandt, Óleo sobre lienzo. (1642).
Recuperado de: <https://cutt.ly/ObWYjo2>

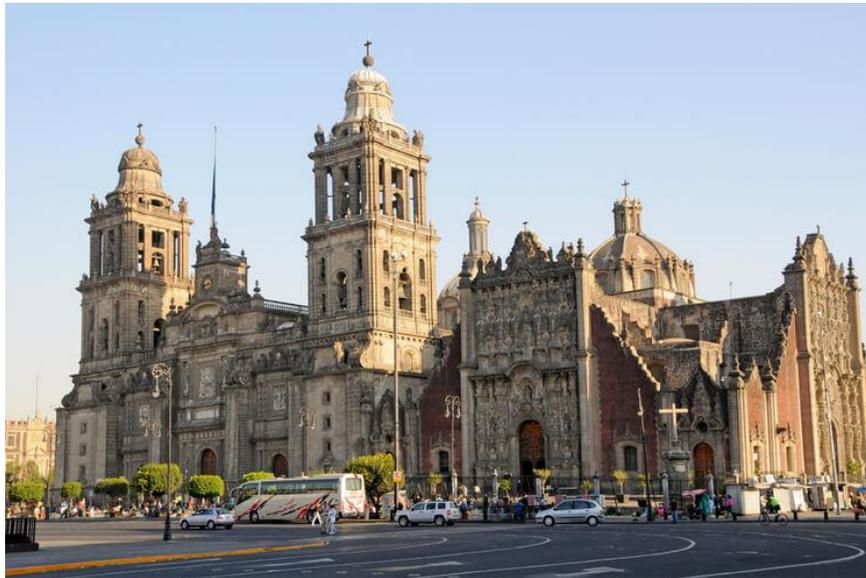


Tal fue la presencia de este arte en Europa que después de la conquista española del siglo XVI hubo un mestizaje no sólo en cuanto a color de piel, sino uno cultural. Los conquistadores trajeron consigo destrucción de las sociedades ancestrales, trasladando su idioma, sus tradiciones y costumbres tanto sociales como espirituales, fue una imposición que, por consiguiente, trajo la desaparición de culturas indígenas como la azteca, maya e inca. El barroco ecuatoriano data del siglo XVII al XVIII, pues a partir de la colonización se asimiló los estilos europeos desde el Renacimiento, Barroco y el Rococó, pero, principalmente y dado el ímpetu de evangelizar a los pueblos salvajes, gana terreno por años el Barroco ya que fue un movimiento dirigido por la Corona y la Iglesia.

Este estilo se caracteriza por tener un sentido ornamental, decorando principalmente obras arquitectónicas, el mismo que, pertenece a un propósito religioso, de esta forma resalta las imágenes, las iglesias, las esculturas, etc., de un modo sensible que permite conectar al observador con la grandeza de la fe católica. Las primeras construcciones que se dieron en el nuevo continente a manos de los europeos fueron los conventos, fundados por órdenes Franciscanas y Dominicos, aunque en un principio tenían una característica renacentista mezclado con visiones indígenas a finales del siglo XVI, pero, es a partir del siguiente siglo que se instauran las fastuosas catedrales.

La arquitectura barroca colonial, se caracteriza por una excéntrica decoración religiosa, y la hibridación de procesos culturales, por lo que no era de esperar encontrar elementos de las creencias indígenas de cada región, cabe mencionar que su máxima expresión se dio en México, por lo que se formó un Barroco Hispano – Indígena, de igual manera ocurre con la pintura y la escultura, donde lo pictórico se destaca por un tenebrismo al estilo sevillano, con fuertes contrastes de luz y sombra que también se visualiza dentro de la arquitectura. De algún modo, se pudo rescatar la identidad indígena pues, dentro de las diferentes manifestaciones se

puede ver en cuadros y esculturas situadas en un entorno sugestivo del clima y la geografía local.



13: Catedral Metropolitana de la ciudad de México, (1571, y se concluiría 242 años después). En sus paredes es notable el mestizaje que demuestra influencias españolas e indígenas.

Recuperado de: <https://cutt.ly/xbWYvox>

Dentro de las características generales del siglo XVII en América, se manifiesta una cualidad de belleza, serenidad y a la vez un estado lúgubre de representaciones religiosas, con fuertes contrastes, por lo que los artistas plasmaban escenas de profunda espiritualidad, como martirios, apariciones milagrosas y éxtasis, el detalle en los ropajes y los diferentes elementos hacen de este estilo un tesoro dentro de la historia del arte occidental, pues, se incorpora la identidad local dentro de las creaciones artísticas, resaltando el naturalismo de la región, lo que hace de este periodo, a pesar de la influencia europea, que se permita rescatar las características propias de las colonias americanas. Fue decisiva la presencia de una herencia precolombina, además de otras como influencias africanas y asiáticas que enriquecieron la estética, que se fue desarrollando dentro de las grandes sociedades donde antes habitaban los imperios indígenas.



14: Detalles del interior del Templo de Santa María Tonantzintla, México.
Recuperado de: <https://cutt.ly/5bWYWSI>

2.1.1 Escuela Quiteña

Ahora bien, como menciona el texto *Arte Colonial del Ecuador siglos XVI-XVII* (varios autores), (Ecuador, 1995), dentro del Barroco ecuatoriano, se dio la llamada Escuela Quiteña, que fue el conjunto de manifestaciones artísticas desarrolladas en lo que se conoció como la Real Audiencia de Quito, ocupando vastos territorios, desde Pasto por el norte hasta Cajamarca en el sur, esto se da en el periodo colonial a partir de la segunda mitad del siglo XVI, XVII, XVIII y a inicios del s. XIX, o en otras palabras, a lo largo de la conquista y asentamiento español (1542 - 1824). Esta escuela fue la matriz de las artes y los oficios, su fundación data del año 1552, a manos del sacerdote franciscano Jodoco Ricke, quien dentro de las instalaciones de un colegio llamado San Andrés, forma a los primeros artistas indígenas, quienes conformaban la mayoría, con un 65,7% de esta región, que tuvo alrededor de 450.000 habitantes, mientras que el 26,6% eran blancos y mestizos, el 6,5% fueron castas y hombres libres, terminando con el 1% que eran esclavos.



El territorio de la sierra fue donde más asentamientos hubo, es por esto que, lo que se conoce actualmente como la ciudad de Quito, capital ecuatoriana, fue el centro del arte en aquel tiempo. El sincretismo cultural hizo de la Escuela quiteña una conjunción de la elegancia europea y el exotismo indígena, dando como resultado una institución de gran virtuosismo y belleza, todo esto se dio como un proceso de transfiguración cultural obsesionada con el detalle, propio del movimiento barroco. Una de las cualidades base de este movimiento, es la sutileza de combinar rasgos del viejo continente con atributos indigenistas, resultando en un estilo autóctono e histórico. Cuando España funda Quito en territorio ancestral se da construcción de los primeros monumentos de carácter religioso, la arquitectura, sin duda fue la máxima expresión que se ha conservado desde los cimientos y el paso del tiempo.

Lo que en una época fue una estructura de evangelización y recogimiento espiritual para los neófitos católicos, tiempo después se convierte en el lugar donde se firmó el Acta de Independencia del Ecuador. Se habla del convento de San Agustín; es una de las estructuras arquitectónicas con más años de antigüedad de Quito, además, su interior está adornado por piezas pictóricas de gran valor histórico de artistas ecuatorianos de la Escuela Quiteña como Luis Carrera y Miguel de Santiago (1626 -1706), este último fue uno de los mejores representantes de la época. Una de las obras emblemáticas es una serie pintada entre 1656 y 1659 junto a sus discípulos.



15: Iglesia de San Agustín, Quito, hacia 1580 o 1583. Francisco Becerra, Juan del Corral.
Recuperado de: <https://cutt.ly/xbWYVb1>

Miguel de Santiago fue un transformador en su oficio, su técnica fue desarrollada a lo largo de los años con una cautelosa dedicación y estudio de la cromática y materiales, tomando como referencia el arte de Europa. “La historia más curiosa de este personaje cuenta que tenía tal obsesión con el perfeccionamiento de las emociones en sus obras, que un día flageló a uno de sus alumnos con la intención de poder capturar la expresividad y el dolor de Jesús en la cruz” (Avilés, 2021), esto dio como resultado la polémica obra de *Cristo de la agonía*, mientras el joven modelo padecía por la lanza clavada en su tórax, y además atado a una cruz, el artista se deleitaba del realismo que podía manifestar dentro de esta pieza pictórica. Se dice que por este crimen debió refugiarse en el convento hasta que fue absuelto gracias a su virtuosismo.



16: *Obra de Cristo de la agonía, Miguel de Santiago, (s.f.).*
Recuperado de: <https://cutt.ly/zbWUsw>

El arte de la Real Audiencia de Quito, está plasmado de artistas que dejaron un legado realmente invaluable, otro aspecto importante dentro de las manifestaciones artísticas es la técnica de la escultura. La figura de Cristo crucificado fue en su tiempo un ícono representado incontables veces de la fe católica, la cruz fue símbolo de vida, así pues, referentes como Diego de Olmos, mejor conocido como Pampite (1670- 1730), quien es un exponente que no puede faltar dentro de la reseña Barroca ecuatoriana, realizó diversos crucifijos, pero, la pieza más célebre es el Cristo de la Iglesia de San Roque, otro cristo atribuido a Olmos es uno de avezado realismo, con exageración en la crueldad, lleno de sangre y heridas.

El lugar donde recae la historia es sin duda la ciudad de Quito, aquí es donde se encuentra la joya más destacada del Barroco del Ecuador, pues, el conjunto de San Francisco (1532-1558), realza la arquitectura, la escultura y la pintura de la época colonial. Con respecto a estos dos últimos oficios, cabe mencionar que no

parte solo de la influencia española, sino es un conjunto de expresiones flamencas, italianas y sin duda indígenas. Entre las características técnicas está el *encarnado*, lo que se puede traducir a la imitación del color de la textura y piel humana, también se destaca ciertos rasgos mestizos en las piezas y obras pictóricas, así mismo, en las escenas se puede apreciar un paisaje con distintivos autóctonos, pudiendo apreciarse la fauna y flora local. Además de los artistas antes mencionados, existen otros de igual importancia como Nicolás Javier de Goríbar, Bernardo Rodríguez y Bernardo Legarda, Manuel de Samaniego, Manuel Chili o Caspicara, Gaspar Sangurima, Sánchez Gallque, Filómino Quizhpe, etc.



17: *El Calvario*, Bernardo de Legarda, Capilla de Cantuña, Quito, (1745).
Recuperado de: <https://cutt.ly/tbWUIDk>

Obras importantes como las que se encuentran en el convento de San Francisco, por parte de Bernardo Legarda, quien produjo el retablo mayor de la capilla de Cantuña, con todos los elementos y características del arte barroco, con abundantes ornamentos y figuras que representan el Calvario, aquí también se encuentra el trabajo de Caspicara, donde muestra el martirio de San Francisco, pura expresión barroca, que trasladó en otra de sus enigmáticas piezas escultóricas como es la Sábana Santa, ubicada en la Catedral de Quito. En esta obra se observa

a Jesús que cae rendido a los brazos de María, el artista captura en su rostro toda la angustia y el dolor de ver a su hijo morir, esta pieza encarna lo más representativo del estilo barroco de la Escuela Quiteña y el espíritu y devoción de la sociedad de esos tiempos.

Como se ha mencionado, esta época fue el resultado de una dicotomía cultural, que, a pesar de la diversidad y diferencia de la tradición europea con la de la zona conquistada, se llegó a rescatar ciertas características que hicieron de las manifestaciones artísticas de la Real Audiencia de Quito un hito. La sociedad de la época sin duda, estaba fracturada por ciertas distinciones sociales, lo que conlleva a una variedad de comportamientos, que generaron en el arte una forma de representación particular. La pintura fue una de las expresiones en las que no solo se destacó la fe católica creciente en el nuevo continente, como se aprecia en un cuadro muy representativo de aquel tiempo, realizado por Vicente Albán, llamado *Señora principal con su negra esclava* (1783), como en toda línea histórica, siempre ha existido el afán de ejercer poder, y esta no fue la excepción.



18: Obra Fray Jodoco Rique bautizando a los indios, Antonio Astudillo, (1786).

Recuperado de: <https://cutt.ly/BbWUjUz>



Otro ejemplo del arte de la Escuela Quiteña con carácter social, es la obra del pintor Antonio Astudillo, titulada *Fray Jodoco Rique bautizando a los indios* (1786), sin duda un arte de ostentación y jerarquización, con temas y tonos indígenas. La nueva cultura se instauró desde la expresión de la mentalidad, a pesar de las dificultades y el sincretismo. Desde los oficios instaurados por los religiosos para evangelizar nace una manifestación pictórica, en donde conjuntamente se desarrolló, sobre todo arte religioso, muy elitista, claramente, de igual modo que el barroco europeo. La riqueza cultural que se desvaneció con la conquista, siempre estará presente, pero de otro modo, no se puede desmerecer el trabajo de los importantes personajes que conformaron la Real Audiencia e hicieron historia en el Barroco ecuatoriano.

2.2 Iconografía Actual

Las obras de todos estos artistas, hoy en día son igualmente adoradas, apreciadas y destacadas ya sea por su estética o por su importancia dentro de la historia del arte ecuatoriano. Hoy por hoy, el arte religioso no conlleva la misma carga que antes, existen en la actualidad pocos artistas que se dedican plenamente al arte religioso, por una tradición que ha sido pasada generación en generación, muchos de ellos conocidos como artesanos en el mundo actual del arte. Son ellos los que crean todo tipo de imágenes y esculturas, representando los iconos religiosos más conocidos, como son Jesús, la Virgen María, santos y ángeles, todos estos para ser colocados dentro del hogar como símbolos de adoración, rezo y protección.

Para muchos otros hablar de religión dentro del arte pretende una forma de crítica y protesta contra la iglesia como institución y contra la fe ciega que muchas personas depositan sobre ella, sin entendimiento o comprensión alguna de su totalidad. La gran mayoría de artistas en la actualidad manejan un arte cargado de



concepto y simbolismo, utilizando elementos que son característicos de aquellos que practican y profesan la religión, con el fin, ya sea, de criticar, juzgar, satirizar o desaprobar eventos o sucesos que han sido provocados por la congregación, dándoles a conocer, teniendo como objetivo el provocar en la sociedad cierta molestia y al mismo tiempo intentar de cierta forma concientizar sobre lo que sucede.

A pesar de todo ello, los íconos religiosos son en todo momento referente y símbolo de inspiración para muchos artistas, recreándolos con un estilo propio y único. Temas muy utilizados dentro del mundo del arte actual son los ángeles y demonios, cada artista toma lo que más le gusta de sus características y los vuelve a realizar, agregando siempre elementos extras, con el fin de volverlos propios, dándole gran importancia a la estética, la composición y el concepto que se encuentra detrás de la imagen o de la escultura, las cuales no son creadas con el fin de ser adoradas o preservadas como símbolos de protección, pues fueron compuestas únicamente para ser vistas y apreciadas por su belleza, armonía y composición.

La obra permite reflexionar y profundizar en ella como una mezcla de ideas y pensamientos, ya que cada artista tiene la capacidad de percibir las cosas que hay dentro de su entorno de una manera particular y única, utilizando diferentes lenguajes, sistemas o signos, se debe tener en cuenta que todos y cada uno poseen un contenido y significado, un contexto e iconografía cultural y social a la cual se encuentran estrechamente relacionados. Para entender y comprender con mayor claridad esta relación existente dentro de los objetos artísticos, es completamente necesario mencionar a Erwin Panofsky quien propone tres niveles o categorías dentro de su método iconológico (1939) para entender el arte moderno y el significado de la imagen visual:



1. Nivel preiconográfico: Dentro de este nivel se realiza un reconocimiento elemental de la obra, utilizando una descripción sensible, natural y primaria de lo que se ve.
2. Nivel iconográfico: En esta segunda categoría se define el significado convencional de la obra, con la intención de descubrir los contenidos temáticos y adivinar los personajes con tan solo observar sus vestimentas, las actitudes o las actividades que realizan. Es aquí donde se necesita tener cierto conocimiento cultural.
3. Nivel iconológico o iconografía: Por último, se realiza una interpretación del significado o contenido de la obra, desentrañando la relación inconsciente con el artista. El conocimiento dentro de este nivel debe ser mayor, pues se necesita estar familiarizado con el significado de cada ícono y así realizar una reinterpretación a través de la mente humana.

Un ejemplo del primer nivel puede ser la obra de Leonardo da Vinci, *La Última Cena*, en ella se necesita de una correcta lectura y para ello es necesario conocer y entender las características principales del lenguaje, a comparación del segundo donde el nivel de conocimiento es más cultural, pues se debe saber sobre personificaciones, alegorías y símbolos, con el fin de que al momento de observar la obra poder diferenciar el personaje mitológico Venus, quien se representa como una hermosa y jovial dama desnuda emergiendo de las aguas, tras esto comprender el pensamiento de sus creados en cuanto a los significados de cada elemento, color, posición o pincelada, requiere de un estudio más completo. Imágenes que hacen del círculo del arte un mundo cargado de símbolos y con la capacidad de descodificar los mismos, pues se convierten en un eje de mediación entre un ambiente cultural, político o religioso y la obra de arte, que se encuentra compuesta por la idea, el tema y el contenido, características que se han convertido dentro del mundo artístico actual o contemporáneo, en el goce estético del arte de hoy en día.



2.2.1 Reflexiones teórico – críticas sobre la estética y el pensamiento actual.

Dentro del contexto mundial existen parámetros culturales y tradicionales históricamente destacados, que han influenciado en el comportamiento de la sociedad desde el principio de los tiempos, siendo determinantes en la creencias y acciones humanas. Estos acontecimientos han llegado hasta la actualidad a través de sujetos o mediadores, permitiendo así el conocimiento de los antecedentes que han forjado a la colectividad moderna. Muchos son los intelectuales interesados en sustentar y difundir teorías basadas en la historia socio-política, cultural y religiosa de la humanidad, buscando no solo una recopilación sistemática de los hechos, sino, reflexionando en cada periodo y adecuándose a la situación vigente.

En el estudio de la historia constan diversas fuentes universales e infaltables dentro de los procesos formativos que pretenden un entendimiento multilateral de la sociedad, siendo mayormente referentes con un nivel dominante de influencia donde se ha venido asentando el sistema mundial, principalmente, partiendo de una visión occidental que abarca un conjunto de comportamientos y dogmas arrastrados por siglos, que incluso en la actualidad son parte de la memoria colectiva del ser humano como un gen que está en la psique desde su nacimiento y es una consolidación de la consciencia sobre el bien y el mal. Sin embargo, existen teóricos importantes y pertinentes revisar, tal es el caso de Bolívar Echeverría, un pensador que indaga mediante una crítica y análisis del sistema capitalista la situación que rige a la modernidad, trasladando su atención en la condición latinoamericana, siendo un grupo tradicionalmente católico, de otro modo, cómo entender el desarrollo socio-cultural y porque no, religioso, por el que ha debido franquear.



19: Bolívar Echeverría, filósofo latinoamericano, de origen ecuatoriano, y naturalizado mexicano, (1941 - 2010).
Recuperado de: <https://cutt.ly/8bWUTTj>

Se preocupa por entender el espíritu del individuo capitalista, pero no solo se puede hablar de una singularidad ya que la sociedad latinoamericana ha tenido como centro hegemónico a la iglesia, una entidad que ha residido en una tradición económica. Echeverría es el ejecutor de varios escritos, uno de ellos es *La modernidad de lo barroco* (1998), texto que se analizará en el presente documento del trabajo de titulación, vinculando puntos claves del valor del ser y la historia, partiendo de la sumisión por parte de los antepasados del pueblo latinoamericano oprimido por la fuerza europea desde tiempos coloniales y los diferentes momentos que han formado parte de su desarrollo como territorio dominante.

La denominación para cada etapa es una categoría de la historia, se pretende reflexionar sobre las circunstancias que encauzaron a Echeverría a escribir *La modernidad de lo barroco*, refiriéndose así a un entendimiento de aquello que ha evidenciado a Latinoamérica, y cómo es que se puede generar una conclusión teórica de la construcción social que ha marcado la historia de un pueblo y de este modo trasladar el contexto barroco con todo lo que conlleva a la actualidad, generalmente, basada en una cultura marcada por procesos destructivos que parten desde Europa, sometiendo a la sociedad prehispánica, dando como resultado a lo



largo del tiempo, el acoplamiento entre ellos, volviéndose un continente lleno de conflictos de identidad e intolerante con su pueblo.

Entonces, se podría decir que cualquier manifestación de la cultura por parte de un intelectual, artista o investigador debe ser un canal de fortalecimiento de la diversidad, a través de lenguajes contemporáneos, aquello que se pretende hacer con el trabajo de titulación, siendo el mismo producto de un análisis sobre el dogma dominante a lo largo de la historia, derivado de la cultura religiosa europea. Con estos puntos se evidencia la falta de autonomía en comparación a la supremacía de países que han marcado desde tiempos remotos una huella de poder. El texto permite cavilar estos aspectos que condujeron a construir una época capaz de crear un discurso denominado barroco, haciendo una comparación entre el entorno sociopolítico, cultural y religioso que rodeó a ese momento histórico, a lo que Echeverría llamaría “crisis civilizatoria” trayendo consigo a la modernidad, convirtiéndose en un factor casi indispensable para la vida humana.

Dado que se volvió un estilo de vida llevado de creencias y sometimientos, desarrollando un pensamiento capitalista, ya que la iglesia católica y el estado europeo se mueven en el concepto de una serpiente como símbolo de pecado y ostentación bajo la mirada de la pureza de una paloma, y a su vez, el mal es manejado bajo una tiniebla de riqueza y poder, mientras que la ignorancia y la austeridad son el pan de cada día de los buenos mártires. Este fenómeno socioeconómico, a lo largo del tiempo ha llevado la credibilidad de la Iglesia a un estado de desconfianza y profunda inseguridad, ya que sataniza la diversidad de pensamiento, solo los ve como una atracción pecaminosa por parte de sus fieles y esto conlleva a un distanciamiento por parte de los mismos.

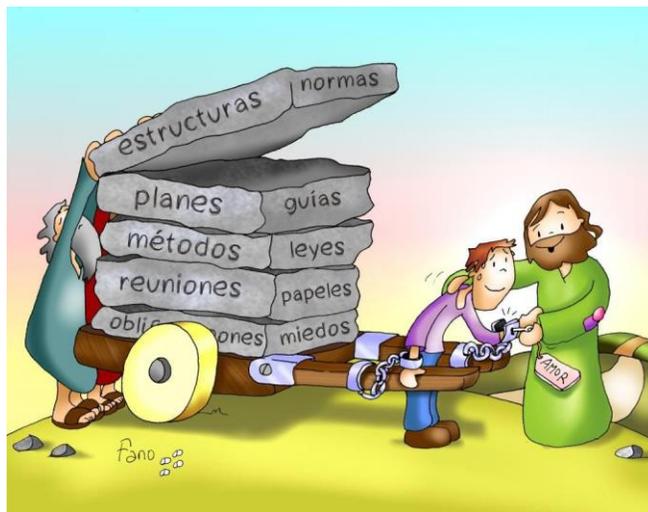
Acercándonos de nuevo al texto de Echeverría, este proyecto de la modernidad está basado en el trabajo humano, buscando la bonanza mediante la explotación de los medios naturales, esto no podría ser otra cosa que un inadecuado uso de las



potencialidades y conocimientos de una nación, que dejarán una oleada de destrucción para las futuras generaciones. En palabras del autor “(...) época de genocidios y ecocidios inauditos –que, en lugar de satisfacer las necesidades humanas, las elimina, y en lugar de potenciar la productividad natural, la aniquila” (García Barrios, 2011). Pues bien, no cabe duda que en la actualidad la sociedad se ha alejado de la espiritualidad para dejarse llevar por el placer inmediato de la ostentación y el lujo, sin preocuparse por su destino después de dejar este mundo, que no es otra cosa que el resultado de una edificación a costa del desgaste del ser humano y la naturaleza, debido a un modo de producción que da prioridad a la acumulación de bienes anteponiendo el buen vivir y aspectos de valores de uso, como el tiempo libre, la capacidad de cubrir las necesidades humanas, la armonía con la naturaleza, la vida espiritual y cultural.

Entre los sistemas de poder que han existido, históricamente, la iglesia ha sido la que se ha adaptado y apoderado de una manera más eficiente, basándose en los miedos de la sociedad, mediante el condicionamiento de supuestas consecuencias para el ser, que han venido a convertirse en una guía de comportamiento a lo largo de los siglos. Sin embargo, la modernidad ha planteado la reflexión sobre si existe o no otro medio para desarrollar una vida productiva, entonces, si es posible acercarse al concepto que plantea sobre un “ethos barroco” y las nuevas reflexiones que tiene la sociedad sobre la vida religiosa, puede conectarse con dicho planteamiento. Hablar de esto implica una forma de vivir en medio de la modernidad, pero, al mismo tiempo alejada de esta, neutralizando las contradicciones de la crisis moral y civilizatoria, donde no sería posible una modernidad sin un sistema dominante, sea este el religioso o el capital, incluso pueden ser ambos. El término *ethos* según la RAE, hace referencia a un conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad.

La estructura de cómo se ha venido desarrollando el mundo se denomina “ethos histórico”, por ser una construcción del comportamiento de la sociedad, sería un refugio en medio de las contradicciones, haciendo soportable los aspectos desagradables de la vida tanto espiritual y terrenal. La contemporaneidad puede decirse que también está precedida por una forma de dominación, una realidad que se segmenta en dos tendencias contrarias, que a su vez se encuentran en la vida social; la una es el valor de uso, explicada como un proceso de trabajo y disfrute, por otra parte, se encuentra el valor de cambio, destinada a la acumulación y generación de la riqueza. Mientras que la tradición de la iglesia se rige a su vez en dos aspectos, - El bien y el mal, o Dios y el Diablo-, dichas cuestiones tienen un resultado de acuerdo a lo que se exige a lo largo de la vida. De hecho, no es más que una metamorfosis del tiempo, donde cambian los conceptos, pero el accionar del ser humano está condicionado a un eje de poder dominante, dicho que el hombre está casi diseñado para seguir ordenanzas ya sea de una institución gobernada por un Ser supremo o el hombre.



20: Imagen que describe el adoctrinamiento religioso a manera de una ilustración,
Autor: Fano, (s/f).
Recuperado de: <https://cutt.ly/pbWUZGV>



Estos son aspectos que se encuentran dentro de la sociedad, cabe mencionar que no son aisladas una de otra. Pero, es menester entender por qué el trabajo de titulación es una aproximación plástica de una obra contemporánea, basada en tradiciones y creencias pos-mortem del catolicismo, que se acoplaron a estrategias de la vida social. Desde esta perspectiva se puede nombrar el contexto local del que deriva este escrito como una cultura barroca, llena de tradiciones, costumbres, creencias y cambios. Sentenciando las culturas prehispánicas a un desarraigo de su identidad, justamente fue el arte barroco y su ornamentación la herramienta de hipnotismo, que usó el catolicismo para ganar fieles.

De aquí la idea de Echeverría cuando analiza un encuentro con el ethos barroco, ya que pretende expresar una contradicción entre lo que no se puede cambiar y lo que se logra rescatar en medio del dominio en cualquier circunstancia. La modalidad festiva y alegre de lo que representaba este movimiento se trasladó como una caracterización de la cultura latina, "(...) la estrategia del mestizaje cultural es sin duda barroca, coincide perfectamente con el comportamiento del ethos barroco de la modernidad europea" (2000, p.56). Esta aseveración se puede transmitir con el arte y mejor aún para ratificar su teoría sobre la actualidad misma, pues, si bien es cierto, la Iglesia Católica cuenta aún con una gran cantidad de fieles alrededor del mundo, siguiendo los parámetros y creencias de la antigüedad, pero, no hay duda que ha ganado el sincretismo en la mente de creyentes y no creyentes. Antes las cosas eran de un modo recto y sin desviación de las normativas impuestas, incluso en el arte, que era destinado a un fin.

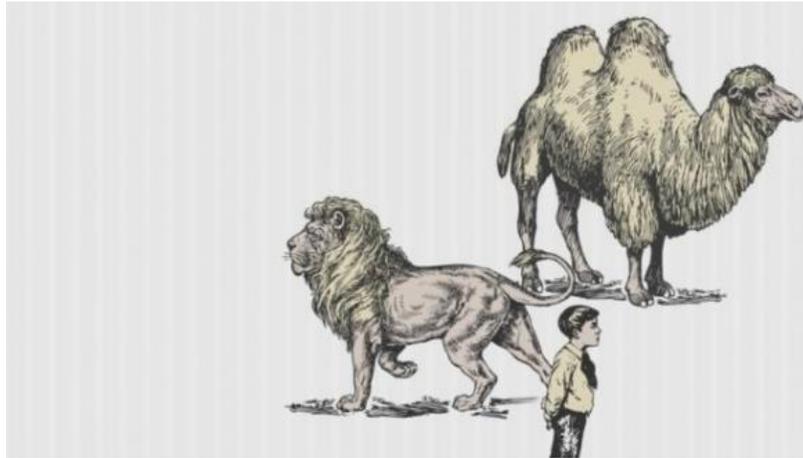
Hoy en día la religión, el arte y la vida social se acoplan a convenciones y enfoques muy personales del bien y el mal, el ser ya no está condicionado por un dogma o visión universal, todo lo contrario, el sujeto se une a su yo interior, con demonios, realidades fantásticas, seres benévolos, ricos, pobres, realidades desastrosas o increíbles, ya todo queda en el imaginario colectivo que de un modo



u otro está formado por una cadena de tradiciones e historia que han llegado a enriquecer a lo que conocemos como contemporaneidad.

En la actualidad el ser humano se deja cautivar por cualquier cosa que le brinde comodidad o alimente su sed de ambición. Hechos que podemos relacionar con las tres metamorfosis espirituales mencionadas por el conocido filósofo del siglo XIX Nietzsche, que son el camello, el león y el niño, aquellos que pueden ser relacionados con los espacios de la escatología posmortuoria: cielo, purgatorio e infierno. La del camello es la parte en la que el hombre debe soportar grandes cargas, aspectos humanitarios de la vida misma, miedo, conocimientos, muerte, confianza, etc. Ser lo suficientemente valiente como para no huir de los problemas o inconvenientes de la vida, persistir y ser noble con el hecho de existir.

Cuando el camello supera tanta adversidad es que entra en el “desierto solitario”, una metáfora del purgatorio, donde el ser humano se limpia de todo pecado y pide perdón para poder ascender. Este desierto solitario donde todo depende de su estado de fuerza y empoderamiento personal, el sentirse fuerte sin depender de nadie, toma las riendas de su vida sin obedecer leyes “universales”, políticas o tradiciones, en donde se puede rendir o seguir en busca de la libertad completa, creando sus propias medidas, instituyendo el espíritu de un león. Es solo ahora cuando la persona tiene el coraje de destruir los límites que le impone la sociedad y no tiene miedo de pronunciar el “No” si es necesario, después de tanto, el espíritu necesita un respiro, olvidar, dejar los rencores para avanzar, renunciar al pasado.



21: Ilustración que describe Las tres transformaciones según Nietzsche:
Camello, León y Niño. (s/f) (s/n).
Recuperado de: <https://cutt.ly/5bWUMrO>

El león se transforma en niño asumiendo una actitud infantil dentro de lo que cabe, conquistando el mundo y lanzándose al futuro sin importar lo que le depare la vida, en pocas palabras el espíritu se libera del todo, estado que puede compararse con el ascenso al cielo. De igual forma menciona “Dios ha muerto” refiriéndose a que los valores que representa el cristianismo tienen moralidad esclava, al supuestamente buscar la perfección en el hombre, tapando sus defectos, porque las personas que creen en la religión son débiles y no pueden asumir el peso del destino por sí mismos. Por lo contrario, el superhombre es creativo al instituir y dictaminarse él mismo, sin hacerse ni hacer daño a nadie, este origina valores fieles a sí mismo y a los demás, para él solo existe el presente y de este depende el futuro.

La verdad es única y exacta, pero, dependiendo de la persona y su interpretación, pasa a ser relativa. Se distinguen dos tipos de moral: La de los señores, el poder con vitalidad superior, es decir, la moral de exigencia y la moral de los esclavos, los débiles y miserables, consecuencia de la falta de confianza en sí mismos y en la vida como tal, la moral del resentido. Por esto el autor antes mencionado sostiene que en la vida el hombre es el único animal estancado en su evolución, pues tiene dos opciones, seguir superando la opresión del poder o



mantenerse en lo primitivo. Entonces mientras el rebaño obedece y se queda en la tradición, un superhombre busca la individualidad, es fuerte, pone siempre la razón ante sus impulsos, es libre pero no actúa sin juicio.

Criticar sin miedo es un valor del superhombre, ya que no se trata de sembrar miedo, como la mayoría de las religiones, es decir lo que uno siente, sin miedo, sin lastimar a nadie por gusto, tiene el coraje de tomar su destino y hacerse cargo de él, no se conforma y siempre avanza, no oculta la parte negativa de la vida: el sufrimiento, la enfermedad o la muerte, las acepta. Vive con intensidad lo que él mismo forja, se desprende de la mediocridad, convirtiéndose en su propio rival interior, pues su único Dios es el mismo, el hombre debe superarse día a día para cumplir sus expectativas de vida, siéndole fiel a la vida y la tierra en la que habita.

Estas filosofías han sido un gran elemento de inspiración, tanto Echeverría como Nietzsche han sido a lo largo de la historia y aun en la actualidad grandes referentes para muchos artistas, de la misma forma que lo son para la investigación del presente trabajo de titulación. Que a simple vista parecen no tener mucha relación sobre el uso del arte religioso en la actualidad, pero, al contrario, son un contenido teórico esencial, pues la creación artística es una acción libre, decidida, lleno de simbología e historia, producto de un sincretismo colonial que debido a la modernidad se encuentra evolucionando constantemente y su uso ahora depende meramente del creador, su capacidad práctica y creativa ante el uso de toda la información.

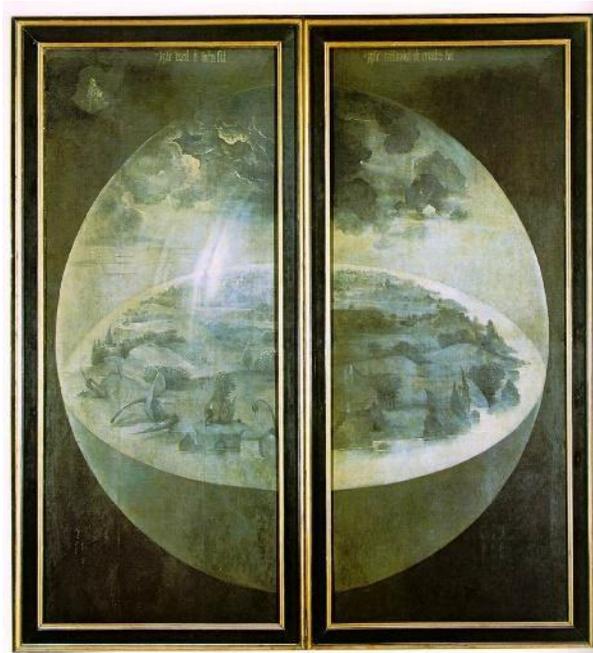
Capítulo 3

Ejecución Práctica

3.1 Referentes Artísticos

La ejecución práctica de esta investigación requiere de referentes, no solo tradicionales, sino también contemporáneos y actuales, pues de esta forma se obtiene un vasto conocimiento y la mayor cantidad de información, aquello que influye de cierta forma en la manera en la que se estimula la creatividad al momento de crear. Es por ello que se tomó en cuenta y se investigó a una gran variedad de referentes:

El Bosco, El jardín de las delicias (1490-1500).



22: *El Jardín de las delicias (Tríptico Cerrado)*.
(1490-1500). El Bosco.
Recuperado de: <https://cutt.ly/dbWlibU>



23: *El Jardín de las delicias (Tríptico Abierto)*, (1490-1500). *El Bosco*.
Recuperado de: <https://cutt.ly/QbWlqH9>

El jardín de las delicias es el nombre que se le da a la obra del pintor holandés Jheronimus Bosch. Actualmente se encuentra en el Museo del Prado, como Patrimonio Nacional. Para explicarlo mejor se cree necesario citar la descripción de la obra que expone el Museo del Prado:

Para aproximarnos al significado de la obra, es necesario identificar lo que se representa en cada tabla. En el tríptico cerrado el Bosco reprodujo en grisalla el tercer día de la Creación del mundo, cuando se separaron las aguas de la tierra y se creó el Paraíso terrenal. Arriba, a la izquierda, aparece Dios Padre como Creador, según indican dos inscripciones en latín, una en cada tabla: *Él mismo lo dijo y todo fue hecho*; *Él mismo lo ordenó y todo fue creado* (Salmos 33,9 y 148, 5). En el tríptico abierto [...], el pintor incluyó tres escenas que tienen como único denominador común el pecado, que se inicia en el Paraíso del panel izquierdo, con Adán y Eva, y recibe su castigo en el Infierno del panel derecho. El panel central muestra un Paraíso engañoso a los sentidos, un falso Paraíso entregado al pecado de la lujuria. Contribuye también a ese *engaño* el hecho de que esta tabla central parezca una continuación de la del Paraíso terrenal, al utilizar el pintor un paisaje unificado, al que dota de una línea de horizonte muy elevada que favorece el amplio desarrollo de la composición, distribuida en tres planos superpuestos, tanto en estas dos tablas del Paraíso y el Jardín como en la del Infierno. [...] Al comienzo del proceso creativo el Bosco había incluido la Creación de Eva en la tabla izquierda, pero en una segunda fase la sustituyó por la Presentación de Eva a Adán por Dios Padre [...]. En el panel central que da nombre al tríptico, el Bosco ha representado un gran número de figuras humanas desnudas, salvo la pareja del ángulo inferior derecho, que se suele identificar con Adán y Eva tras su expulsión del Paraíso. Hombres o mujeres, blancos o negros, aparecen en general en grupos o en parejas, manteniendo relaciones -algunas contra natura- con una



fuerte carga erótica alusiva al tema que domina la tabla, el pecado de la lujuria. Los animales, reales o fantásticos, muestran dimensiones muy superiores a las normales. De entre ellos se ha hecho hincapié en los dos búhos (en realidad un cárabo y un mochuelo), que evocan la maldad. En posición frontal, dirigen su inquietante mirada al espectador a uno y otro extremo de la tabla, en un plano algo retrasado respecto al inicio del cuadro. Tampoco faltan las plantas o frutas, que presentan en muchos casos una escala mayor de lo habitual. Por toda la composición se esparcen frutos rojos que contrastan con otros azules, grandes y pequeños, los dos colores dominantes en la escena. A diferencia de la aparente confusión que reina en el primer plano, en el plano medio y en el del fondo se impone la geometría. En el primero, el Bosco ha representado un estanque lleno de mujeres desnudas. A su alrededor, en sentido contrario al de las agujas del reloj, gira un grupo de hombres sobre distintas cabalgaduras - algunas de ellas exóticas o fantásticas- que se han asociado con distintos Pecados Capitales. Al fondo de la escena, el Bosco ha incluido cinco construcciones fantásticas sobre el agua, la central similar a la fuente de los Cuatro Ríos del panel del Paraíso, aunque resquebrajada para simbolizar su fragilidad, así como el carácter efímero de las delicias de las que gozan los hombres y mujeres que pueblan este jardín. La lechuga representada en el interior de la fuente en la tabla del Paraíso se sustituye aquí por figuras humanas en actitudes sexuales explícitas. En el panel derecho se representa el Infierno [...], denominado en ocasiones *Infierno musical* por la importante presencia que tienen estos instrumentos a la hora de torturar a los pecadores que se dejaron llevar por la música profana. Si en el panel central dominaba la lujuria, en el Infierno se castigan todos los Pecados Capitales. Buen ejemplo de ello es el demonio Teriomórfico, con cabeza de pájaro -una especie de búho-, sentado sobre una suerte de silla-orinal infantil, que devora hombres al tiempo que los expulsa por el ano -son los avaros-. A los glotones -a la gula- alude sin duda la escena de taberna situada en el interior del hombre-árbol, donde los personajes desnudos sentados a la mesa esperan a que los demonios les sirvan sapos y otros animales inmundos, al igual que el suplicio del agua helada se destinan a los envidiosos. Tampoco faltan castigos para los vicios censurados por la sociedad de la época, como el juego, o para algunas clases sociales, como el clero, tan desprestigiado entonces, según se constata en el cerdo con toca de monja que abraza a un hombre desnudo en el ángulo inferior derecho de la tabla. (Museo del Prado 200 años, 2018)

Se cree pertinente tomar esta obra como un referente, pues, aunque el tema central trata sobre los pecados capitales y cómo se ven estos reflejados entre el paraíso y el infierno, el artista plasma indiscutiblemente su estilo y visión sobre esta temática, que en su época de realización podría llamarsele controversial. Sin embargo, no se puede negar que al usar una iconografía basada en la creatividad le da a la pintura una característica excepcional y única, que no se rige a estándares religiosos como se supone debería ser.

Manuel Chili, Caspicara, *Las postrimerías del hombre* (1775).



24: "Las Postrimerías del Hombre", Hacia 1775:
La Muerte; Un alma en el Infierno; Un alma en el Purgatorio; Un alma en el Cielo.
Manuel Chili, Caspicara.
Recuperado de: <https://elpais.com/>

Son incontables las veces que los artistas de diversas partes del mundo se han interesado por crear obras que reflejan la realidad de la sociedad humana y sus creencias, en especial cuando la religión estaba tan arraigada en la psique de las personas, y en donde cada manifestación artística estaba destinada al clero.

Así en el siglo XVIII, el artista de la Escuela Quiteña, Manuel Chili, Caspicara, hacia 1775, presenta de forma muy llamativa unas figurillas representando *Las postrimerías del hombre*, nombre que se atribuye a la pieza escultórica, que trata como tema central, la muerte; un alma en el infierno, otra en el purgatorio, y también en el cielo, además, una cuarta figura de un esqueleto que representa la descomposición del cuerpo, de manera muy ilustrativa señala las enseñanzas católicas del destino del hombre después de la muerte.

La muerte, se cree, marca la desconexión del cuerpo humano con el alma y al igual que Caspicara, lo que se busca mostrar es los posibles resultados de a dónde vamos después de morir, y de un modo u otro marcar no solo estos espacios posmortuorios, sino diversidad de estilos y posibilidades creativas.

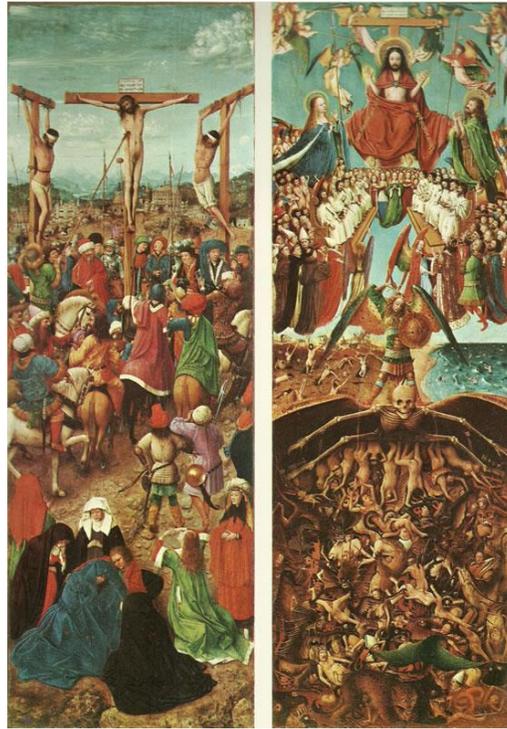
Jan van Eyck, *El Juicio Final* (1426).



25: Escena del purgatorio del díptico, *El juicio final* 1426. Jan Van Eyck. Recuperado de: <https://cutt.ly/FbWINUc>



26: Detalle del infierno del díptico, *El juicio final*. Jan van Eyck. Recuperado de: <https://cutt.ly/YbWI3da>



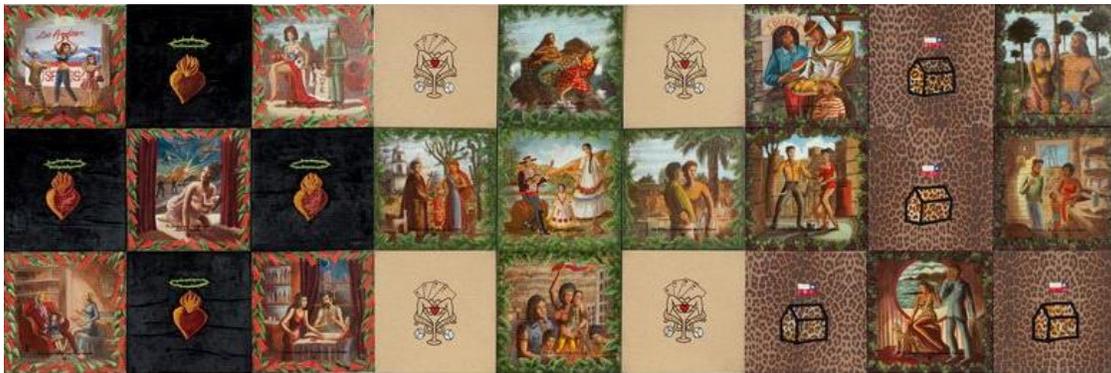
27: Díptico *El juicio Final*. 1426. Jan van Eyck.
Recuperado de: <https://cutt.ly/ObWOwG9>

De la misma manera, el artista Jan van Eyck, representó en su cuadro nombrado *El Juicio Final* (1426) un díptico al óleo, como primera escena, se aprecia la primera vez que Jesús vino al mundo y expió nuestros pecados tras su crucifixión, sin embargo, lo que nos interesa mostrar es la segunda escena, aquí manifiesta un interés por el tema del Día de los Difuntos, donde se supone que uno celebra a aquellos que han fallecido, pero que se encuentran en el purgatorio, por otro lado en el centro de la imagen, se observa a algunos personajes esperando a ser juzgados. Se entiende que algunos de ellos irán al cielo y otros caerán en el infierno.

Es importante que en la imagen se pueda ver a clérigos o reyes junto a plebeyos, se puede concluir que, en el momento de la muerte, en el destino final no va a importar clase social alguna. Esta afirmación es una de las ideas que se quiere expresar, al momento de plantear la incógnita *a dónde iremos al momento de morir*.

Es oportuno rescatar el trabajo del artista, en cuanto a este tema, ya que es una contribución a posibles oportunidades de creación y a su vez estudiar su estilo en cuanto a la estética, se espera que la obra sea una aportación para el trabajo en colectivo y una proyección positiva para lo que quiere lograr.

Artistas chilenos: Bruna Trufa, Rodrigo Cabezas y Sebastián Leyton, Tríptico. *X más Y sobre las Castas*, 1998.



28: Tríptico "X más Y sobre las Castas" . 1998. Artistas chilenos: Bruna Trufa, Rodrigo Cabezas y Sebastián Leyton. VI Bienal Internacional de Pintura. Museo de Arte Moderno. Cuenca / Ecuador. Recuperado de: <https://cutt.ly/tbWQgRY>

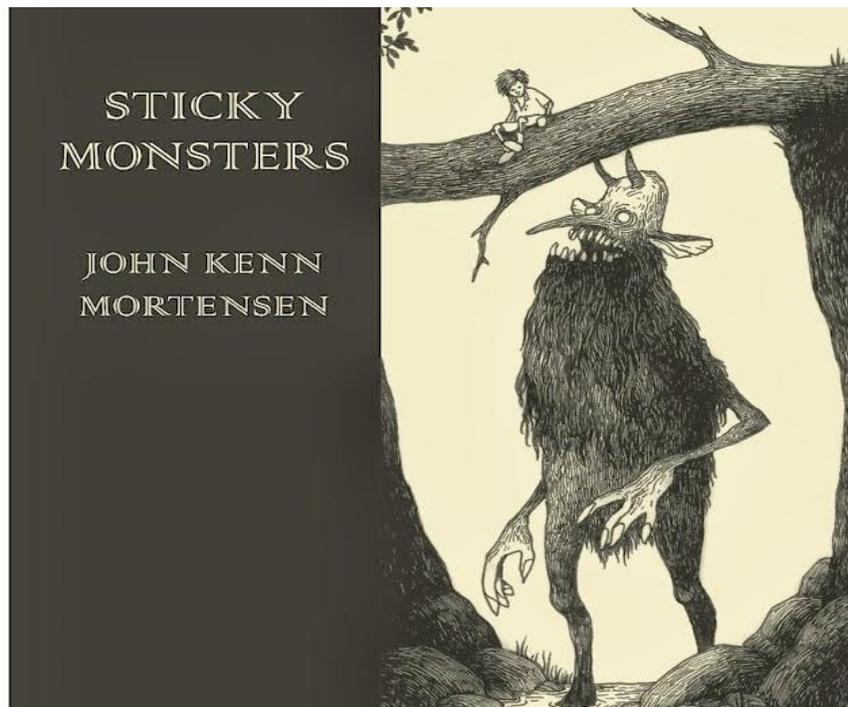
En el mundo del arte, trabajar en colectivo, se ha vuelto una parte importante al momento de retratar tanto temas sociales como culturales, puesto que pone en escena una mezcla de ideas, conocimientos y vivencias, sin olvidar también la riqueza de la técnica y la habilidad, ante esto, un ejemplo oportuno, es el trabajo que realizan el trio de artistas chilenos Bruna Trufa, Rodrigo Cabezas y Sebastián Leyton, realizada para la VI Bienal Internacional de Pintura en la ciudad de Cuenca-Ecuador. Tras la unión de diferentes líneas de investigación por cada uno de los miembros se desarrolló la obra "X más Y sobre las Castas" (1998):

[...] un tríptico modular formado por 27 partes, donde se plasma el tema de las castas y la identidad latinoamericana. En él, diversas técnicas se cruzan y mezclan - cual metáfora sobre metáfora y mestizaje sobre mestizaje - aunando pintura, bordado, collage y grabado. Historias, corazones sacros, piel de jaguar, mestizos de fábula, íconos populares e identidad consensuada, [...]. Una pintura de castas

fresca y nueva, una propuesta de vanguardia para un tema, a estas alturas, casi anacrónico. [...]. Es un tipo de pintura colonial, [...], aparecen las familias, el padre, la madre y el hijo. Luego, asoma la complejidad propia del mestizaje, la promiscuidad de mezclas y generaciones, descritas enciclopedicamente. Son verdaderos árboles genealógicos, en los que se plasmaron lugares de trabajo, oficios, objetos, especies, [...]. (Veronica Espina, Revista Diseño N°57, 1999)

En palabras de los artistas, “crearon aquello en un acto de mimetismo”, una obra mixta que es capaz de trasladarse. De la misma forma en la que se busca realizar el proyecto colaborativo, se pretende producir y fabricar a través de la combinación de reflexiones, conocimientos culturales y personales que tiene cada integrante del proyecto.

John Kenn Mortensen, *Sticky Monsters: Post-it monsters and more post-it monsters*.



29: Jonh Kenn Mortensen, ilustración, lápiz sobre papel.
Recuperado de: <https://cutt.ly/abWOUrH>



30: John Kenn Mortenses, ilustración, lápiz sobre papel.
Recuperado de: <https://cutt.ly/UbWOH4k>

John Kenn Mortensen es un ilustrador Dánés que se inspira en la estética del terror, con ello crea personajes fantásticos y tétricos, ve en la oscuridad un toque especial para la creación. Le gusta la idea de representar las pesadillas de los niños, ahí plasma a monstruos que los acompañan, que, a la vez, se manifiestan de un modo metafórico hasta la vida adulta.

Demonios y fantasmas acechan a los niños que viven en las ilustraciones. Algunas de estas criaturas parecen querer devorarlos, otras se muestran incluso amigables con ellos. De diferentes formas y tamaños, enormes o pequeños, escurridizos con colmillos o con caras fantasmales, estos seres oscuros se dejan ver gracias a la técnica de Mortensen. (Anónimo, 2018)

Se cree oportuno mencionar el trabajo del ilustrador Mortensen, pues, aunque la temática que maneja se direcciona fuera del concepto del trabajo de titulación, el estilo que utiliza, de cierta manera es una inspiración estética dentro del plano visual e iconográfico que se pretende mostrar. Como se ha mencionado, la intención del

proyecto es recrear íconos de la escatología posmortuoria, pero volcando los parámetros establecidos, de este modo, se ha acordado operar una condición visual direccionada a la ilustración del terror, pero de modo sutil y caricaturesco.

Referentes del Repositorio de la Universidad de Cuenca

María Lorena Páez Iturralde, Tesis: El bien y el mal en el arte religioso. Estudio de las obras: Tentaciones de San Antonio Abad, El Juicio Final y El Arcángel Miguel (2014).



31: *Hércules y la Hidra*. 1475. 56, por Antonio Pollaiuolo.
Recuperado de: <https://cutt.ly/hbWPMpT>



32: San Miguel Arcángel, 1615. Luis Juárez, óleo.
Recuperado de: <https://cutt.ly/NbWP4s6>

El bien y el mal son temas polémicos, muy presentes en el ámbito religioso, aquí, la ética y la moral se involucran, es decir, se oponen y a la vez, son la teoría más válida, generalmente puesta en práctica. Este tema se relaciona con el proyecto en desarrollo ya que, tiene que ver con las consecuencias de las acciones humanas, también, en este trabajo de titulación se usa bastante iconografía religiosa.

El grabado de “Las Tentaciones de San Antonio Abad”, los lienzos de “El Juicio Final” y “El Arcángel Miguel” son significativos en cuanto a su contenido teológico con una estética que maneja un discurso de elementos como el cielo, el infierno, ángeles y demonios, respondiendo a órdenes religiosas, así como los grupos humanos que se encuentran ligados a éstas obras y cómo estos principios, están presentes en el imaginario actual; separado de su poder evangelizador, las imágenes y nociones religiosas cobran un nuevo significado estético, artístico, social y de evocación histórica. (Páez Iturralde, 2014)

La investigación de este trabajo de titulación, refleja que, para definir estos términos en la historia, hubo herramientas claves. El bien y el mal son una cuestión de principios y ha tenido que transcurrir el tiempo para que se instale en la psique

de la sociedad, sin embargo, puede llegar a ser una cuestión personal, el ser humano es dueño de sus acciones y esto determina el concepto que se le atribuye en esta vida y la otra.

Cristian Ángel Quezada Vera, Tesis: Diseño de indumentaria urbana contemporánea aplicando elementos gráficos de la cultura ecuatoriana, (2012).



33: Diseño cultura chorrera, Cristian Quezada, 2012.



34: Diseños proceso, Cristian Quezada, 2012.



La representación visual se encuentra en cualquier aspecto de la historia, permite mostrar aspectos determinantes sobre las creencias de un grupo social, ayuda a que las nuevas generaciones. A partir de estas imágenes se puede dar a conocer más sobre alguna teoría religiosa o popular. El proyecto de titulación citado, emplea y estudia de cierta manera los íconos del contexto ecuatoriano y los descontextualiza, generando una nueva cromática y sentido al ubicarlas en prendas de vestir que podría usar cualquier individuo.

El punto principal en este proyecto será el de reutilizar íconos ecuatorianos como figuras folklóricas, aborígenes, populares, etc.; para mediante un rediseño y estilización de los mismos, crear nuevos conceptos gráficos acordes a una estética contemporánea para ser aplicados en el diseño de indumentaria; aprovechando estos recursos gráficos y dándole un nuevo concepto con respecto a la moda que los jóvenes de nuestro país utilizan. Por lo tanto, se realizará un análisis de la gráfica en la cultura ecuatoriana, para obtener elementos gráficos característicos de nuestra cultura; de la misma manera se analizará el contexto urbano, en donde elementos como la música, la moda, y el arte callejero nos ofrecerán elementos que, fusionados con nuestra gráfica tradicional, producirán un resultado innovador en cuanto a gráfica ecuatoriana contemporánea. (Quezada Vera, 2012)

La parte textil de este proyecto también es un fragmento que se relaciona con el trabajo en proceso, ya que, lo que se pretende es llegar al espectador no solo por el hecho de crear una pintura única, sino por ubicar esta representación pictórica en el cobertor, un objeto de uso cotidiano, pero con una estética y concepción diferente.

Silja Aguirre R. *Vuelo en la obscuridad*, (1997-1998).

El término “muerte” se encuentra plasmado dentro de diversos significados y expresiones, un ejemplo de ello es el trabajo de Silja Aguirre, *Vuelo en la obscuridad*, donde presenta un obra performática; al crear una sala completamente oscura, muestra la incertidumbre del hombre frente a la muerte, causando en el espectador una sensación de tensión, en el fondo se escuchan disparos, gritos y otros sonidos pertenecientes a un ser que no desea dejar el mundo material, pero se ve obligado; en ese momento mueren junto con sus metas, sueños y esperanzas.



A continuación, presenta otra sala más grande y clara, que representa para la artista la liberación que acontece luego de la muerte, un espacio sin límites. Utiliza úteros en color rojo, de este modo, muestra la vitalidad de la existencia, así enlaza cordones umbilicales ensangrentados con hombres que se encuentran dentro de unas tumbas, dando la idea de que el cuerpo matérico se encuentra en una transformación que da energía a otro ser, mientras que el espíritu está libre.

Este concepto de lo que sucede, durante y después de la muerte, se conjuga con el tema de la escatología Posmortuoria. Es un aporte creativo en cuanto a investigación y representación conceptual, que analiza esta idea del fin, es un escenario que impulsa la reflexión y la creatividad.

3.2 Elaboración práctica y explicación conceptual

El objetivo del arte ha variado a lo largo del tiempo, pero siempre lleva consigo una carga conceptual, se considera que está abierto a diversas posibilidades de expresión, pero sobre todo de comprensión, si bien es cierto, dentro de la investigación se menciona que uno de los factores determinantes de una obra artística era el de adoctrinar e ilustrar a los fieles católicos y no católicos sobre lo que podría ocurrir con el alma del individuo. El miedo al destino Posmortuorio desencadenó no sólo una estética sino un discurso que afectó en el comportamiento social desde el principio de la historia de la Iglesia. Cada elemento de la composición llevaba consigo un espectro teológico y psicológico, y es interesante cuestionarse si cada persona tiene o no diferentes perspectivas, para reinterpretar una imagen y esto es algo que se toma muy en cuenta en la actualidad. Cuando vemos una obra del pasado, no solo nos adentramos en el tiempo, también es parte del presente y de una nueva forma de interpretación estética y social.

Hubo etapas dentro de la historia en donde el ser humano se ha encontrado con el problema moral y social de condicionar sus acciones y pensamientos en torno a



las reglas, leyes y obligaciones que fueron impuestas por mandato divino, con el único propósito de convertirse en mujeres y hombres de bien, seres virtuosos y dignos, poseedores de un alma sin pecado o corrupción alguna, para que después de la muerte del cuerpo físico el espíritu sea merecedor y obtenga el consentimiento para poder ascender al reino de Dios; ser recibido por los seres celestiales que lo habitan, poder vivir sin miedo o dolor alguno eternamente en el paraíso.

Este deseo de la vida eterna junto al ser supremo ha sido estudiado por eruditos y plasmado en imágenes por cientos de artistas, que se rigen generalmente a cierta forma y composición de la creación pictórica de este espacio posmortuario norma que se intenta diluir dentro de esta obra, al optar por un estilo fantasioso, infantil y un tanto tétrico, basado en la estética del terror del ilustrador John Kenn Mortensen, que tiene un choque visual con la forma en que normalmente se plasma el cielo: palacios dorados; Dios en su trono; seres angelicales con rostros delicados y hermosos, melenas doradas, usando armaduras plateadas con finas ropas sobre sus cuerpos esculturales, escenario que no solo ha sido expresado de forma artística sino que ha brotado y evolucionado dentro de la religión y el contexto social al que pertenecemos.



Registro Cielo 1:
(Ledesma Silva, Proceso Cielo, 2019)

El cielo con un tamaño de 1,74 m de ancho x 1 m de largo, en este espacio pictórico, tiene como punto principal los seres celestiales que moran en él y el árbol que custodian, haciendo una referencia a las virtudes y labores que competen a cada una de las triadas angelicales, una de ellas son los tronos, ubicados a los extremos de la parte inferior, sostienen cada uno un orbe en sus manos, vigilando que todo lo que deba suceder se efectúe en el momento y lugar preciso, controlan el tiempo y el espacio, su aura serena y equilibrada se expresa en sus formas y

colores elegidos para su cuerpo, tonos fríos entre azules y violetas. Las dominaciones emplazadas en las esquinas superiores, son soldados con un aura melancólica y sensible ante los misterios de la creación, llevan una espada en la mano y van iluminadas con velas blancas, con el propósito de mantener el orden en el cosmos y el universo. Los serafines custodian y reposan en las raíces del árbol, uno de ellos lleva en sus manos una pequeña flama del fuego eterno, proporcionando calor y luz a su alrededor, una llama que nunca se apaga y que ahuyenta a la oscuridad, el otro sostiene un libro de cuentos de hadas con el afán de transmitir ese fuego amoroso a las demás criaturas celestiales a través de una historia.



Registro Cielo 2:
(Ledesma Silva, Detalle de un Trono, 2020)



Registro Cielo 3:

(Ledesma Silva, Detalle de un Serafin, 2020)

Las virtudes, son ángeles que se encuentran en la parte del medio, al lado derecho, atrae la energía y la fuerza espiritual, para materializar y dar forma a los elementos que van a ser incorporados en el Universo, en la imagen se representan con unas flores que al nacer se dejan caer al mundo terrenal. Frente a las virtudes, está una potestad (figura de un ser celestial) proporcionando la energía o el “aura individual” a estos seres vivos que han sido materializados y que se van incorporado, ambos seres angelicales llevan a cabo su tarea con fervor. Reposando entre las nubes, a ambos lados del árbol están los principados y los arcángeles, en la espera de nuevas tareas para ejecutar en el mundo terrenal, pues ambos tienen una relación directa con el ser humano, al igual que los ángeles, quienes se encuentran en el centro de la parte inferior del cuadro, espiando tras las nubes, mientras esperan el ascenso de un alma pues son quienes vigilan lo que sucede específicamente con el espíritu.



*Registro Cielo 4:
(Ledesma Silva, Detalle de los Querubines, 219)*

Por último, los personajes que forman parte del centro de la obra son los querubines, estos seres son representados como un rostro con una cola de pelos larga, un especie de serpiente que se enreda en las ramas del árbol para protegerlo, dotados de un aura infantil y juguetona, sienten gran atracción por las cosas dulces y los colores brillantes, características propias del fruto proveniente del árbol que custodian y de las campanas doradas que decoran sus ramas, tintineando delicadamente con la brisa, de esta forma entretienen y reúnen a los coros que lo rodean.

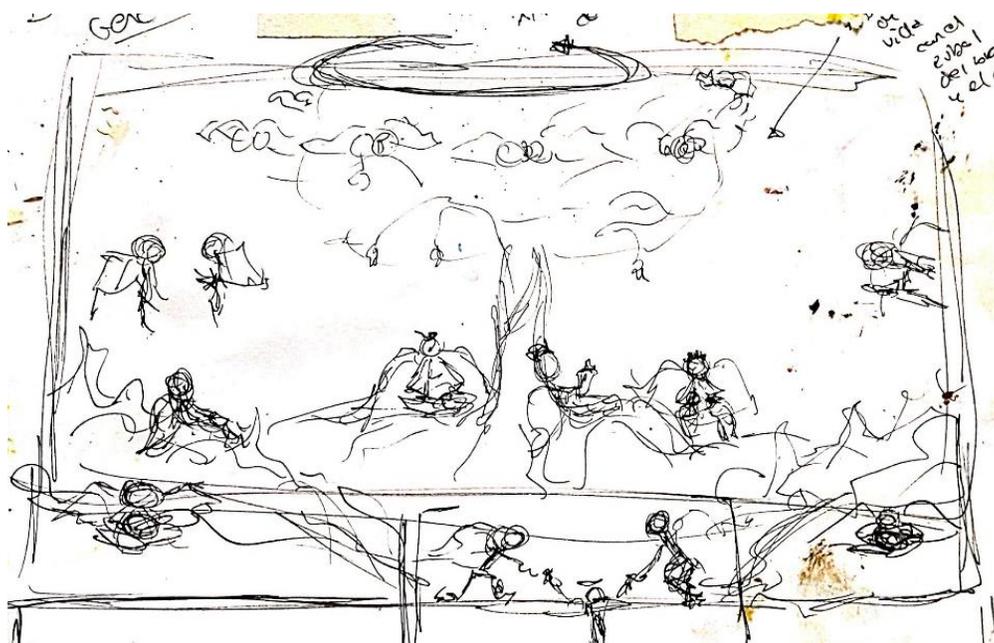


Registro Cielo 5:

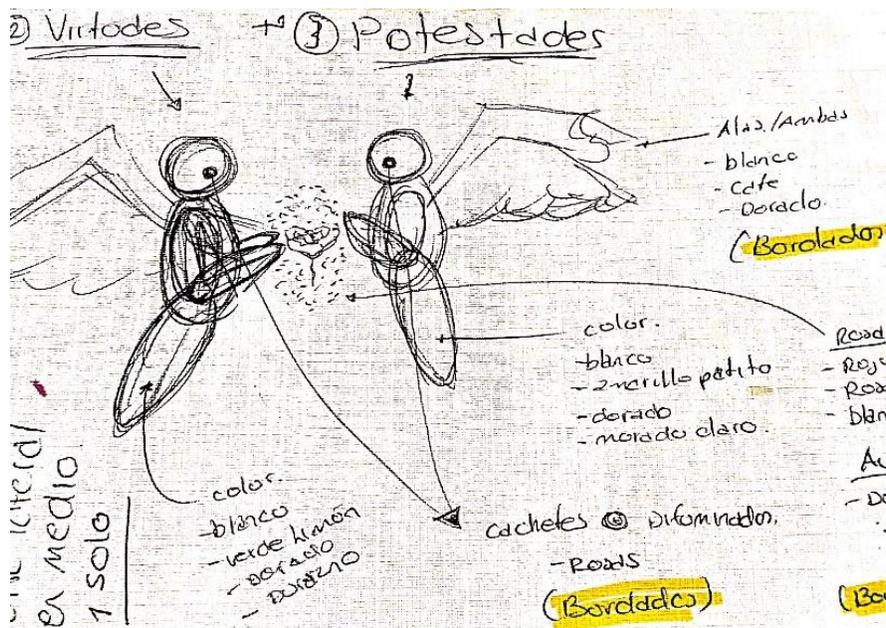
(Ledesma Silva, Detalle de los elementos que cuelgan de las ramas del árbol, 2019)

La misión principal de estos sabios del conocimiento es resguardar *El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal*, o conocido también como *El Árbol del Conocimiento Total*, que claramente ha sido representado en el centro de la pintura, imagen que de igual manera hace referencia al *Árbol de la Vida* el mismo que se encuentra en el centro del paraíso de Dios, cuyo fruto será entregado únicamente a los virtuosos y dignos que logren ascender. Rodeado e iluminado por velas, resguardado en sus raíces por el coro angelical del fuego eterno con el fin de mantener el calor y la llama siempre encendida. De sus ramas nacen sus frutos, que se encuentran preservados dentro de jaulas, como una alusión a la prohibición de su consumo. Este extenso y divino árbol al otorgar el don del conocimiento sobre lo que es bueno y malo, se encuentra teóricamente conectado con el inframundo, este es el elemento dentro de la obra que crea una especie de puente entre el cielo y el purgatorio, así también, al ser proveedor de vida eterna está conectado con todos los seres vivos de la creación, puede convertirse en un árbol cósmico.

Los dos árboles son la esencia de un solo objeto del todo, se encuentra en medio de este jardín de nubes, listo para recibir junto con los ángeles a las almas elegidas provenientes del mundo terrenal, pero de igual forma a la espera de aquellas que se encuentran purgando sus pecados y corrupciones realizadas en vida. La estética que rodea a los coros angélicos, como se mencionó anteriormente está basada en el artista Mortensen, para su creación se realizó diferentes bocetos que fueron emplazados en el lienzo tras decidir la forma y la composición, el óleo fue usado para pintar los ángeles y el árbol, con la acuarela se agregó los detalles de sus pelajes y los elementos que cuelgan de las ramas, el fondo del cuadro tiene diferentes tonos que fueron logrados con acrílico, de esta manera se ejecuta el cielo.



Registro Cielo 6:
(Ledesma Silva, Boceto del Cielo, 2019)



Registro Cielo 7:

(Ledesma Silva, Bocetos de la Virtud y la Potestad, 2019)

Expresadas como criaturas peludas, con tonos de piel que se asocian a sus virtudes y responsabilidades, todos los ángeles alrededor del gran árbol tienen solo un par de alas peludas y doradas, con ojos huecos en sus rostros que asemejan estar hechos de madera, muestra esa relación al ser guardianes del manzano y de su fruto divino. La seriedad, virtuosismo, reglas de composición, entre otros aspectos, han sido normativas del arte religioso, y así mismo Mortensen y sus personajes son los pilares para recrear concepciones rígidas del dogma católico, con esto, se presenta de una manera, pintoresca y diferente, pero aún perturbadora de la última parada del ser. La sociedad ha luchado por tener claridad y libertad de pensamiento, entonces, por qué no imaginar un espacio, donde la muerte nos espera de una manera incomparable... Encajar con una estética de la muerte, basado en el trabajo de un mortal que encuentra inspiración en el terror y lo



caricaturesco, que parece ser el estado temporal de un sueño y un eterno destino, como un purgatorio del cual las almas esperan despertar.

Cada uno de estos espacios se refleja en la parte física del trabajo de titulación, haciendo del arte una herramienta perfecta para manifestar argumentos reales o imaginarios y replantear teorías religiosas en un escenario ajeno, donde el alma del salvo o condenado tiene una nueva dirección, se vuelven parte de un paisaje posmortuario. El purgatorio está en el centro de la obra pictórica (1,74 m de ancho x 1 m de alto) pues es un estado temporal, una estancia de espera, un lugar de retención de las almas no condenadas, sin consciencia del tiempo o espacio, sin memoria o recuerdos, ya que es un curso transitorio de penurias para purificar su alma y ser dignos del cielo. La escenificación del purgatorio se desplaza por el lienzo, planteando un mundo de agitación y caos, muy al estilo barroco y dinámico, un miedo al vacío. Lo más destacable de esta zona es la cromática recargada y hasta de mal gusto que da una sensación de desorden, la pintura toma protagonismo y una dirección propia, ayudando a crear atmósferas donde los personajes tienen su propio contexto.

El proceso de creación parte de la idea de plasmar un mundo alejado de la tradición figurativa del arte católico, principalmente tratándose de un tema cultural y dogmático, se usa solo ciertos principios conceptuales como es el caso del arte religioso barroco, muy recargado e ilustrativo, con efectos violentos y dinámicos, una dualidad de belleza y a la vez un estado macabro de la representación de las almas en pena. A partir de la técnica de acrílico fluido, que consiste en verter pintura de diversos colores y obtener una cromática por capas. Dado que las dimensiones de este fragmento denominado purgatorio son un poco considerables para el uso de esta técnica, fue necesario ir cubriendo cada parte, con un lapso de tiempo entre la ejecución y el secado para proceder con el siguiente espacio, el resultado fue un fondo caótico y embrollado; en la parte superior sobresalen colores primarios, más acertados con las tonalidades claras de la primera parte de la obra, uniéndose con

el cielo, mientras que en la parte inferior se acopla con su espacio antagónico, el infierno, con la aplicación de tonos oscuros y carentes de luz.



Registro Purgatorio 1:

(Quito C. , Imagen registro: Técnica de acrílico fluido, proceso del Purgatorio., 2020)

La aplicación de la pintura acrílica sobre el lienzo dio como resultado una composición abstracta de manchas que posteriormente ayudaron a la escenificación de los espacios y los espectros, (almas purgantes). Se aprovechó cada segmento dejado por la pintura para colocar los diversos personajes del purgatorio, pequeños seres ilustrados e inspirados en los monstruos de Kenn Mortensen. Ya que el fondo del cuadro es recargado en colores, se creyó pertinente usar monocromía en blanco y negro, con el uso de marcadores para las figuras que ayudan a plasmar una atmósfera de otro mundo. Dichas ánimas recubren el lugar,



el tamaño de los personajes y objetos son relativamente pequeños, por esta razón sobrepasan más de 150 ilustraciones a lo largo y ancho de la obra. En un principio cada elemento se fue colocando de acuerdo a la mancha de acrílico, que parte de una forma indeterminada y al azar para crear una escena diferente en cada lugar. Por un lado, desde la parte superior, se desprenden raíces, es la unión entre la promesa de la vida eterna en el cielo y el estado transitorio de purificación que las almas deben soportar dentro del purgatorio. Una raíz es sinónimo de naturaleza, de creencias y de un inicio, en este caso la vegetación, señal de que hay vida después de la muerte es parte mínima del paisaje, la intención es mostrar un fragmento de sustancia viva o esperanza dentro de la agónica temporalidad de su espera para ser dignos de un mejor destino,

El purgatorio es un encierro sin conciencia, las almas de los no condenados se degradan desde su parte más humana hasta la más aterradora, en el cuadro no se aprecia una figura protagónica, ya que no existe una iconografía a cerca del purgatorio, es en todo caso, y en todas sus representaciones, un conjunto de personajes siempre desordenados en la desesperanza y el caos. Desde arriba descienden algunos inocentes en su forma más humana, mientras otros, pequeñas almas cadavéricas, ya despojados de su figura mortal, parecen ascender, quizás a su última morada, llevan en su cabeza una vela encendida que los guiará de nuevo al cielo, esta creencia de encender un cirio para que su luz guíe el camino de los muertos está muy arraigada en la iglesia católica, pues parece un elemento evidenciando el fin de su purga.



Registro Purgatorio 2:

(Quito C. , Imagen: Detalle de las almas ascendiendo al cielo., 2020)



Registro Purgatorio 3:

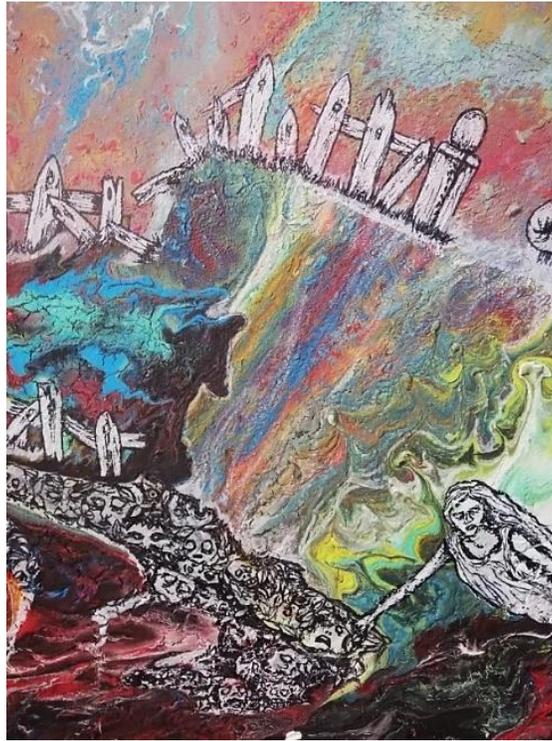
(Quito C. , Imagen: Proceso de ilustración. , 2020)



Así mismo, se colocó algunos seres de mayor tamaño, espectros angelicales que hacen alusión a la conexión de lo divino, portan alas que son por definición propias de un mundo celestial, sin perder su semblante espectral. En ciertas representaciones pictóricas sobre la escatología posmortuoria se observa la presencia de mártires que luego fueron beatificados por la iglesia como Santos, pues de ellos se pudo rescatar las visiones del sufrimiento de las almas dentro del purgatorio y tomando como referencia este punto se ilustró dichos personajes con un aire de autoridad y misericordia.

Un factor presente de las ilustraciones es el hecho de que se puede observar personajes muy humanizados y otros, por el contrario, inhumanos, la intención es crear una nueva estética a partir de la iconografía religiosa, pues estos personajes llegaron a un espacio donde pierden la voluntad y su alma debe pasar por una transformación y en este caso, mutan a su nueva realidad como seres de un mundo de pesadillas. A un costado, desde la parte superior cuelgan dos jaulas, una con un personaje enojado y expectante de lo que está pasando, junto a él está un cuervo, que se le atribuye una carga sombría, es un animal de la muerte, que guía a los difuntos en su camino, a diferencia de la paloma, símbolo del espíritu Santo.

Debajo de ellos un cúmulo de cráneos, monstruos, rostros sufrientes que forman parte de una montaña que desciende entre vegetación y las ánimas hasta llegar a unas gradas de las cuales parecen surgir y se unen al infierno, resguardada por almas penando, más familiarizadas con esa realidad y dentro de la misma escena, el acrílico fluido da la sensación de una cascada de rostros atrapados en su estado de purificación, a un lado de ellos un personaje femenino y puro los toca a manera de calmar su dolor, mientras una niña con rostro siniestro los observa desde un punto del cuadro.



Registro Purgatorio 4:
(Quito C. , Imagen: Detalle de almas purgando., 2020)

Existen pocos elementos u objetos inanimados de los que se desprenden nuevos seres, la idea de esto es que se plantee la pregunta de a dónde van o de dónde vienen estos espectros. La figura femenina de la que hace referencia el párrafo anterior parece desprenderse de un caldero que sugiere estar protegido por otra mujer, con una atmósfera muy natural, acompañada de otro ser más imponente con grandes alas, sujetando una sombrilla, al igual que los pequeños personajes que descienden desde la parte superior del cuadro a su morada temporal, guiadas posiblemente por la protección del misterioso individuo. Debajo de él, hay un pozo del que salen dos almas penando y una serpiente, otro símbolo religioso que representa la tentación, este animal por su parte dirige la mirada a una escena donde se observa a un hombre con aires de misericordia acariciando a un demonio,

pues el purgatorio, irónicamente es un lugar donde el perdón es posible, pero para eso hay que sufrir los horrores del infierno.



Registro Purgatorio 5:

(Quito C. , Imagen: Detalle de un personaje en el purgatorio., 2020)

Arriba de este ser cuelgan de cadenas atadas al cuello, pequeños personajes que se asemejan a muñecos de paja, tapados el rostro, arriba de ellos está una figura dominante, una dualidad del bien y el mal, un ángel y un demonio, del que a la vez está sujeto un espectro oscuro y doliente, sin control o consciencia como si de una marioneta se tratase, y es que si esta realidad posmortuoria es un hecho para los creyentes, está claro que el libre albedrío no existe en el purgatorio. Así se desenvuelve el ambiente, entre almas asustadas, cirios, insectos, y demás elementos que toman sentido al unirse con el contexto escatológico entre el cielo y



el infierno, que deriva en el concepto de la vida después de la muerte. Lo destacable dentro de toda la obra práctica y el discurso, es la separación de una estética aparentemente seria y atroz, sin embargo, al ver el cuadro en conjunto rompe el paradigma sacro existente dentro de las manifestaciones plásticas religiosas, y es el resultado de tener como referente la ilustración sutil y caricaturesca de terror, de un modo u otro le quita la seriedad a dicho tema, pero, sobre todo, crea una manera distinta y pintoresca de ver la muerte.

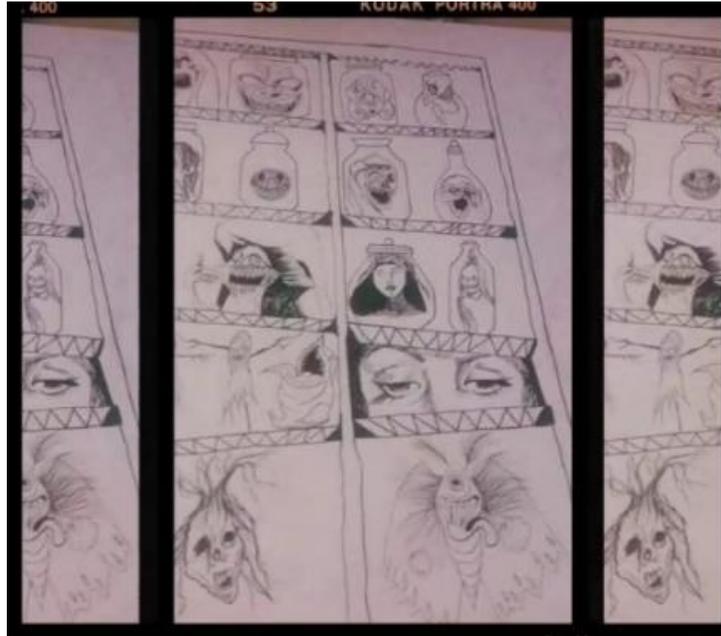
La moralidad es una lucha del espíritu con lo banal de la vida humana, si existe un alma, el ser con su “yo” interior, definitivamente va en una carrera de supervivencia *pos mortem*, ya que el destino de la vida eterna está en juego. En la actualidad el sujeto tiene la posibilidad de tener varias perspectivas de lo que es el bien y el mal, a diferencia de tiempos antiguos donde los parámetros de comportamiento eran preestablecidos, de este modo la sociedad puede crear nuevas realidades desastrosas o increíbles. Cuando se crea, a través de varios juicios de valor, todo puede ser aceptable, como el usar colores o ilustraciones paradójicas, puesto que el arte es una expresión libre, es importante provocar emociones e interactuar de tal manera que se cuestione lo que el espectador sabe o piensa, incluso su educación, es un entrenamiento de la imaginación y el intelecto que no se consigue con vagas decoraciones, abriendo la posibilidad de que el paseo por cada lugar sea una experiencia notable, así se procede al último espacio de la obra de titulación. El infierno se encuentra en la parte final (1,74 m de ancho x 1 m de largo), se lo denomina un lugar inferior; algo cuestionable, al que muchos aún le temen.

El tema de la muerte juega con el inconsciente, como por ejemplo al fascinarse con elementos visuales; programas de asesinos en serie, películas de terror, recrear accidentes a través de realidad, etc. Estas experiencias pueden llegar a ser excitantes, de tal manera que siguen consumiendo dicho material que se desarrolla dentro de grandes industrias del terror, la muerte y sus personajes. El pecado existe,

y la sociedad disfruta observar, fingiendo que se vive en un lugar perfecto. En el infierno todo es fidedigno, lo mismo pasa con los pecados, ha existido quienes testifican que las crueldades que se cometen provienen de deseos internos, por ello esta versión de la escatología tiene como estética general un estilo pictórico de narración libre utilizando cromática, líneas, símbolos y hasta palabras que relatan una nueva historia o versión de cada espacio con autónoma interpretación. Para la creación de la parte del Infierno primero se hizo una serie de bocetos y organización del espacio en el lienzo, a partir de los personajes dibujados con rotulador en cada zona basándose en la obra del ilustrador Mortensen, *Habitación secreta en una casa secreta*. Después del rotulador se procedió a realizar una aguada con tinta china y se dio color con óleo. Ya que la belleza es relativa y cualquier material puede formar una expresión artística, incluso si se los aplica caóticamente.



35: Mortensen, John Kenn, *Habitación secreta en una casa secreta*, 2018.
Recuperado de: <https://cutt.ly/XbWSxYM>



Registro Infierno 1:

(Gutiérrez, imagen registro: personajes con rotulador, 2020)

En esta obra la figura del Diablo es representada por un ente femenino, forja su ambiente entre pecados y almas condenadas, ella está iluminada por una araña que simboliza la reflexión, creatividad para manejar todo lo que revela el Infierno, y una vela blanca para la concentración. Las atrocidades son organizadas por sectores basados en los fosos que se detallan anteriormente sobre la obra literaria de Dante, *La Divina Comedia*, es decir, cada decadencia enfrascada y codificada por recintos, su libertad no está exenta de melancolía, están exiliados y sobrios pero sus confesiones serán divulgadas. También entre los personajes extras fue incluida una representación de la polilla, ya que tiene dos connotaciones; una positiva y otra negativa, por una parte, se dice que este insecto sigue a seres de luz, pero también es bíblicamente denominado un animal que carcome, ya que cuando la polilla deja sus larvas, estas se van a alimentan del lugar en el que cayeron. Los pequeños

seres y manchas blancas son representaciones de los demonios que acompañan a las almas pecadoras en cada foso y recinto.



Registro Infierno 2:

(Gutiérrez, Imagen registro: proceso de la aguada con tinta china, 2020)



Registro Infierno 3:

(Gutiérrez, Imagen registro: proceso de personaje principal Diablo , 2020)



Registro Infierno 4:

(Gutiérrez, Imagen registro: detalle después de la colocación del óleo, 2020)



En la parte superior izquierda del cuadro, se ubica el primer anaquel están: en primera instancia están las almas del limbo que no pertenecen a la ley de Moisés ni de Cristo, representadas con expresión de angustia y perturbación, este fragmento refleja la perdición del alma que llega a ser parte del infierno, el nivel al que un condenado pertenece va a depender de los pecados cometidos. En la parte derecha de este primer anaquel también se ubican los lujuriosos, recinto figurado por un ícono de la sensualidad, Cleopatra, por su fama, ya que suelen retratarla como una glamorosa *femme fatale* (mujer fatal), pero no la condenan por un pecado meramente superficial, ella atraía con su intelecto, sirviéndose de ello para obtener lo que quería. En el segundo piso del anaquel, en la parte izquierda, están los voraces y golosos representados con personajes sin la mera posibilidad de alimentarse, pagando su gula, ahí mismo en la zona de la derecha se encuentran los tacaños, manifestados con personajes a los que no les sirvió de nada las vanidades terrenales, condenados a no disfrutar más de ningún tipo de riqueza.

En el tercer nivel del anaquel, parte izquierda, se hallan los violentos, donde yacen figuras que se ven obligadas a sonreír y disfrutar de un ambiente pestilente y nauseabundo, en ese mismo nivel, a la derecha se ubican los herejes, personificado por entidades sentenciadas a seguir aparentando su falsa fidelidad a una doctrina o religión, ya que en vida nunca aceptaron su falta de fe, actuando de maneras inmorales a escondidas. En el cuarto piso se desenvuelven los homicidas, salteadores y suicidas, representados por personajes convertidos en árboles porque infringieron en contra de la forma de vida más perfecta, por esto eternamente yacerá inmóviles, aquí termina el primer anaquel para pasar al segundo, que está a la derecha del lienzo. Como el octavo recinto que se divide en 10 fosas, en el primer piso, parte izquierda están los cautivadores, simbolizado por un ente femenino, tratada como escoria desnuda y flagelada por demonios que están esperando para arrastrar a los seductores. Esta es la casa de la muerte, incluso los ángeles mueren en los brazos de los demonios, ya que según Dante así pagaban los seductores su insaciable pasión en vida.



Registro Infierno 5:
(Gutiérrez, Imagen registro: detalles - personajes, 2020)



Registro Infierno 6:
(Gutiérrez, Imagen registro: personajes, los hechiceros., 2020)



En la parte de la derecha de este nivel, los alabadores y meretrices, almas que decidieron en vida enaltecer a cualquiera menos a Dios, yace eternamente representando a seres ilustres de la religión, lloran por el calor de la luz y están sumergidos en sus propios fluidos. En el segundo piso del anaquel, parte izquierda, los mercenarios e interesados, simbolizados con el insecto del destino, la araña por ser un insecto con poderes creadores, pero también destructivos, acechados por el fuego perpetuamente dentro de su frasco. En la derecha de este nivel se representan a los hechiceros y adivinos, incorporados en almas condenados a sufrir, por pretender en vida poseer el don de indagar en el pasado y manifestar el futuro, pues ahora son forzados a mirar hacia atrás, con la cabeza volteada, son portadores del demonio, que siempre estará en el alma del vidente. En el tercer nivel, parte izquierda del anaquel están los malhechores, representados por espectros ahogados perpetuamente en una hirviente sustancia resinosa sin otro destino que el sufrimiento eterno por haber facilitado cargos a personas en el poder que devoraron ilusiones y sueños.

Los hipócritas, colocados en la parte derecha, simbolizados por una efigie femenina con capa de plomo, convertida en un espectro letal, con un rostro de fatalidad. El cuarto piso del anaquel está destinado para los ladrones, las cabezas de los dueños de lo ajeno se quedan aquí eternamente colgadas por las leyes del infierno, los falsos se queman sin consumirse del todo, esa es su penitencia por los negocios y acuerdos fraudulentos en vida. Quinto nivel, lado izquierdo, los escandalosos, representados por almas partidas a la mitad, ya que los demonios los destrozan por haber causado daño a la sociedad y a pesar de los tremendos golpes recibidos, las heridas cicatrizan rápidamente y el ciclo vuelve a comenzar. Nada nos salvará de los efectos de las acciones, la sociedad está modificada por el infierno, el cuerpo por lo general se ha vuelto algo que cae con frecuencia en la tentación y muchas de las veces con conciencia de ello, es el libre albedrío que existe dentro de nosotros. El diablo construye su casa con los pecadores como material y cada persona es el artista que va erigiendo su lugar en la eternidad con



cada decisión, por lo general las personas interpretan el infierno un lugar lejano, irreal y lleno de penas, cuando en realidad la unión de esto forma la cotidianidad cuya intensidad aumenta no solo en el mundo sobrenatural, sino es parte de la actualidad y la fragilidad humana.

El arte religioso dejó de ser un espejo al mundo sobrenatural, ahora se vuelve un objeto histórico de gran valor y todas las teorías acerca de un cielo, purgatorio o infierno es ya una introspección casi real como fantástica. Actualmente, el artista tiene plena libertad de creación e inspiración. Si el arte católico se dedicó en gran medida a provocar temor sobre el comportamiento de una sociedad, la intención del trabajo de titulación no es separar la obra de este eje, como bien se dijo, se toma de inspiración práctica y conceptual el trabajo de Jonh Kenn Mortensen, el artista Danés también usa el miedo en sus ilustraciones, su obra tiene un factor un tanto perturbador como infantil, usa escenas del comportamiento cotidiano y añade estos personajes de pesadillas, seres del inconsciente que asustan principalmente a los niños, pues, su entorno se fragmenta en la inocencia y la fragilidad, el terror y lo inimaginable de dos mundos, entre lo real y el límite de lo somos capaces de entender.

Metodología del ejercicio práctico.

En el trabajo de titulación se realizó una investigación tanto individual como grupal acerca de los temas que corresponden a cada autora del proyecto. Tras la averiguación particular de cada miembro se destinó sesiones de debate y socialización semanales o diarios dependiendo de las necesidades, donde se expresó las líneas generales y la dinámica a seguir sobre los temas y fragmentos pertinentes que presentan la responsabilidad de cada miembro (Ma José Ledesma - cielo, Camila Quito - purgatorio, Tatiana Gutiérrez - infierno). De la misma forma se dilucidó los aspectos formales como el color; en el fondo se acordó utilizar el rojo



y el azul, también, el tono predominante es el negro tanto en fondo como en forma; en cuanto al espacio se determinó que la distribución de los elementos del cielo dieran como resultado armonía y calma a pesar de su estética monstruosa, mientras que en los espacios purgatorio e infierno representen caos, desorden y acumulación; por su lado la textura no fue predeterminada, su derivación fue de acuerdo al material usado por cada autora, los mismos se concordó fuesen de libre elección.

La decisión de realizar estas actividades en grupo radica en la pretensión de diseñar tres espacios, así también, la intención es plasmar en el soporte tres escenas con un terminado recargado en tanto a la variedad y cantidad de ilustraciones que se disponen crear y no a la técnica como tal. Es por esto, que la intervención de tres mentes, es de alguna manera, una analogía sobre la creencia individual que forma parte del tejido universal de opiniones sobre este tema. Con la investigación concluida se procedió a la ejecución de bocetos de estos tres espacios realizados por acuerdo mutuo, bajo determinada estética de ciertos autores o artistas seleccionados. Una vez estructurada la idea, lo siguiente fue comprar y obtener los materiales necesarios y los soportes con los cuales se trabajó, para así emprender con la parte práctica correspondiente. Se pretendió verificar y analizar el avance práctico del proyecto y dar sugerencias o críticas constructivas que ayudaron a mejorar el resultado.

Mientras el proyecto avanzó según lo estipulado, es necesario mencionar que además de dichas reuniones las autoras emplearon sesiones individuales en cuanto a investigaciones y a la obra física, utilizando el tiempo impuesto para el desarrollo del trabajo de titulación. Cabe mencionar que en el proceso de desarrollo práctico el proyecto tuvo que ser aplazado por motivos de la pandemia mundial por Covid-19 que inició en marzo del 2020 lo que obligó una pausa prolongada a las actividades grupales. Sin embargo, se retomó después de unos meses la elaboración de las obras individuales por medio de la plataforma Zoom y la ayuda



del entonces tutor de tesis Magt. Sebastián Martínez, llegando a acuerdos sobre la estética grupal. Se concluyó la obra práctica con el docente antes mencionado, con el que se determinó realizar la exposición en una plataforma virtual dadas las circunstancias del confinamiento.

Resultado Práctico de la Obra

Cielo



(Ledesma Silva, Cielo, 2020)

Dimensiones: 1,74 m de ancho x 1 m de alto



(Ledesma Silva, Detalle Cielo, 2020)



(Ledesma Silva, Detalle Cielo, 2020)

Purgatorio



(Quito C. , Purgatorio, 2020)

Dimensiones: 1,74 m de ancho x 1 m de alto



(Quito C. , Detalle Purgatorio, 2020)



(Quito C. , Detalle Purgatorio, 2020)

Infierno



(Gutiérrez, Infierno, 2020)

Dimensiones: 1,74 m de ancho x 1 m de alto



(Gutiérrez, Detalle Infierno, 2020)



(Gutiérrez, Detalle Infierno, 2020)

Obra Completa



(Gutiérrez, Ledesma, & Quito, Tradiciones de la Vida y la Muerte, 2020)
Dimensiones: 1, 74 m de ancho x 3 m de alto

Exposición

Para la exposición se decidió crear una página web con el propósito de establecer una plataforma donde la obra pueda ser observada e interactuar con un público más amplio. En ella se puede encontrar tanto la parte conceptual como un registro fotográfico de la parte práctica de cada espacio posmortuorio y la obra en su totalidad, de igual forma se incluye un apartado para dar a conocer a las artistas.

Nombre de la página web: *Tradiciones de la vida y la muerte.*

Link de la página: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

Registro de la Exposición Virtual



36: Registro # 1 de la exposición en la página web. 2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/LbWFyYv>

TRADICIONES DE LA VIDA Y LA MUERTE

CONCEPTO



38: Registro #2 de la exposición en la página web. 2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/hbWFECU>

TRADICIONES DE LA VIDA Y LA MUERTE



37: Registro #3 de la exposición en la página web. 2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/ZbWFUWE>

TRADICIONES DE LA VIDA Y LA MUERTE

CIELO



TÍTULO:

CIELO

TÉCNICA:

40: Registro #6 de la exposición en la página web.2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/JbWFGua>

TRADICIONES DE LA VIDA Y LA MUERTE

PURGATORIO



39: Registro #5 de la exposición en la página web. 2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/ubWFLZR>

TRADICIONES DE LA VIDA Y LA MUERTE

INFIERNO



TÍTULO: INFIERNO

TÉCNICA: PINTURA- ILUSTRACIÓN

41: Registro #4 de la exposición en la página web. 2020.
Recuperado de: <https://cutt.ly/jbWF3OQ>



Conclusiones

- El proyecto de graduación surge con la intención de mostrar una estética alternativa de la escatología posmortuoria ligada a la religión católica, con un estilo ilustrativo e iconografía diferente, es decir, tener la libertad de desarrollar una versión ajena a normas del arte religioso, que se ha desarrollado con una línea pictórica y conceptual por muchos años, romper con esa tradición demostrando que las creaciones artísticas religiosas, hoy en día tienen una nueva autonomía.
- El desarrollo de la escatología posmortuoria, es una representación del subconsciente, pues está ligada al ser y a una herencia cultural arraigada a la moralidad, se puede llegar a la reflexión de que en tiempos antiguos el accionar humano estaba manejado por un poder terrenal y sobrenatural, a la vez el arte fue utilizado como una herramienta de adoctrinamiento basado en el miedo, ahora la manera de interpretar el arte es abierta y va a depender de la opinión del individuo dentro de la sociedad y no de una entidad que gobierna y regula el pensamiento humano.
- La investigación demostró que a lo largo de la línea artística religiosa, hubo quienes interpretaron estos espacios del cielo, purgatorio e infierno con un esencia muy personal, a pesar de que existían ciertas normas de composición, discurso, forma, etc., conservaron el estilo de la época, pero se demuestra que un artista tiene la capacidad de crear un nuevo mundo, incluso si este se encuentra más allá de la muerte, un tema de gran interés, aunque esto involucre indagar en cuestionamientos sobre el bien y el mal, lo que concluye en un pensamiento más educado y una percepción ampliada de normas de conducta y moralidad.



Bibliografía

- Agustí, A. P. (2008). *El poder de los ángeles*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Aligheri, D. (1982). infierno. En D. Aligheri, *La Divina Comedia* (pág. 13). Bogotá Colombia: Skla.
- Andricaín, S. (s.f.). En torno a la ilustracion latinoamericana de libros para niños y juvenes. En S. Andricaín, *En torno a la ilustracion latinoamericana de libros para niños y juvenes* (pág. 18). biblioteca virtual universal.
- Brandenburg, A. E. (1992). visión gótica. En A. E. Brandenburg, *El arte gótico* (págs. 24-523). Madrid: Akal.
- Camille, M. (1996). nuevas visiones. En M. Camille, *Arte gótico* (págs. 9-45). Madrid: Akal.
- Campos, J. (2017). *Lutero, su obra y su época*. Madrid: Estudios Superiores de Escorial.
- Eclesiástica. (1953). Infierno. En A. eclesiástica, *Enciclopedia de la Religión Católica* (pág. 459). Barcelona: Dalmau y Jover, S. A.
- Eclesiástica. (1953). Infierno. En A. eclesiástica, *Enciclopedia de la Religión Católica* (pág. 328). Barcelona: Dalmau y Jover, S. A.
- Eclesiástica. (1953). Infierno. En A. eclesiástica, *Enciclopedia de la Religión Católica* (pág. 383). Barcelona: Dalmau y Jover, S. A.
- Enciclopedia de la religión católica Tomo II. (1951). Barcelona: Dalmau y Jover.
- Elizondo, S. (2012). Teoría del infierno. En S. Elizondo, *Teoría del infierno* (págs. 4 - 21). México: Fondo de cultura económica.
- Génova, S. C. (2005). Tratado del purgatorio 2da edición. En S. C. Génova, *Tratado del purgatorio 2da edición* (pág. 9). Pamplona: Fundación GRATIS DATE.
- Lois, M. E. (2017-2018). HALLUCINATIONS!: LA MUERTE. LA LÓGICA ABSURDA EN LA REPRESENTACIÓN DE ICONOS. España.
- Marcos, N. (2008). *111 secretos de los ángeles*. Bogotá: Planeta.
- Nahmad, C. (2008). *Como llamar a los ángeles*. Bogotá: Editorial Planeta.



Pacheco, F. (1649). Arte de la pintura. En F. Pacheco, *Arte de la pintura* (págs. 1-90). Madrid: LIBRARY of the OHIO STATE UNIVERSITY.

Páez Iturralde, M. L. (2014). En M. L. Páez Iturralde, *EL BIEN Y EL MAL EN EL ARTE RELIGIOSO* (pág. 2). Cuenca. Plazoala, J. (1999). el primer arte cristiano. En J. Plazoala, *Historia del Arte Cristiano* (págs. 3-315). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Quezada Vera, C. A. (2012). En *Diseño de indumentaria urbana contemporáneo aplicando elementos gráficos de la cultura ecuatoriana*. (pág. 2). Cuenca.

Suárez, M. (2013). Del latín illustratoris. En M. Suárez, *Ilustradores españoles* (pág. 9). España: Lunwerg.

Torres Quito, C. S. (2020). Registro Fotografico. *Purgatorio*. Cuenca.

Zugasti, M. (2017). El alma (pura) del rey: versiones preternaturales de los Austrias en el tránsito del purgatorio al cielo. Universidad de Navarra: Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.



Webgrafía

IV, P. E. (28 de diciembre de 1383-1447). *El archivo hace saber*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/7bWGd0n>

Alighieri, D. (14 de junio de 2019). *Infierno*.

Recuperado de Descodificando a Dante: <https://cutt.ly/jbWgkMT>

Anónimo. (16 de noviembre de 2018). *Los monstruos de John Kenn Mortensen*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/AbWGbUZ>

Avilés, E. (19 de abril de 2021). *Enciclopedia del Ecuador*.

Recuperado de Miguel de Santiago: <https://cutt.ly/obWGG3b>

Bilbao, J. (2017). *Jot Down*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/TbWGXie>

García Barrios, M. A. (2011). *Sobre el concepto de "cultura política"*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Recuperado el 20 de diciembre de 2019, de:

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-SobreElConceptoDeCulturaPoliticaEnBolivarEcheverri-3915364.pdf>

García, M. (9 de julio de 2019). *Dialnet*.

Recuperado de: <file:///C:/Users/LENOVO/Downloads/Dialnet-ElRomanicoSegundoArteDeUnidadEuropea-669537.pdf>

Génova, S. C. (2005). Tratado del purgatorio 2da edición. En S. C. Génova, *Tratado del purgatorio 2da edición* (pág. 3). pamplona: Fundación GRATIS DATE.

Recuperado de: <https://cutt.ly/lbWHv1l>

Mora, J. F. (21 de mayo de 2016). *La pluma del mago*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/AbWHT8W>

Prado, M. d. (2018). *Museo del Prado 200 años*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/JbWHAGb>

RAE, Barroco, s/f.

Recuperado de: <https://dle.rae.es/barroco>

RAE, Ethos, s/f.



Recuperado de: <https://dle.rae.es/ethos>

ROJAS, S. (23 de Enero de 2019). *interactiv-ARTE! BLOG DE ACTIVIDADES ARTISTICAS Y CULTURALES DE LA UAP*.

Recuperado de ELEMENTOS DE LA PINTURA: <https://cutt.ly/rbWH39C>

Bibliografía - Imágenes de registro

Gutiérrez, M., Ledesma, M. J., & Quito, C. (2020). Registro Fotografico. *Obra*. Cuenca.

Registro Infierno 1:Gutiérrez, T. (27 de abril de 2020). imagen registro: personajes con rotulador. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Infierno 2:Gutiérrez, T. (23 de junio de 2020). Imagen registro: proceso de la aguada con tinta china. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Infierno 3:Gutiérrez, T. (27 de abril de 2020). Imagen registro: proceso de personaje principal Diablo . Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Infierno 4:Gutiérrez, T. (15 de agosto de 2020). Imagen registro: detalle después de la colocación del óleo. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Infierno 5:Gutiérrez, T. (15 de agosto de 2020). Imagen registro: detalles - personajes. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Infierno 6:Gutiérrez, T. (15 de agosto de 2020). Imagen registro: personajes, los hechiceros. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Cielo 1: Ledesma Silva, M. J. (29 de Diciembre de 2019). Registro fotografico. *Proceso*. Proceso Cielo.

Registro Cielo 2: Ledesma Silva, M. J. (2020). Registro Fotografico. *Detalle*. Cuenca.

Registro Cielo 3: Ledesma Silva, M. J. (2020). *Detalle de un Serafin*. Cuenca.

Registro Cielo 4: Ledesma Silva, M. J. (2020). Registro Fotografico. *Detalle*. Cuenca.

Registro Cielo 5:Ledesma Silva, M. J. (2019). Registro Fotografico. *Proceso*. Cuenca.



Registro Cielo 6:Ledesma Silva, M. J. (2019). Registro Fotografico. *Proceso*. Cuenca.

Registro Cielo 7:Ledesma Silva, M. J. (2019). Registro Fotografico. *Proceso*. Cuenca.

Registro Purgatorio 1:Quito, C. (2 de febrero de 2020). Imagen registro: Técnica de acrílico fluido, proceso del Purgatorio. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Purgatorio 2:Quito, C. (29 de marzo de 2020). Imagen: Detalle de las almas ascendiendo al cielo. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Purgatorio 3: Quito, C. (17 de marzo de 2020). Imagen: Proceso de ilustración. . Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Purgatorio 4:Quito, C. (11 de abril de 2020). Imagen: Detalle de almas purgando. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Registro Purgatorio 5:Quito, C. (20 de abril de 2020). Imagen: Detalle de un personaje en el purgatorio. Cuenca, Azuay, Ecuador.

Índice de Imágenes

1: Paraíso del Jardín de las delicias de El Bosco (1503-1515)

Recuperado de: <https://cutt.ly/xbWJpVM>

2:L´Ascension de Gustave Doré, (1832-1883)

Recuperado de: <https://cutt.ly/6bWJFun>

3: Los querubines (Detalle), Raffaello Sanzio, (1483-1520).

Recuperado de: <https://cutt.ly/EbWJJZv>

4:El árbol de la vida, Gustav Klimt, (1909).

Recuperado de: <https://cutt.ly/AbWJZTd>

5: Paraiso, Marc Chagall, (1961).



Recuperado de: <https://cutt.ly/UbWJ5Gt>

6: Filósofo, teólogo, doctor de la Iglesia (Angelicus Doctor), patrono de las universidades y escuelas Católicas. (1225 o 1227; 1274).

Recuperado de: <https://cutt.ly/NbWKq0g>

7: Enciclopedia de la Religión Católica (1950 y 1956), siete tomos, por la editorial Dalmau y Jover S. A. (de Barcelona, Paseo de Gracia 80 y luego Pasaje Domingo 1). Representa la principal obra en su género aparecida en España tras la postguerra española y mundial, antes del Concilio Vaticano segundo, controlada por soldados de la compañía de Jesús y además en un entorno ideológicamente catalanista, que se deja traslucir implícitamente en algunas entradas sensibles.

Recuperado de: <http://www.filosofia.org/enc/erc/index.htm>

8: El Purgatorio del pintor venezolano Cristóbal Rojas, Técnica: Óleo sobre tela, (1980).

Recuperado de: <https://cutt.ly/hbWKy7e>

9: Mapa de la distribución del infierno según lo descrito por Dante en la 'Divina comedia', ilustración Shutterstock, ¿Sabes cómo es el infierno según Dante?.

Recuperado de: <https://cutt.ly/1bWKivK>

10: Dentro del fuego están los espíritus, cada uno revestido de la llama que le abrasa... Dante Alighieri (29 mayo 1265 – 14 septiembre 1321). Ilustración, EditorialOtroAnguloINFO. La divina comedia, de Dante Alighieri.

Recuperado de: <https://cutt.ly/9bWKS1p>

11: "Perded los que entráis aquí toda esperanza", ilustración, Aitor Morillas. EL INFIERNO DE DANTE.

Recuperado de: <https://cutt.ly/jbWKlh9>

12: EL JUICIO FINA de Hans Memling, retablo, Edad Media, La Memoria del Arte.

Recuperado de: <https://cutt.ly/ubWKvZI>

13: El Infierno de Giovanni di Pietro Faloppi (Giovanni da Modena). Fresco, 1410. El Infierno.

Recuperado de: <https://cutt.ly/AbWKmqI>



14: Pintura Barroca en Europa, La ronda de noche, Rembrandt, Óleo sobre lienzo. (1642).

Recuperado de: <https://www.epdlp.com/cuadro.php?id=1037>

15: Catedral Metropolitana de la ciudad de México, (1571, y se concluiría 242 años después). En sus paredes es notable el mestizaje que demuestra influencias españolas e indígenas.

Recuperado de: <https://cutt.ly/sbWKRY9>

16: Detalles del interior del Templo de Santa María Tonantzintla, México, (Se consideran cuatro etapas en la construcción del templo que abarcan del siglo XVI al XIX).

Recuperado de: <https://cutt.ly/HbWKlvC>

17: Iglesia de San Agustín, Quito, hacia 1580 o 1583. Francisco Becerra, Juan del Corral.

Recuperado de: <https://cutt.ly/lbWKAM7>

18: Obra de Cristo de la agonía, Miguel de Santiago, (s.f.).

Recuperado de: <https://cutt.ly/zbWUsbw>

19: El Calvario, Bernardo de Legarda, Capilla de Cantuña, Quito, (1745).

Recuperado de: <https://cutt.ly/abWKMEA>

20: Obra Fray Jodoco Rique bautizando a los indios, Antonio Astudillo, (1786),

Recuperado de: <https://cutt.ly/AbWKBrc>

21: Bolívar Echeverría, filósofo latinoamericano, de origen ecuatoriano, y naturalizado mexicano, (1941 - 2010).

Recuperado de: <https://cutt.ly/RbWK2za>

22: Imagen que describe los círculos del buen vivir, la armonía con la naturaleza, la relación entre la vida espiritual y cultural. (s/n) (s/f).

Recuperado de: <https://cutt.ly/bbWK85M>

23: Imagen que describe el adoctrinamiento religioso a manera de una ilustración, Autor: Fano, (s/f).



Recuperado de: <https://cutt.ly/jbWK6Qr>

24: Ilustración que describe Las tres transformaciones según Nietzsche: Camello, León y Niño. (s/f) (s/n).

Recuperado de: <https://cutt.ly/mbWLyKz>

25: *El Jardín de las delicias (Tríptico Abierto)*, (1490-1500). *El Bosco*. Recuperado de: <https://cutt.ly/QbWlGh9>

26: *El Jardín de las delicias (Tríptico Cerrado)*. (1490-1500). *El Bosco*.

Recuperado de: <https://cutt.ly/dbWlibU>

27: "Las Postrimerías del Hombre", Hacia 1775:

Recuperado de: <https://elpais.com/>

28: Detalle del infierno del díptico, El juicio final. Jan van Eyck.

Recuperado de: <https://cutt.ly/2bWZqsA>

29: Escena del purgatorio del díptico, El juicio final 1426. Jan Van Eyck. Recuperado

de: <https://cutt.ly/FbWINUc>

30: Díptico El juicio Final. 1426. Jan van Eyck.

Recuperado de: <https://cutt.ly/XbWZaCX>

31: Tríptico "X más Y sobre las Castas" . 1998. Artistas chilenos: Bruna Trufa, Rodrigo Cabezas y Sebastián Leyton. VI Bienal Internacional de Pintura. Museo de Arte Moderno. Cuenca / Ecuador.

Recuperado de: <https://cutt.ly/JbWZglZ>

32: John Kenn Mortenses, ilustración, lápiz sobre papel.

Recuperado de: <https://cutt.ly/vbWZlev>

33: Jonh Kenn Mortensen, ilustración, lápiz sobre papel.

Recuperado de: <https://cutt.ly/7bWZc7q>

34: Hércules y la Hidra. 1475. 56, por Antonio Pollaiuolo.



Recuperado de: <https://cutt.ly/HbWZWDo>

35: San Miguel Arcángel, 1615. Luis Juárez, óleo.

Recuperado de: <https://cutt.ly/TbWZYlo>

36: Diseños proceso, Cristian Quezada, 2012.

37: Diseño cultura chorrera, Cristian Quezada, 2012.

38: Mortensen, John Kenn, Habitación secreta en una casa secreta, 2018.

Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/Bj478aDBr30/>



Registro Exposición Virtual

39: Registro #2 de la exposición en la página web. 2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

40: Registro # 1 de la exposición en la página web. 2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

41: Registro #6 de la exposición en la página web.2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

42: Registro #5 de la exposición en la página web. 2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

43: Registro #3 de la exposición en la página web. 2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>

44: Registro #4 de la exposición en la página web. 2020.

Recuperado de: <https://tradicionesdelavidaymuerte.myportfolio.com/home>